Un viajero desconocido

by Bommie Hofferson Wong

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-04-13 05:58:27
Updated: 2014-06-04 05:36:50
Packaged: 2016-04-26 17:21:24
Rating: K
Chapters: 8
Words: 41,356
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Los aÃ±os han pasado y Berk ha cambiado, ya no es el mismo, es mucho mejor que antes, la vida es mÃ¡s tranquila y divertida con los dragones pero de que sirve si aun no tienes al amor. Pasen y lean es mi primer historia denle una oportunidad

1. Una noticia

Hola amigos pues esta es mi primer historia la verdad no sabÃ-a si publicarla por que estaba muy nerviosa de si la leerÃ¡n o no pero aun asÃ- me arriesgue haca como dice mi hermano es mejor arriesgarse que arrepentirte despuÃ©s de no haberlo hecho y aquÃ- estoy realmente espero les guste.

Bueno primero que nada ninguno de estos personajes me pertenecen son de Dreamworks y Cressida Cowell yo solo soy muy feliz escribiendo historias sobre ellos y por que asÃ- podrÃ© esperar por la segunda parte.

* * *

><p>Esto es Berk, neva nueve meses al aÃ±o y graniza los otros tres, todo es mÃ¡s tranquilo con la llegada de los dragones.<p>

La vida en la isla es mÃ¡s sencilla y mucho mÃ¡s divertida, cada uno de os habitantes ya tenÃ-an su pasatiempo despuÃ©s de realizar sus deberes, algunos cocinan con sus dragones, otros juegan y otros vuelan con ellos.

-No te canses amigo solo un poco mÃ¡s- Dijo aquel joven de ojos verdes y cabellos castaÃ±os mientras montaba a un furia nocturna -Â¡Ahora!.

Desengancho su pierna del arnÃ©s donde se sujetaba y salto hacia el precipicio, Ã©l dragÃ³n le siguiÃ³ despuÃ©s, ambos caÃ-an atravesando nubes, sintiendo el viento por todo su cuerpo mientras veÃ-an el

hermoso paisaje aunque fuera de cabeza.

Cuando ya era tiempo aquel joven se giro y volviÃ³ a montar a su dragÃ³n, engancho su pierna en el arnÃ©s de la montura del dragÃ³n y juntos tomaron vuelo , sobrevolaron entre los Ã¡rboles con direcciÃ³n hacia la isla, observaron el color naranja del amanecer sobresaliendo del horizonte, veÃ-an algunos pÃ¡jaros volando a lado de ellos y claro junto con otros dragones, sentir el viento en el rostro y muchas otras emociones que nunca cambiarÃ-a por nada en el mundo.

Al llegar a Berk caminaron por la plaza viendo a toda la gente trabajar y a su lado un dragÃ³n ayudÃ¡ndoles, cuando de repente escuchÃ³ una voz llamÃ¡ndolo.

-Hipo- Se escuchÃ³ aunque muy bajo, Ã©l volteÃ³ por todos lados sin saber de donde provenÃ-a quela voz- Hipo.

-Hipo aquÃ- abajo- el chico volteÃ³ a ver por debajo de una carreta llena de manzanas.

-Â¿Brutacio? Â¿Eres tÃº?- preguntÃ³ el chico oji-verde sorprendido de lo que estaba viendo- Â¿Pero que haces?

-Pues escondiÃ©ndonos- respondiÃ³ el gemelo.

- Â¿EscondiÃ©ndose? -RegresÃ³ a preguntarle Oji-verdes brazos cruzan sus.

-Hola Hipo- Dijo PatÃ¡n asomÃ¡ndose por debajo de la carreta.

-PatÃ¡n Â¿Por quÃ© no me lo esperÃ©?- Dijo Hipo con un tono sarcÃ¡stico.

-Hola Hipo- Se escucha otra voz por la debajo de carreta- Â¿CÃ³mo estas?

-Patapez tu tambiÃ©n.

Shhhhhh-Callate en el descubrirÃ¡n le DIJO Brutacio colocando un dedo en la boca do de dar la seÃ±al de que Hiccup QuizÃ¡s el Mas Bajo al-habla menos.

-Lo siento- Se disculpÃ³ el oji-verde- Pero a todo esto Â¿De quien se esconde?

En Astrid y Brutilda-DIJO Patapez buscando por todas partes.

Astrid, tan solo escuchar ese nombre Hipo se perdiÃ³ en sus pensamientos y solo se concentraba en aquella chica de cabellos rubios y ojos azules que desde pequeÃ±o lo cautivo, esa sonrisa que solo ella puede dar, a pesar de ser solo su amigo, lo cual lo entristecÃ-a.

Pero no tardÃ³ mucho en salir de aquellos pensamientos.

-Hipo vuelve a casa- le dijo PatÃ¡n chasqueando los dedos.

-Lo siento chicas me perdÃ-- se disculpÃ³ el oji-verde.

-Si lo notamos- dijo Brutacio soltando un breve suspiro- Â¿Por cierto no vienen?

Hipo y chimuelo voltearon para todas partes pero nadie venÃ-a y eso era algo extraÃ±o.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡n todos?- preguntÃ³ extraÃ±ado el joven vikingo a sus amigos.

-Pues trabajando como siempre Â¡DAHHH!- dijo el gemelo debajo de la carreta y tomando una manzana.

-No chicos miren- Hipo seÃ±alÃ³ a toda la plaza, los chicos salieron por debajo de la carreta comprobando lo que Hipo decÃ-a- Â¿QuÃ© esta pasando?

-Hipo- se escucha a lo lejos una voz, era Brutilda, los chicos al verla venir se escondieron de nuevo por debajo de la carreta.

-Â¿QuÃ© pasa Brutilda?.

-Tu padre te busca dice que es urgente.

-Esta bien- dijo tras montar a chimuelo- luego nos vemos.

Hipo saliÃ³ volando con chimuelo del lugar dejando atrÃ¡s a Brutilda con los chicos, ella tan solo mirÃ³ a Hipo irse y sonriÃ³.

-Ya puedes salir- gritÃ³ Brutilda y mirando hacia la carreta llena de manzanas- Hipo se ha ido.

Por detrÃ¡s de una casa saliÃ³ Astrid, aquella chica rubia por la que Hipo babeaba y se perdÃ-a en su imaginaciÃ³n.

-PensÃ© que nunca se irÃ-a- exclamÃ³ la joven vikinga acercÃ¡ndose cada vez mÃ¡s al otro lado de la carreta.

-Yo tambiÃ©n ahora Â¡salgan de ahÃ- cobardes!- gritÃ³ Brutilda, algunos pensarÃ-an que gritaba sola o para Astrid pero no era asÃ-.

-O salen de esa carreta o harÃ© que su quinta vertebra se convierta en la sexta.

Brutilda colocÃ³ sus manos en la cintura y Astrid cruzÃ³ sus brazos, y tras esperar un poco Brutilda pateÃ³ la carreta dejando caer algunas manzanas, pero PatÃ¡n, Brutacio y Patapez salieron corriedno tratando de huir de aquellas vikingas pero fue inÃºtil por que Tormentula la encerrÃ³ en un jaula de pÃºas.

-Â¿A dÃ³nde creen que iban?- dijo Brutilda mirÃ¡ndolos en el suelo.

-Â¿QuÃ© creÃ-an que podÃ-an estar por ahÃ- escuchando conversaciones ajenas- dijo Astrid acercÃ¡ndose cada vez mÃ¡s a PatÃ¡n- Esto les enseÃ±arÃ¡ a tener respeto.

Astrid y Brutilda comenzaron a alzar su puÃ±os pero cuando estaban a punto de golpearlos algo las detuvo.

- Â¿QuÃ© sucede aquÃ- - Grit con Hiccup Volando chimuelo.

-Mira Hipoâ€¦.- comenzÃ³ a hablar PatÃ¡n pero nunca logrÃ³ terminar esa frase.

-Ya me lo explicarÃ¡n despuÃ©s ahora los necesito en la Academia- dijo Hipo- A todos.

-Esto no ha terminado- sentenciÃ³ Astrid para despuÃ©s tomar vuelo con TormÃ©ntula, Brutacio y Brutilda junto con Patapez la siguieron y aunque PatÃ¡n temblaba de miedo, montÃ³ a Diente PÃºa y se dirigiÃ³ a la Academia.

-Ooooooooooooooooooooo-oooooooooooooooooo-

-MaÃ±ana te quiero en Berk- se escuchÃ³ una voz al fondo de aquella habitaciÃ³n obscura.

-Pero padre Â¿Por quÃ© tengo que ir yo?- pregunto aquel joven que veÃ-a hacia una sombra al final del cuarto- Â¿Por quÃ© tengo que ir a Berk.

-Tienes una misiÃ³n y debes cumplirla- gritÃ³ aquella sombra que volteo la mirada hacia el joven y golpeo la mesa enfrente de Ã©l- Y no volverÃ¡s a esta Isla ni tendrÃ¡s nada de lo que ahora te pertenece hasta que no lo hayas cumplido Â¿Entendiste?

-Si padre

-Ahora lÃ¡rgate tienes un viaje que hacer- dijo aquella sombra volteando la mirada hacia una de las pinturas detrÃ¡s suyo.

El chico asintiÃ³ y se fue hacia la salida, al cerrar la puerta tan solo mirÃ³ a su compaÃ±ero quien tomÃ³ su espada y se puso firme- empaca tus cosas tenemos un viaje que hacer.

Su mirada era penetrante y tras dicho esto caminÃ³ por el estrecho pasillo hasta llegar a una de las habitaciones principales, su compaÃ±ero lo seguÃ-a de cerca, siempre con una mano en el mango de la espada- No se pero algo me dice que este viaje no durarÃ¡ mucho.

-Ooooooooooooooooooooo-oooooooooooooooooo-

Al llegar PatÃ¡n a la Academia se acercÃ³ a sus compaÃ±eros que estaban reunidos a un costado de esta y se podÃ-a observar a BocÃ³n y a Estoico discutiendo sobre algÃºn asunto al parecer muy importante.

-Hipo Â¿QuÃ© sucede?- preguntÃ³ Astrid al acercarse al joven vikingo que no dejaba de ver a su padre y al mejor amigo de este.

-No lo sÃ© Astrid, todo esto me parece muy extraÃ±o.

-Â¿Por quÃ© lo dices? La joven mostrÃ³ un poco de intriga al escuchar aquellas palabras salir de la boca del vikingo.

-No te preocupes- dijo Hipo mirando a Astrid a los ojos tratando de controlar sus emociones- es solo una corazonada.

BocÃ³n y Estoico se acercaron a ellos y al parecer era algo serio pues sus rostros y sus posturas lo decÃ-an todo.

-Â¿QuÃ© pasa papÃ¡? Â¿Por quÃ© tanto misterio?- preguntÃ³ tratando de sacar a todos de la misma duda

-Hijo recibimos una nota de una de las islas de junto- Estoico le mostrÃ³ la nota a su hijo y este junto a Astrid la leyeron.

-Pero Â¿Una bienvenida papÃ¡? Â¿A quiÃ©n?- todos se sorprendieron por lo que Hipo dijo pues tendrÃ-an un invitado en la isla.

-Un extraÃ±o en la isla, esto serÃ¡ interesante- Dijo Brutacio mirando a su gemelo con una gran sonrisa gesto que fue devuelto por ella.

-Hijo quiero que controles a los dragones que no hagan ningÃºn destrozo, confÃ-o en ti- dijo Estoico tomando el hombro de su hijo- pero sobre todo quiero que cuides de ellos y sabes a que me refiero.

Los gemelos son muy desastrosos juntos y para cuando Estoico e Hipo voltearon a verlos estos se estaban golpeando.

-No te preocupes papÃ¡ se a que te refieres y yo me encargarÃ© de ello, vÃ¡monos chicos.

Hipo y los demÃ¡s montaron a sus dragones y se fueron volando hacia la isla DragÃ³n.

El oji-verde tenÃ-a una extraÃ±a sensaciÃ³n dentro de Ã©l, como si intentarÃ¡ decirse algo a sÃ- mismo pero no lograra entenderle , solo sabÃ-a que este viajero desconocido venÃ-a a cambiarle la vida por completo.

.. .Â¸Â¸ Â´Â¯` .Â¸Â¸Â¤ AVANCE****Â¤Â¸Â¸. Â´Â¯` Â¸Â¸. ..

-Okey chicos mi padre me pidiÃ³ dos tarea...

-Si una es cuidar a los dragones, eso es fÃ¡cil- Brutacio estaba seguro de poder hacerlo o amenos eso creÃ-a

-Y dividirnos a los gemelos para que no causen ****ningÃºn desastre-djo Hipo- PatÃ¡n se incluirÃ¡ a esta decisiÃ³n.

* * *

><p>TarÃ¡nnnnnn que tal se lo mostee a un amigo y al parecer le gusto pues no me ha dicho lo contrario :D y creo que es algo bueno jajaja, esta historia se me ocurriÃ³ mientras regresaba de la escuela y estaba en el camiÃ³n al igual que muchas otras historias pero esas aun no las tengo :D yo decidi escribirlas para Como entrenar a tu dragÃ³n porque, ademÃ¡s que amo las pelÃ-culas y las series, pues es una forma de esperar por la segunda parte y no desesperarme tanto :D<p>

PD: si tienen alguna sugerencia o queja siempre son bienvenidas :D

PD: tengo ideas para hacerla aun mejor pero aun lo pienso no estoy muy segura de agregarlo pero ya el tiempo dirÃ¡.

Pues bueno creo que es algo tarde y soy la Ãºnica persona desliera y subiendo un historia a esta hora, lo cual es raro, pero bueno espero no tardarme en subir el otro capÃ-tulo y en escribir el tercero bueno bonito fin y feliz inicio de vacaciones de semana santa que descansen.

_*/.)_

_*/...|_

_|_|_

_|=|_

_|=|_

_|=|_

_(##(_..|=|_)##)_

_##)#_.##(_

_/#|##_####_

_(############)_
>_(##########)_<p>

2. El barco a zarpado

AquÃ- esta el segundo capÃ-tulo de mi historia realmente pensÃ© que me demorarÃ-a mÃ¡s de lo planeado pero no fue asÃ-

Ninguno de estos personajes me pertenecen son de Dreamworks y Cressida Cowell yo solo soy muy feliz escribiendo historias sobre ellos y por que asÃ- podrÃ© esperar por la segunda parte.

* * *

><p>Hipo y los demÃ¡s llegaron a la Isla DragÃ³n dispuestos a planear lo que sucederÃ-a al dÃ-a siguiente con la llegada de aquel viajero desconocido que estarÃ-a en Berk por unos dÃ-as, Hipo esperaba que no fuera por mucho tiempo.<p>

-Muy bien chicos esto es lo que haremos- comenzÃ³ Hipo a hablar mientras se bajaba de Chimuelo.

-Tan rÃ¡pido pensaste en un plan- PatÃ¡n estaba aun un poco asustado teniendo a las vikingas cerca pero sabÃ-a que no le podÃ-an hacer nada teniendo a Hipo cerca.

-Ya dÃ©jalo hablar-contestÃ³ Astrid a PatÃ¡n y ambos se miraron solo que ahora PatÃ¡n parecÃ-a enojado al igual que la rubia.

-Ya van a comenzar a pelear de nuevo- dijo Patapez alejÃ¡ndose un poco- pensÃ© que ya todo estaba arreglado entre ustedes dos.

-Eso nunca podrÃ-a suceder de nuevo- Astrid caminÃ³ al un lado de Hipo lo cual causo un leve sonrojo en sus mejillas.

-Esta bien chicos esto es importante y tenemos que estar unidos queramos o no- Hipo estaba convencido de que si tenÃ-a cerca de Astrid se desmayarÃ-a o explotarÃ-a de felicidad pero tenÃ-a que concentrarse en su trabajo- MI padre me pidiÃ³ dos tareasâ€¦

-Si una es cuidar de los dragones Ja eso es fÃ¡cil- Brutacio esta seguro de poder cumplir la primera tarea, o al menos eso creÃ-a y asÃ- lo sentÃ-a.

-Y dividirnos a los gemelos y en este caso PatÃ¡n se unirÃ¡ a la divisiÃ³n- dijo Hipo.

-Â¿QuÃ©!- dijeron los tres vikingos al unisono.

-Â¿Esto es una broma cierto?-dijo PatÃ¡n preocupado por el futuro que le esperaba.

-No es una broma somos seis en total y entre Astrid, Patapez y yo cuidaremos a uno de ustedes al menos hasta que nuestro "invitado" se vaya-dijo Hipo dando Ã©nfasis a invitado.

-Â¿Y eso serÃ¡ por mucho tiempo?-preguntÃ³ Astrid, cruzando sus brazos en seÃ±al de enojo.

-No lo se podrÃ-an ser dÃ-as. Semanas y realmente espero que no sean meses.

Todos estaban de acuerdo con ese punto pero no querÃ-an ser repartidos, podrÃ-an estar con la persona equivocada.

-Muy bien y asÃ- quedaremos-comenzÃ³ Hipo tomando a PatÃ¡n y llevÃ¡ndolo a un lado de Patapez.

-Estas loco- Dijo PatÃ¡n disgustado por su compaÃ±ero.

-Hay algÃºn problema con ello- Dijo Patapez, pues tambiÃ©n estaba disgustado con su compaÃ±ero pero preferÃ-a no contradecir Ã³rdenes por que sabÃ-a que por mÃ¡s que tratarÃ¡ no lograrÃ-a cambiar nada, lo mejor era resignarse.

-Claro que tengo problemas esto es injusto.

-Luego lo discutiremos ahora vamos con la siguiente pareja- El oji-verde tomo a Butacio y lo llevÃ³ junto a Astrid.

-Â¿QuÃ©? Â¡Hipo no por favor!- Astrid tampoco estaba nada contenta con su pareja

-Si Hipo tienes una idea al peligro al que me estoy enfrentando- dijo Brutacio alejÃ¡ndose un poco de la rubia que lo veÃ-a con ojos asesinos.

-Lo siento chicos pero estÃ¡ decidido piensen que esto puede ser como un ejercicio, les servirÃ¡ para conocer mejor a sus compaÃ±eros y tal vez lleguen a no querer matarlo- dijo Hipo mirando a cada uno de sus amigos.

-De acuerdo eres realmente injusto-dijo PatÃ¡n sin pena alguna de mostrar su enojo hacia Hipo.

-Hipo es imposible que me separes de Brutacio por que ambos tenemos un dragÃ³n el cual AMBOS COMPARTIMOS- Al parecer Brutilda creyÃ³ que con lo dicho iba a convencer a Hipo de no dividirlos.

-No te preocupes eso tambiÃ©n lo pensÃ© y ya que los dos cuidan de Ã©l mismo dragÃ³n se dividirÃ¡n los tiempos con Ã©l y si llega a haber una emergencia los juntaremos- ella no contaba con esa repuesta por parte del oji-verde realmente pensÃ³ que por primera vez le ganarÃ-a en algo a Hipo.

Astrid tomÃ³ al vikingo y se lo llevÃ³ lejos de sus amigos para que no alcanzaran a escucharlos.

-Hipo se que siempre sabes lo que haces y todo eso pero crees que es realmente necesario ponerme con Brutacio- susurrÃ³ Astrid para Hipo.

-Â¿QuÃ© tiene de malo estar con Ã©l?-preguntÃ³ hipo desconcertado.

-Pues es Brutacio no podrÃ-a cuidar mejor a Brutilda.

-Pero si es igual que Brutacio

-AÃºn asÃ- se creo que podrÃ© manejar mÃ¡s a la gemela.

-Astrid no puedo hacer cambios de parejas si te cambio a ti PatÃ¡n ya tendrÃ¡ razones para que lo cambie, ademÃ¡s ya conoces a Brutildaâ€¦

-Al igual que a Butacio.

-Pero no te llevas bien con Ã©l piÃ©nsalo Astrid esta podrÃ-a ser tu oportunidad- DecÃ-a Hipo tratando de convencerla del mismo modo que ella trata de convencerlo a Ã©l.

-Si de matarloâ€¦

-O tratar de llevarte bien con Ã©l.

-Pero Hipoâ€¦

Lo siento Astrid pero las cosas no se pueden cambiar y la decisiÃ³n esta tomada- Hipo a pesar de estar enamorado de ella, cuando tenÃ-a que tomar decisiones por Berk sus sentimientos no podÃ-a interferir aunque estuvo a punto de ceder ante ella.

-Esta bien chicos asÃ- son las cosas- decÃ-a Hipo mientras caminaba hacÃ-a su dragÃ³n y lo montaba para despuÃ©s tenderle la mano a Brutilda- Â¿Nos vamos?

Brutilda estaba por subirse a Chimuelo cuando alguien la jalÃ³.

-Espera Hipo- era Astrid qioen se la llevÃ³ a un tanto lejos de los vikingos- Tengo que hablar con ella, solos serÃ¡ un momento.

Hipo asintiÃ³ y las dos rubias comenzaron a discutir sobre algÃºn asunto que los vikingos no lograban escuchar pues hablaban en susurros. DespuÃ©s de un rato las chicas volvieron con los demÃ¡s, Astrid caminÃ³ hasta llegar con Brutacio y Brutilda caminÃ³ hasta Hipo quien lo ayudÃ³ a montar a Chimuelo.

-Hermana ten cuidado no sabemos que maÃ±anas tiene Hipo- Dijo Brutacio hacia su hermana y todos lo miraron feo.

-Estoy lista Hipo Â¡cuando quieras Hipo!- Dijo Brutilda quien volteo la mirada hacia Astrid, ella solo asintiÃ³ con la cabeza y la gemela e devolviÃ³ el gesto.

-Adios chicos nos vemos despuÃ©s- Chimuelo tomÃ³ vuelo y se fueron volando hacia Berk dejando atrÃ¡s a los demÃ¡s.

-Bueno nosotros tambiÃ©n nos vamos- decÃ-a Astrid mientras montaba a TormÃ©ntula.

-Â¿Y a dÃ³nde vamos?- PreguntÃ³ Brutacio montando a su dragÃ³n.

-Tu y yo tenemos algo de que hablar.

-Oh Dioses.

-Â¿Vamos?- dijo Astrid hacia Brutacio.

-No gracias aquÃ- estoy bien.

-Dije vamos- Astrid lo mirÃ³ con aquellos ojos azules y penetrantes que solo ella tenÃ-a e Hipo admiraba.

Brutacio accediÃ³ y emprendiÃ³ vuelo junto con Astrid.

-Ah por cierto no me he olvidado de ustedes-dijo Astrid mirando a PatÃ¡n y a Patapez quienes solo desviaron la mirada.

Los vikingos se quedaron petrificados con la amenaza que aquella rubio les dio y solo la veÃ-an irse con Brutacio y su dragÃ³n.

-VÃ¡monos antes de que se le ocurra regresar- dijo PatÃ¡n corriendo hacia su dragÃ³n.

-Por primera vez PatÃ¡n estoy de acuerdo contigo- tras esto ambos vikingos salieron volando de la isla totalmente asustados.

.

Mientras tanto Brutilda, Hipo y Chimuelo regresaban hacia Berk todo estaba en silencio hasta que Brutilda decidiÃ³ romper con ello.

-Â¿Hipo tu crees que quien venga maÃ±ana se quede mucho tiempo en Berk?

-No lo se Ilda pero realmente espero que no sea por mucho tiempo

-Â¿Por que lo dices?

-Tengo una corazonada eso es todo- dijo Hipo sonriendo

-Espera no entiendo dilo con palabras que pueda entender.

-Siento que esto que viene nos cambiarÃ¡ la vida a todos nosotros y por completo- Brutilda solo mirÃ³ aunque fuera de espaldas.

-Por cierto Hipo Â¿a donde vamos?- PreguntÃ³ la gemela cambiandole de tema al jinete pues parecÃ-a afectarle si hablaban de ello.

-Pues planeaba ir a la HerrerÃ-a.

-Es enserio Hipo me aburrirÃ-a.

Ã‰l si Ilda pero tenÃ-a nada de esto.

-Â¿No harÃ¡s otra cosa hoy?

-La verdad no pero Â¿sabes que? Tengo una idea Â¿Te gustarÃ-a ver algo?

Â¿Algo? Â¿CÃ³mo que?

-Pues algo maravilloso pero digamos que es un secreto para nosotros asÃ- que necesito que guardes el secreto- dijo Hipo- incluso para tu hermano.

-Pues no puedo ir a ningÃºn lado si no es contigo asÃ- que vamos.

-esta bien amigo ya sabes a donde tenemos que ir- Chimuelo dio la vuelta y volÃ³ hacia un lugar lejano de las islas conocidas, Brutilda quedÃ³ impresionadÃ-sima al ver aquella hermosa vista, la gemela se quedÃ³ sin habla por lo que veÃ-a, era un bosque enorme, y los Ã¡rboles eran realmente altos y verdes, animales corriendo por ahÃ-, jugando con los de su propia especie la vista era impresionante.

-Vamos Chimuelo tenemos mucho que mostrarle- dijo Hipo hacia su amigo quienes volaron hacia el corazÃ³n de aquel bosque.

.

Astrid y Brutacio llegaron a la Academia de Dragones ya que ni Estoico y BocÃ³n se encontraban ahÃ-, le fue mÃ¡s fÃ¡cil a la vikingo "hablar" con Brutacio.

-Muy bien gemelito ahora mismo ahora mismo me vas a decir que estaban haciendo tu y tus amiguitos detrÃ¡s de aquella cortina escondidos-decÃ-a Astrid mientras caminaba hacÃ-a Brutacio y este se alejaba de ella.

-Mira Astrid nosotros no sabÃ-amos que ustedes llegarÃ-an y no querÃ-amos escuchar lo que ustedes dijeron peroâ€¦

-Espera Â¿QuÃ© escucharon?- dijo Astrid al tiempo que tomaba su hacha.

-Ten cuidado con eso te puedes cortar- dijo Brutacio tratando de encontrar cualquier cosa para cubrirse de la furia de la rubia vikinga.

-Â¿QuÃ© tanto escucharon?

-Pues sobre tus problemas y los de Brutilda, ademÃ¡s sobre algo que cada mes les llega cada mes lo cual eso es algo que no entendÃ-â€¦- Astrid ahora no estaba furiosa, de hecho, estaba realmente apenada por lo que Brutacio escucho y no solo eso ademÃ¡s lo escuchÃ³ PatÃ¡n y Patapez, de PatÃ¡n no le preocupaba tanto pues tal vez no entenderÃ-a al igual que Brutacio pero de Patapez si puesto que el es muy inteligente- Y sobre Hipo.

Astrid al escuchar Hipo mirÃ³ a Brutacio de nuevo muy sorprendida-Â¿Escucharon lo que dije de Hipo?

-Si pero si bajas esa hacha y no me matas te prometÃ³ no decirle nada a nadie- La vikinga saliÃ³ corriendo tras tormentula y ambas salieron volando hacia la plaza- Oye espÃ©rame genial ahora tengo que seguirla Â¡Oye tu si me dicen algo serÃ¡ tu culpa por dejarme solo! podrÃ-a hacer algo malo lo cual no es mala idea Â¡Oye esperame!

Brutacio subiÃ³ a Belch y fue tras ella quien parecÃ-a no ponerle ni la mÃ¡s mÃ-nima atenciÃ³n.

Al llegar a Berk la joven vikinga buscÃ³ por todas partes a Brutilda pero no lograÃ³ encontrarla, incluso buscÃ³ a Hipo y a Chimuelo pero no habÃ-a rastro de ellos.

-Ya deberÃ-an de haber llegado- dijo Astrid- Disculpe Â¿Sabe donde estÃ¡n Hipo y Chimuelo?.

-Los vimos venir hace un rato para acÃ¡ pero dieron la vuelta y se perdieron entre las nubes.

-Muchas gracias- decÃ-a Astrid a el hombre a quien le preguntÃ³ -Â¿DÃ³nde pudieron haber ido?

-Â¿Oye tu sabes lo peligroso que es dejar a un gemelo solo?- Brutacio realmente no sabÃ-a lo que decÃ-a.

-Pues siendo sincera no.

-Pues deberÃ-as ya que tu estas a cargo de mi y si algo sucede tu serÃ-as la responsable- odiaba admitirlo pero el tenÃ-a razÃ³n en todo y eso la hizo enfadar mucho.

-Mejor cÃ¡llate y ayÃºdame a buscar a tu hermana.

-Ella esta con Hipo o acaso estÃ¡s celosa de que estÃ© con Ã©l-dijo Brutacio, Astrid lo tomÃ³ de la camisa y lo tiro del dragÃ³n.

-Vuelves a decir eso y tus dÃ-as estarÃ¡n contados gemelito- Brutacio se quedÃ³ sin habla, a reacciÃ³n de la joven guerrera daba miedo pero esa vez fue diferente pues nunca habÃ-a visto esa faceta en ella Brutacio realmente velaba por su vida.

.

- Y bien Â¿QuÃ© haremos?- pregunto Patapez.

-Yo dormirÃ© y tu harÃ¡s lo que siempre haces irte a tejer con tu dragoncito- contestÃ³ PatÃ¡n.

-Eres insoportable Â¿Lo sabÃ-as?

-No solo eso soy mucho mÃ¡s ademÃ¡s crees que este bello rostro esta asÃ- por casualidad, claro que no, es frÃ¡gil- dijo PatÃ¡n tocando su rostro.

-Ya se esta metiendo el sol, el dÃ-a se paso demasiado rÃ¡pido y no hicimos absolutamente nada-

- Y creme asÃ- serÃ¡ maÃ±ana.

-No se por que a Hipo se le ocurriÃ³ la grandiosa idea de ponerme junto a ti o por que no empezamos esto de la divisiÃ³n desde maÃ±ana- dijo Patapez- al menos pude haber hecho algo en este tiempo perdido que tuve contigo, me voy Hipo nunca dijo hasta a que hora tenÃ-a que estar contigo asÃ- que Gordontua y yo nos vamos.

-Â¿A donde?.

-A mi casa a descansar de ti para maÃ±ana tenerte otra vez.

-Vete con cuidado no te vallan a salir los Berserkers jajaja- Patapez no le prestÃ³ atenciÃ³n tan solo lo ignorÃ³ y siguiÃ³ su camino.

-Por fin solo, ahora si podrÃ© descansar.

.

DespuÃ©s de un rato Brutilda junto con Hipo y Chimuelo llegarÃ³n a la Isla y pasaron a dejarla a su casa.

-Wow Hipo eso fue maravilloso- decÃ-a Brutilda al bajarse de Chimuelo.

-Lo sÃ© pero recuerda Brutilda no debes decirle a nadie sobre lo que viste allÃ¡ solo dos personas saben sobre ese lugar.

-Haber yo y Â¿quiÃ©n mÃ¡s?

-Pues- Se escuchÃ³ dese lejos una voz interrumpiendo al vikingo.

-Brutilda Â¿DÃ³nde estabas?- gritaba Astrid quien corrÃ-a hacia su amiga.

-Estaba con Hipo Â¿Lo recuerdas? Tengo que estar con Ã©l- contesto la gemela

-Sabes por cuanto tiempo te estuvo buscandoâ€¦ durante todo el dÃ-a â€“ dijo el gemelo quien llegaba en su dragÃ³n.

-Â¿Y a ti que te pasa?- le preguntÃ³ su gemela quien vio que su gemelo tenÃ-a uno que otro moreton

-Se tropezÃ³, ya sabes lo torpe que es- respondiÃ³ Astrid mirando a Brutacio.

-Claro eso fue y si me disculpan me voy a dormir antes de que algo vuelva a pasar.

-Bueno yo tambiÃ©n me voy maÃ±ana supongo serÃ¡ un dÃ-a pesado y tengo que descansar nos vemos a y Brutildaâ€¦- Hipo miro a la gemela.

-Si lo se no te preocupes.

-Gracias-SonriÃ³ de vikingo.

-Espera Hipo- dijo Astrid quien se acercÃ³ a Hipo.- Â¿QuÃ© tal te fue con Brutilda?

-Pues mejor de lo que me esperaba.

-Si me di cuenta no estuvieron en todo el dÃ-a- dijo Astrid tratando de disimular su curiosidad aunque si Hipo no le decÃ-a nada estaba segura de que Brutilda lo harÃ-a.

-Si lo siento por eso lo que pasa es que fuimos a dar una vuelta.

-Hey tortolitos ya es de noche y me quiero dormir te podrÃ-as apurar Astrid- gritÃ³ Brutilda hacia sus amigos quienes se sonrojaron en el instante.

-Jajaja el amor no deja de ser- Dijo Brutilda por una de las ventanas.

-Â¡Hey tu que no estabas dormido ya!- le preguntÃ³ a la gemela quien lo veÃ-a por la ventana.

-Lo intentaba cuando escuche el gritÃ³ de Astrid y la curiosidad me llamÃ³.

-Mejor vete a dormir maÃ±ana serÃ¡ otro dÃ-a Brutacio y no tendrÃ¡s dragÃ³n alguno que te proteja- Astrid mirÃ³ hacia Brutacio quien solo se volviÃ³ a meter a su casa, la vikinga solo sonriÃ³.

-Â¿QuÃ© fue todo eso?- preguntÃ³ Hipo.

-Una clave entre amigos, Â¿Acaso no es eso lo que querÃ-as?

-Si tienes razÃ³n bueno me voy.

-Hasta maÃ±ana Hipo- Astrid se acercÃ³ al oji-verde y el dio un beso en la mejilla, Hipo si de verdad estaba rojo por lo antes dicho por el gemelo ahora estaba como un tomate, despuÃ©s de esto la rubia de alejÃ³ de Ã©l para caminar hacia Brutilda quien la llamaba, Hipo se fue volando directo a su casa dejando atrÃ¡s a las dos rubias.

-Ya te vi- Dijo Brutild mirando a su amiga quien tomÃ³ el mismo color con que dejo a Hipo momentos atrÃ¡s.

-Â¿QuÃ©?- preguntÃ³ Astrid nerviosa.

-Por lo menos podrÃ-as disimular un poco Â¿no crees?.

-Lo siento aveces es inevitable hacerlo- se disculpÃ³ la joven guerrera.

- Â¿Y me estabas buscando?

-Los chicos escucharon toda nuestra conversaciÃ³n de la maÃ±ana.

-Â¿QuÃ©? Â¿Toda?- Brutilda se pusÃ³ nerviosa por lo que le dijo la vikinga pero mÃ¡s que nerviosa apenada pues lo que platicarÃ³n era muy personal y ahora su hermano junto con Patapez y PatÃ¡n lo sabÃ-an.

-Si y la peor parte es que saben lo de Hipo- esto Ãºltimo lo dijo como en susurrÃ³ para no ser escuchadas por Brutacio o algÃºn otro habitante de Berk.

-No puede ser y Â¿QuÃ© haremos ahora?- preguntÃ³ la gemela viendo a Astrid muy pensativa.

-Creo que tenemos que hacer unas vistas antes de ir a dormir y no te preocupes por tu hermano ya me encarguÃ© de Ã©l.

-Entonces por esoâ€¦- Astrid solo asintiÃ³ con la cabeza, las dos rubias se sonrieron y caminaron hacia la plaza pues tenÃ-an algo que hacer.

.

Hipo mientras tanto llegÃ³ a su casa al parecer su padre aun no llegaba a casa asÃ- que fue directo a la cocina para darle de cenar a Chimuelo, Ã©l no tenÃ-a hambre asÃ- que se fue directo a la cama pensando en lo que viviÃ³ minutos antes cuando Astrid lo besÃ³ aunque fuese en la mejilla ella lo habÃ-a besado y no podÃ-a sacarlo de su cabeza mas que el recuerdo de aquel sentimiento por el viajero que sentÃ-a dentro de Ã©l.

-Esto reamente me impacienta- dijo Hipo- Solo espero que no dure mucho esta visita, no me gusta para nada.

Tras esto Hipo se quedÃ³ profundamente dormido pues tuvo un dÃ-a cansado y emocionante cosas que no pudo ocultar incluso dormido.

.

Ya pasaba de la media noche y varios soldados de la tribu cargaban cosas al barco que los llevarÃ-a a Berk.

-Por que cargan tantas cosas ni que fuera tan lejos- dijo aquel joven a su escudero.

-Solo cargamos lo necesario seÃ±or, comida, armas, ropa de mujerâ€¦

-Â¿Espera dijiste ropa de mujer?

-Claro apoco creÃ-ste que viajarÃ-as solo hermanito- se escuchÃ³ la voz de una mujer y ambos chicos voltearon a ver de donde provenÃ-a- pero no pongas esa cara mi madre y tu padre me mandaron a cuidarte ya sabes para que no cometas otra de tus tonterÃ-as.

El joven tomÃ³ a su escudero de la armadura y lo coloco frente a Ã©l- Â¿Por quÃ© no me dijiste que ella vendrÃ-a con nosotros.

-PensÃ© que usted ya lo sabÃ-a- dijo su escudero.

-Ya dÃ©jalo en paz ademÃ¡s no es su culpa tener a un jefe como tu- dijo la muchacha quien se acercaba a ellos.

-No necesito niÃ±era- respondiÃ³ Ã©l.

-Pues no lo parece.

-SeÃ±or ya estamos listos para zarpar- dijo uno de sus soldados.

-No me irÃ© de aquÃ- con ella en el barco.

-Ya cÃ¡lmate princesa- la chica se detuvo a un lado de Ã©l- ademÃ¡s a quien le urge llegar a Berk es a ti mejor apresÃºrate y deja de decir tonterÃ-as.

-SeÃ±or si me permite decirlo ella tiene razÃ³n- dijo el escudero aquel joven lo aventÃ³ lejos de ellos y se golpeo en la cabeza con una de las cajas.

-Que te pasa salvaje- gritÃ³ la muchacha quien corriÃ³ para auxiliar al escudero.

-Eso le pasa por meterse en lo que no le importa- dijo el joven subiÃ©ndose al barco- y a la siguiente la va peor.

La muchacha comenzÃ³ a revisar la cabeza del escudero y vio que tenÃ-a una herida y estaba sangrando- Es un tarado ven vamos te voy a curar- Ella lo ayudÃ³ a levantarse y ambos subieron al barco inmediatamente despuÃ©s de que ellos subieran el barco comenzÃ³ a andar hacia Berk pero que les esperaba a nuestro hÃ©roes tras esta visita pues parecÃ-a no tener buenas intenciones pero eso solo se verÃ¡ con el tiempo pero y tal vez Hipo tena razÃ³n esto cambiarÃ¡ la vida de todos en Berk pero la pregunta es Â¿SerÃ¡ para bien o para mal?.

â€¢â€¢.â€¢Â´Â¯`â€¢.â€¢â€¢(**Avance**)
â€¢â€¢.â€¢Â´Â¯`â€¢.â€¢â€¢

-Es realmente el- dijo Brutacio- pero eso es imposible.

-Lo se pero tenemos que averiguar por que viene de ahÃ-- dijo Hipo con intriga.

-Opino lo mismo- Dijo PatÃ¡n mirando a Hipo.

* * *

><p>TadÃ¡n esta vez fue un poco mÃ¡s largo y creo que el tercero serÃ¡ igual espero no tardarme en actualizar, ya tengo el tercero pero la vedad no me convence realmente como quedÃ³ asÃ- que lo

escribirÃ© de nuevo bueno los dejo cuÃ-dense.<p>

_
##

_.*#####

_*#######

_*#########.

_*#########*###

_*###########_*

_*##*#########

_#######

_*#####*

_*####

_*##

_.#####.

_.####*_*####

3. El desconocido ahora conocido

LOS PERSONAJES NO ME PERTENECEN SON DE CRESSIDA COWELL Y DREAMWORKS YO SOLO ME DIVIERTO ESCRIBIENDO POR QUE AMO LA PELICULA Y LAS SERIES.

* * *

><p>El sol comenzÃ³ a asomarse por el horizonte y mostrÃ³ aquellos rayos de luz brillante para decir que es un dÃ-a nuevo y mostrarle a todos las sorpresas que les tiene preparado.<p>

Los rayos del sol entraron por la ventana iluminando el rostro de un vikingo recostado en la cama intentando seguir dormido pero sin lograrlo, se levantÃ³ con sus cabellos alborotados y su rostro aÃºn adormilado, se levantÃ³ de su cama y se dirigiÃ³ al baÃ±o para lavarse la cara, su rostro daba a notar un poco de barba, y sus pecas poco a poco se estaban haciendo menos visibles, la madurez habÃ-a llegado y solo quedaba el recuerdo de aquel aÃºn mÃ¡s joven vikingo que no podÃ-a levantar ni una espada y ahora es capas de destruirlo todo por proteger a los que ama y si a eso estaba a hacer con la llegada de este viajero desconocido no dudarÃ-a en hacerlo.

-Hipo- se escuchÃ³ una voz de una mujer desde afuera de su casa- Hipo sal.

-Ya voy un momento- dijo el oji-verde tomando un trapo para secarse la cara.

-ApÃºrate

-Ya voy- Hipo bajÃ³ las escalera y abriÃ³ la puerta para ver a una linda chica rubia de ojos azules esperÃ¡ndolo y sonriÃ©ndoles, Hipo sentÃ-a desmayarse pero tuvo que controlarse- Astrid no te esperaba.

-Lo se y perdÃ³n si te despertÃ©- se disculpÃ³ Astrid- Es solo que necesitaba venir a verte por queâ€¦-Astrid guardÃ³ silencio por un momento e Hipo solo a miraba.

-Â¿Paraaaaa?

-Mira Hipo lo que pasa es queâ€¦- Astrid comenzÃ³ a hablar pero no pudo terminar de decirlo pues alguien mÃ¡s llegÃ³.

-Hipo te llama tu padre- dijo Brutacio quien volaba en tormÃ©ntula.

Â¿Y tu que haces montado en mi dragÃ³n?-preguntÃ³ Astrid enojada por ver a Brutacio con su dragona.

-Yo no tengo dragÃ³n por que hoy no me toca y Ã©l esta con mi hermana ademÃ¡s estaba muy lejos la casa de Astrid a aquÃ-.

-Pero si solo tienes que subir la colina- dijo Hipo mirando al gemelo.

-No me critiques Â¿acaso yo lo hago contigo?-Hipo estaba a punto de contestar pero el mismo Brutacio de lo impidiÃ³- No me contestes solo ve con tu padre.

-Si ya voy, despuÃ©s hablamos Astrid

-Si claro, ve

-Chimuelo, amigo hora de irnos- el dragÃ³n corriÃ³ tras Hipo pero este en vez de montarlo se regresÃ³ con Astrid y le dio un beso en la mejilla igual al que ella le habÃ-a dado, Astrid se sonrojÃ³ por la acciÃ³n el vikingo y le sonriÃ³ antes de verlo marchar con su dragÃ³n.

-Ya te vi- Dijo Brutacio desde el cielo.

-Hay tenÃ-an que ser gemelos- dijo Astrid caminando cuesta abajo.

-Â¿QuÃ©? Â¿PorquÃ© lo dices? !Oye siempre me dejas hablando solo y nunca me escuchas.

-PerdÃ³n que dijiste no te escuche- Astrid sonriÃ³ a ver la reacciÃ³n de Brutacio, era muy divertido por lo menos burlarse un rato de Ã©l cuando era el mismo junto con su hermana y PatÃ¡n quienes se encargaban de ello- ApÃºrate princesita o llegaremos tarde a la Academia.

Brutacio por aire y Astrid por tierra se dirigieron hacia la Arena de entrenamiento, ahÃ- se encontraba PatÃ¡n junto a Patapez y Brutilda quien esperaba a Hipo.

-Â¿Aun no llega Hipo? PreguntÃ³ Brutacio.

-No, se debiÃ³ de haber quedado dormido- dijo Patapez- con eso de que Ãºltimamente no se le da.

-No, lo acabamos de ver salir de su casa, fue a ver a Estoico- Astrid se sentÃ³ en el suelo junto a Brutilda, PatÃ¡n y Patapez dieron unos cuantos pasos lejos de ellas- Â¿quÃ©? Â¿les damos miedo?.

-Â¡Miedo! Â¿Ustedes a nosotros? Ja ni en sus sueÃ±os- dijo PatÃ¡n

-Yo si les tengo miedo. SusurrÃ³ Patapez para PatÃ¡n.

-Â¡CÃ¡llate! No lo demuestres- los vikingos solo se reÃ-an de ellos, eran bastante graciosos- Y por cierto Â¿CÃ³mo sabes que Hipo se fue con Estoico?

-A pues miraâ€¦ lo que pasaâ€¦ es que- Astrid estaba tratando de responder pero solo tartamudeaba mostrando que estaba nerviosa.

-Lo que pasa es que ella estaba con Ã©l cuando yo lleguÃ© para avisarle- dijo Brutacio quien aun montaba a tormÃ©ntula pero ya no estaban volando.

-Gracias- dijo sarcÃ¡sticamente Astrid.

-Cuando quieras- respondiÃ³ el gemelo con una sonrisa.

-Mira que calladito se lo tenÃ-an eh- dijo PatÃ¡n

-Ya cÃ¡llate o no quieres que se repita lo que paso anoche Â¿verdad?- Astrid se acercÃ³ a Ã©l alzando su puÃ±o con cada paso que daba.

-Â¿QuÃ© paso anoche?- preguntÃ³ Hipo quien llegaba a la Academia, la vikinga se ruborizÃ³ y escondiÃ³ su puÃ±o tras su espalda.

-No pasa nada, solo que anoche lo vimos Brutida y yo cuando te fuiste, eso es todo, dijo una Astrid aun mÃ¡s nerviosa que antes.

-Â¿Segura?- dijo Hipo pues habÃ-a algo que escondÃ-a.

-Claro que sÃ-- respondiÃ³ Astrid- Â¿y que te dijo tu padre?

-Pues solo me pidiÃ³ que cuando llegarÃ¡ el viajero desconocido yo me ncargarÃ¡ de recibirlo por que el estarÃ¡ ocupado- respondiÃ³ el vikingo sabiendo las intenciones de Astrid e cambiar el tema.

-No lo se nuestra madre siempre nos dijo que no deberÃ-amos hablar con extraÃ±os Â¿Cierto Brutilda?- Dijo Brutacio hacia su gemela que estaba a su lado.

-PerdÃ³n Â¿QuiÃ©n eres?- Todos comenzaron a reÃ-rse de la broma que la gemela le hizo a su hermano, incluso Hipo aunque solo sonriÃ³.

-Bueno chicos no sabemos a que hora vaya a llegar asÃ- que tenemos tiempo libre por asÃ- decirlo- comentÃ³ Hipo cuando pararon de reÃ-rse.

-Podemos practicar con los terrible terror- comentÃ³ Patapez.

-Oh podemos hacer competencia de mejor truco- dijo Brutilda a lo que todos se estuvieron de acuerdo y volaron a una de las rocas que estaban en el mar. Y sobresalÃ-an de ella.

-Â¿QuiÃ©n va primero?-preguntÃ³ Astrid.

-Nosotros- gritaron al mismo tiempo los gemelos.

-Muy bien adelante-Los gemelos estaban a punto de empezar cuando se escuchÃ³ el cuerno desde el puerto, era seÃ±al de que su invitado habÃ-a llegado.

-Lo siento chicos pero serÃ¡ para para la otra ahora tenemos que irnos.

-Siempre arruinan lo divertido, me siento decepcionado- dijo Brutacio.

-Descuida serÃ¡ en otra ocasiÃ³n- dijo Hipo mirando al gemelo- Ahora vÃ¡monos.

-Comienza a desagradarme este invitado desconocido- dijo Brutacio.

Todos los guerreros emprendieron vuelo hacia Berk y a lo lejos pudieron ver el Barco.

-Es realmente Ã©l- dijo Brutacio eso es un poco extraÃ±o Â¿no lo creen?

-Lo se y tenemos que ir averiguarlo- respondiÃ³ Hipo.

-Opino los mismo- comentÃ³ PatÃ¡n.

-Pero mira la imagen de la vela- dijo Astrid.

-Vamos chicos tenemos que dar una bienvenida a nuestro extraÃ±o- dijo Hipo.

Al llegar a tierra Hipo bajo de Chimuelo quien lo miraba un poco triste.

-Â¿QuÃ© pasa amigo?- le preguntÃ³ el oji-verde al dragÃ³n.

Y no fue necesario dar alguna seÃ±al por que el estÃ³mago del dragÃ³n respondiÃ³ por el.

-A es eso amigo, sabes yo tampoco desayunes y tampoco cenÃ© pero por que no te vas a desayunar, ya sabes en donde- Chimuelo lo lamiÃ³ y saliÃ³ corriendo hacia el bosque.

-Â¿Hipo no desayunaste?-preguntÃ³ Astrid al vikingo y este asintiÃ³-Â¿Y tampoco cenaste?-Hipo volviÃ³ a asentir- estas loco, te puedes desmayar.

-No te preocupes Astrid estoy bien no pasa nada-dijo Hipo- mejor vamos que tenemos un desconocido por conocer.

-Bravo yo no lo pude haber dicho mejor-AplaudiÃ³ Brutacio por aquellas palabras dichas por el vikingo.

Todos los jinetes caminaron hacia el puerto donde se encontraba el barco y aparentemente todo Berk y conforme mÃ¡s se acercaba mÃ¡s se sorprendÃ-a de lo que veÃ-a, por lo menos eran diez soldados lo que estaban bajando del barco con cajas de comida y armas, era realmente asombroso- Esto no me gusta para nada- susurrÃ³ Hipo para si mismo.

-Hipo mira- seÃ±alÃ³ Brutacio hacia la imagen de a vela, era un Nadder Mortal con una espada en la boca- Â¿Puede ser que nuestro invitado sea una chica?

-Pero la carta especificÃ³ un invitado hombre no mujer- dijo Astrid- No creo que no hayamos confundido.

-Pues tu los estas viendo- le dijo PatÃ¡n.

Hipo siguiÃ³ caminando hasta la entrada del barco, los demÃ¡s se quedaron atrÃ¡s observando al chico cuando vieron salir del barco a un joven apuesto de cabello castaÃ±o y corto, sus ojos eran cafÃ©s, su tez era blanca y traÃ-a puesto unas botas negras y un pantalÃ³n cafÃ© al igual que si playera y aunque tenÃ-a manga larga denotaban sus fuertes brazos, detrÃ¡s de el estaba un hombre de complexiÃ³n delgada, portaba unas botas color rojo al igual que su playera, vestÃ-a unos pantalones negros y su chaleco era del mismo color, portaba un cinturÃ³n y en este una espada y una mano tomÃ¡ndola, sus ojos eran azules, pero no como los de Astrid sino que mÃ¡s fuertes y su cabello era negro y corto.

-Bienvenido a Berk- comenzÃ³ Hipo mientras levantaba la mano- soy Hipo Horrendo Abadejo III y soy el hijo del jefe, Ã©l lamenta no estar aquÃ- pero esta un poco ocupado.

-Hola soy Jake el aventurero- dijo el viajero ahora conocido quien estrechÃ³ su mano con la de Hipo- mi padre me enviÃ³ para cumplir un par de cosas por Ã©l.

-Es un placer conocerte al fin- dijo el vikingo- te esperÃ¡bamos desde ayer.

-El placer es mÃ-oâ€¦-Jake querÃ-a decir el nombre pero al parecer se le habÃ-a olvidado.

-Hipo le recordÃ³ Astrid quien poco a poco se acercÃ³ a el oji-verde- Su nombre es Hipo.

-Hola seÃ±orita al parecer no nos han presentado- dijo Jake tomando la mano de la rubia, acto que no le gusto para nada a Hipo.

-Mi nombre es Astrid Hofferson- dijo la rubia

Mucho gusto seÃ±orita mi nombre es...-Jake estaba a punto de besar la mano de Astrid pero esta la quito.

-Jake el aventurero lo se- dijo Astrid quien estaba limpiÃ¡ndose la mano en su playera- Â¿Y por cuÃ¡nto tiempo te quedas?

-Â¡Wow! La jovencita ya quiere que me vaya- se rÃ-o Jake- pero si acabo de llegar.

-No es eso, solo era una pregunta

Pues bueno aÃºn no lo se, tengo que hacer todos mis deberes si quiero regresar a cas- Hipo se sorprendiÃ³ por lo que dijo Jake pero no dijo nada.

-Bueno puedes quedarte todo el tiempo que quieras- los demÃ¡s vikingos no parecÃ-an estar de acuerdo con Hipo aunque ni el mismo lo estaba.

-Â¿Y quienes son ellos?- Jake miro a los demÃ¡s guerreros quienes no dejaba de verlo, Hipo les seÃ±alo con la mano que se acercaran.

-Ellos son PatÃ¡n, Brutilda y su hermano Brutacio y el es Patapez- Jake soltÃ³ una carcajada al escuchar el nombre de Patapez.

-Patapez, que gracioso nombre.

-Gracias- contestÃ³ Patapez con sarcasmo.

-Â¿QuÃ© te parece tan gracioso?- preguntÃ³ Astrid enojada.

-Lo siento es solo que nunca habÃ-a escuchado ese nombre.

-Pues vete acostumbrando por que si vas a estar aquÃ- lo vas a escuchar muy a menudo.

-Ya chicos tranquilos- dijo Hipo quien se puso en medio de los dos.

-Vaya tiene carÃ¡cter la jovencita- dijo Jake- No te preocupes Tito aquÃ- no pasara nada.

-Si me preocupo y soy Hipo no Tito- contestÃ³ el oji-verde- Ahora cubeta, Abono les podrÃ-an ayudar a con susâ€¦ cajas.

-Claro, por acÃ¡ si son tan amables- dijo Abono seÃ±alando el camino mientras cubeta y los demÃ¡s soldados cargaban las cajas.

-Por cierto Jake qisiera hacerte una pregunta- Hipo detuvo al invitado cuando Abono ya se lo levaba- Â¿Por quÃ© tu barco tiene la imagen de la tribu de los Bog Buglars?

-Eso te lo puedo explicar yo Hiccup- dijo una voz femenina que en el instante en que Hipo la escuchÃ³ se congelÃ³, eran tantos aÃ±os pero no podÃ-a equivocarse, tan solo habÃ-a una persona en este mundo que lo llamaba asÃ- y el no lo podÃ-a creer, poco a poco se fue girando para cerciorarse de que sus sospechas eran ciertas- Â¿CuÃ¡nto tiempo no lo crees?

Aquella joven de cabello rubio y ojos azules que vestÃ-a con sus botas cafÃ©s, portaba una mallas color cafÃ©, su vestido eran color rojo y un chaleco peludo de color azul, portaba dos muÃ±equera de color cafÃ© y en las orillas tenÃ-a un adorno de oro, en su brazo derecho tenÃ-a un brazalete dorado, Hipo tan solo no podÃ-a creer lo

que estaba viendo.

-Eres tÃº- dijo Hipo para despuÃ©s correr y abrazar a su amiga- Eres tÃº.

-TambiÃ©n me da gusto verte â€“ contestÃ³ la joven respondiendo al abrazo. A lo lejos una muy enojada y celosa Astrid veÃ-a como Hipo corriÃ³ a abrazar a aquella joven que se parecÃ-a mucho a ella. Al termino del abrazo Hipo la acercÃ³ con sus amigos para que la conocieran.

-Chicos les presentÃ³ a Camicazi- DecÃ-a Hipo.

-Hola mucho gusto soy la mejor amiga de Hipo desde que Ã©ramos unos niÃ±os- dijo Camicazi quien con la mano saludaba a cada uno de los vikingos. Astrid si de por si estaba enojada, con lo que dijo Camicazi enfureciÃ³ mÃ¡s por que ella es su mejor amiga y para eso no se aceptaban dos.

-Hola seÃ±orita la ayudÃ³ con sus cosas- preguntÃ³ Cubeta quien ya habÃ-a regresado con Hipo despuÃ©s de dejar a Jake y a su escudero quienes no quisieron ver el espectÃ¡culo que Hipo dio segÃºn ellos.

-Claro que si Â¡muchas gracias!- cubeta levantÃ³ la bolsa que traÃ-a y se encaminÃ³ hacia las casa de HuÃ©spedes pero fue detenido- Disculpa pero Â¿PodrÃ-as llevarlas a la casa del jefe- todos los vikingos quedaron muy sorprendidos, bueno todos menos Hipo.

-Pero que no dormiras con tuâ€¦- preguntÃ³ Brutilda pero no terminÃ³ de hablar.

-Hermanastro y no yo nunca me quedo en esas casas por que siempre me quedo en casa del jefe con Hipo- contestÃ³ Camicazi- o Â¿Hay algÃºn problema Hiccup?

-No claro que no- sonriÃ³ Hipo- por cierto Â¿Me podrÃ-as explicar que es eso de hermanastro y por que vienen juntos?

-Â¿Celoso?-Camicazi mirÃ³ a Hipo quien se puso totalmente rojo.

-Para nada solo quiero saber.

-Ya te lo explicarÃ© ahora solo quiero descansar un poco, no dormÃ-nada- declarÃ³ la rubia al oji-verde.

-Vamos-Hipo comenzÃ³ a caminar con Camicazi hacia su casa y cubeta los seguÃ-a, brutilda y Brutacio caminaban a urtadillas para que Hipo no se diera cuenta pero su plan fallÃ³- Brutilda tu vienes con nosotros.

La gemela decepcionada por su plan fallido, montÃ³ a su dragÃ³n y volÃ³ hasta casa de Hipo despidiÃ©ndose de sus amigos.

-Â¡Woww! Esa chica si que se parece a ti Astrid- declarÃ³ Brutacio.

-Estas loco ella no se parece a mÃ-- contestÃ³ enojada Astrid.

-Ya descubrimos a una chica que se parece a Astrid y que ademÃ¡s la remplaza como la mejor amiga de Hiccup- PatÃ¡n comenzÃ³ a reÃ-rse y Astrid no lo pensÃ³ dos veces en tirar a PatÃ¡n al suelo

-A mÃ- nadie me ha remplazado- declarÃ³ la guerrera- ella no es peligro para
mi.

u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u

Cuando el vikingo y Camicazi llegaron a casa del jefe, Brutilda ya los esperaba sentada en la puerta jugando con su dragÃ³n y cuando vio que ya venÃ-an se puso de pie a esperar a que llegaran con
ella.

-Por que tardaste tanto- preguntÃ³ a gemela- te estuve esperando aquÃ- afuera.

-Pudiste haber entrado ya sabes que nuca esta cerrada esta puerta mÃ¡s que en las noches-respondiÃ³ el vikingo.

-Ammm..!

-Ya dÃ©jala mejor entremos- dijo Camicazi mientras entraba a casa del Jefe, Brutilda, Hipo y cubeta la siguieron.

-Â¿DÃ³nde dejo las cosas?-preguntÃ³ cubeta.

-Por aquÃ- esta bien- dijo Hipo seÃ±alando a una de las esquinas de la casa- Muchas gracias cubeta.

-De nada Hipo- se despidiÃ³ cubeta- Nos vemos..

-Bueno ahora si me podrÃ-as explicar el por que estas aquÃ- y lo de tu hermanastro- preguntÃ³ Hipo quien les servÃ-a agua a las dos vikingas y se sentaba frente a ellas en la misa.

-Tanto te molesta que este aquÃ-- dijo Camicazi tomando el vaso de agua y tomando de el.

-No es eso y lo sabes es solo que me extraÃ±a todo esto.

-Supongo que tu tambiÃ©n lo estarÃ¡s Â¿No es asÃ-?-Dijo Camicazi viendo a la rubia sentada junto a ella.

-Un poco si- sonriÃ³ la gemela.

-Bien el es mi hermanastro por que mi madre se ha comprometido con su padre, un hombre poderoso lÃ-der de otra tribu que esta muy cerca de mi isla- comenzÃ³ a explicar Camicazi.

-Â¿Tu Isla?- preguntÃ³ Camicazi.

-Lo que pasa es que su madre es la jefa de los Bog-Boglars y ella algÃºn dÃ-a serÃ¡ la jefa- le explicÃ³ Hipo.

-AsÃ- cÃ³mo tu- dijo una sorprendida gemela.

-Si asÃ- es- dijo Camicazi continuando con la historia- ellos viven

juntos en mi casa y despuÃ©s de un tiempo su hijo tambiÃ©n para que asÃ- el pudiera estarlo cuidando personalmente.

-Cuidarlo Â¿Pues que hace? PreguntÃ³ Brutilda.

-Es muy inquieto y desastroso por eso le puso un escudero y nuestra misiÃ³n es cuidarlo mientras Ã©l hace sus cosas aquÃ-.

-Pude notar que estaba herido- dijo Hipo-Â¿QuÃ© le paso?

-Si por eso ayer no dormÃ- nada pues ayer cuando apenas subÃ-amos al barco tuvimos una pelea y el por defenderme, Jake lo empujÃ³ y se golpeÃ³ con una de las cajas y estuve curando su herida toda la noche.

-Pero no se veÃ-a grave- dijo Hipo

-AsÃ- pensÃ© yo pero despuÃ©s le dio temperatura y no tenÃ-a con que curarlo en un barco ademÃ¡s de que salimos ya tarde del puerto- comentÃ³ Camicazi soltando un bostezo.

-SerÃ¡ mejor que descanses ya hablaremos despuÃ©s-Hipo se levantÃ±o de la mesa y se dirigiÃ³ a la salida junto con Brutilda- cuando despiertes estaremos en el gran salÃ³n.

-Claro Hipo y gracias- dijo la rubia soltando otro bostezÃ³ y subiendo las escaleras hasta la habitaciÃ³n de Hipo.

-Me podrÃ-as llevar es que no tengo dragÃ³n- dijo Hipo hacia Brutilda.

-Â¿DÃ³nde estas chimuelo?-preguntÃ³ la gemela.

-Fue a buscar pescado y normalmente esas "bÃºsquedas" duran muchÃ-simo por que trae demasiado pescado y lo toma como descanso- le explicÃ³ Hipo.

-Esta bien Â¿A dÃ³nde vamos?

-Primero a la HerrerÃ-a por un par de cosas que necesito y despuÃ©s al gran recinto.

-Vamos- los dos vikingos montaron a Barf y Belch y se fueron volando.

u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u

-Haremos algo entretenido-preguntÃ³ Brutacio.

-Â¿QuÃ© quieres hacer?- preguntÃ³ la rubia guerrera.

-Pues no se, ir a entrenar a los terrible terror.

-Tu hacer algo como entrenar a los terrible terror, me sorprendes.

-Lo sÃ©, pero es antes de ir al gran recinto ya que no hemos comido nada.

-Tienes razÃ³n todo esto del viajero nos distrajo demasiado.

-Esta linda jovencita no ha comido- se escuchÃ³ una voz, ambos vikingos voltearon a ver a un joven a su escudero.

-QuÃ© necesitas aquÃ--preguntÃ³ la rubia.

-Solo vie a conocer este lugar ya que es muy nombrado por toda la gente de aquÃ-.

-No puedes estar aquÃ-- dijo Astrid- esto es solo para jinetes de dragones.

-Los siento es solo que me ganÃ³ la curiosidad e conocer la famosa academia de Dragones.

-Ahora ya la conoces asÃ- que vete

-Wow alguien no nos quiere que aquÃ- en la Academia

-Y tampoco en Berk asÃ- que lo que vengas a hacer aquÃ- hazlo rÃ¡pido y vete con tu amiguito que esta tras tuyo y tambiÃ©n a tu hermanita.

-No te preocupes ya encontrÃ© lo principal- Jake caminaba hacia la salida y cuando estuvo seguro de que no lo escucharÃ-an mirÃ³ desde lo lejos a Astrid.

-MÃ¡ndale un mensaje a mi padre, dile que ya he encontrado a la indicada- dijo hacia su escudero quien solo asintiÃ³ y se fue caminando- aquel loco al parecer no estaba tan loco como creÃ-a.

u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u

Lo que quedaba de la tarde paso muy rÃ¡pido y ya todos estaban en el gran salÃ³n cenando. Jake y su escudero se encontraban sentados en la mesa junto a Estoico y BocÃ³n, hipo estaba con sus amigos al menos hasta que la rubia Bog-Boglar llegarÃ¡.

-Y bien Hipo- comenzÃ³ PatÃ¡n- como conociste a Camicazi.

Esa pregunta a Astrid la estaba matando desde la tarde y gracias a OdÃ-n y a PatÃ¡n se le ocurriÃ³.

-Fue hace muchos aÃ±os- comenzÃ³ a contar Hipo- su madre vino a Berk para hacer tratos con mi padre y ella vino con su mamÃ¡ para enseÃ±arle lo que una jefa debÃ-a hacer y asÃ- nos conocimos.

-Â¿Y que tipo de tratos querÃ-a hacer tu padre con su madre?-preguntÃ³ Astrid

-Eso es secreto- dijo una chica que entraba al gran recinto.

-Por fin despertaste ahora ya no dormirÃ¡s en la noche y tampoco me dejarÃ¡s dormir a mÃ--bromeÃ³ Hipo.

-Lo siento no sabÃ-a que dormÃ- tanto.

-No te preocupes se notaba que estabas cansada-comentÃ³ Patapez.

-Si y bastantes.

-Supongo que tienes hambre â€“preguntÃ³ Hipo tras escuchar el estÃ³mago de su amiga.

-Si y bastante.

-Ven vamos a cenar antes de que me desmaye.

-Â¿Tampoco comiste Hipo?- preguntÃ³ preocupada Astrid.

-No estuve haciendo algunas cosas con Brutilda.

-Fue tan aburrido- susurrÃ³ la vikinga para su hermano.

-VÃ¡monos tu cara se ve mal- dijo Camicazi tomando de la mano a Hipo acciÃ³n que para nada les gusto a Astrid.

AsÃ- fue toda la cena, Astrid mirando a Hipo y Camicazi que estaban sentados con Estoico y BocÃ³n, pero pudo notar que Jake no le quitaba la mirada a ella lo cual le incomodaba.

-Ese tipo no dejo de mirarme- dijo Astrid hacia sus amigos.

-AsÃ- se debe de sentir Hipo y su amiga- PatÃ¡n que estaba junto a Brutilda comiendo.

-Â¿Por quÃ© lo dicen?- dijo Astrid disimulando

-No te hagas, no le has quitado la mirada a Hipo en toda la cena-comento Brutacio- Por lo menos disimula.

-Lo siento- se disculpÃ³ Astrid quien se levantÃ³ de la mesa y se encamino hacia la salida. Hipo vio irse a la rubia pero no podÃ-a ir tras ella pero pudo notar la mirada de Jake hacia Astrid y no le gustÃ³ nada.

Astrid caminaba hacia su casa pensando en que tenÃ-a que disimular un poco mÃ¡s pero escuchÃ³ unos pasos que se acercaban a ella, cada vez se escuchaban mÃ¡s cerca, por un momento creyÃ³ que era Hipo pero descartÃ³ la idea pues estos pisadas eran diferentes a las de Hipo o el de algunos de sus amigos. Cuando estuvo lo suficientemente cerca la rubia atacÃ³ al sujeto, ella la llevÃ³ ante una vela y vio su rostro.

-Tranquila soy yo- dijo Jake tirado por la vikinga.

-Ya se que eres tÃº-dijo Astrid soltÃ¡ndolo y dejando que se levantara.

-No creÃ-ste que serÃ-a Hipo Â¿O sÃ-?

-Claro que no sus pasos son diferentes a los tuyos.

-Wow eres muy observadora o serÃ¡ por que el no tiene unaâ€¦

-Â¿QuÃ© quieres Jake?

-Hablar contigo claro- dijo el aventurero sentÃ¡ndose en una de las cajas que estaban cerca de ahÃ-.

-Sobre que

-Sobre el por que me odias si me acabas de conocer.

-A no se tal vez por que te burlaste del nombre de mi amigo.

-Es que es muy gracioso- dijo riÃ©ndose otra vez.

-Y eso a ti que te incumbe.

-Lo siento solo que me da risa- dijo Jake- mira vine a que hagamos las pases.

-Yo nunca harÃ© nada contigo y ahora me voy.

-Espera linda- Astrid lo tomÃ³ del brazo y lo volviÃ³ a tirar.

-No me digas nunca en la vida me digas linda o te ira peor- tras esto Astrid soltÃ³ al vikingo y se fue a su casa tratando de olvidar lo que hablÃ³ con
Jake.

u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u-u

Un dÃ-a nuevo comenzÃ³ y todo mundo trabajaba en sus deberes, Astrid saliÃ³ de su casa para ir a recoger a Brutacio en la academia pues ahÃ- se quedaron de ver a los lejos pudo ver a Hipo caminando por la plaza, Brutilda iba con el al igual queâ€¦ Camicazi.

-Hay Hipo- susurrÃ³ la guerrera quien tan solo miraba al chico con ternura pero a la vez con dolor, ya estaba por irse cuando algo llamÃ³ su atenciÃ³n.

-Cuidado- gritÃ³ el hombre que miraba hacia abajo, la rubia siguiÃ³ su mirada y vio una carreta llena de manzanas corriendo cuesta abajo y directo hacia Hipo y los demÃ¡s.

-Hipo cuidado- gritÃ³ la vikinga mientras montaba a tormÃ©ntula y salir volando para rescatarlos pero al parecer no la escuchÃ³- Hipo cuidado- gritÃ³ aun mÃ¡s fuerte, el chico solo volteÃ³ a verla y le sonriÃ³ pero al mirar su rostro preocupado y apresurÃ¡ndose a Ã©l lo volviÃ³ a escuchar- Hipo cuidado- el vikingo volteÃ³ a y vio la carreta venir hacia ellos y lo Ãºnico que se le ocurriÃ³ fue aventar a la gemela y a Camicazi para salvarlos pues ahora no estaba Chimuelo para ayudarlo y Astrid tratÃ³ de llegarlo mÃ¡s rÃ¡pido posible pero fue tarde solo el gritÃ³ de una rubia vikinga que volaba en un dragÃ³n se logrÃ³ escuchar por todo Berk

-Â¡HIPO NOOOO!

* * *

><p>Bien que les parece como siempre si tienen alguna queja o sugerencia estoy abierta para todo y esta vez no pude poner un avance por que aun no tengo el cuarto capÃ-tulo pero ya estoy trabajando en ello espero actualizar pronto seque ya entrare a la escuela por que a

mÃ- solo me dieron una semana de vacaciones y ya se va acabar espero y ustedes las disfruten mucho cuÃ-dense y nos leemos pronto<p>

4. HIPO NOOOO

Hola siento mucho haberme demorado tanto en actualizar mi historia pero crÃ©anme tengo una explicaciÃ³n para todo esto pero se los contarÃ© hasta el final para no aburrirles con mis excusas y puedan leer este gran capÃ-tulo que espero y les guste.

Y bueno CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n no me pertenece ni los personajes yo solo me divierto haciendo historias por que me encanta hacerlo y es mi pasatiempo.

* * *

><p>- Â¡HIPO NOOOO!<p>

La carta estaba boca abajo, las manzanas estaban tiradas y algunas estaban aplastadas, Astrid bajo aprisa de su dragÃ³n y corriÃ³ hacia la carreta que con ayuda de Brutilda y Camicazi que ya se habÃ-an levantado despuÃ©s de ser empujadas por Hipo, la movieron.

Las tres vikingas apresuradas buscaron al vikingo entre las manzanas, los demÃ¡s habitantes solos las veÃ-an preocupados por lo que le pasarÃ¡ a Hipo.

-Hipo Â¿DÃ³nde estas?- susurrÃ³ para si misma Astrid, Camicazi que estaba al otro lado de la carreta pudo notar unas cuantas lÃ¡grimas cayendo por las mejillas de la guerrera pero no dijo nada tan solo siguiÃ³ buscando- Â¿DÃ³nde estas?

Brutilda tomÃ³ a su amiga y la abrazo muy fuerte pues sabia lo que estaba sintiendo en ese momento, Camicazi solo las miraba y al igual que Astrid y Brutilda dejÃ³ salir un par de lÃ¡grimas por su amigo.

-Astrid- una voz a lado de ellas les llamÃ³ la atenciÃ³n, todos miraron hacia una de las casas y vieron salir caminando a un joven de cabello castaÃ±o alborotado ir hacia donde estaba la rubia vikinga que no cabÃ-a de la felicidad y que sin pensarlo dos veces corriÃ³ hasta el vikingo y lo abrazÃ³ muy fuerte, gesto que devolviÃ³ el vikingo.

Camicazi caminÃ³ hasta Brutilda, ambas se miraron y se brindaron una gran sonrisa por el gran susto que les habÃ-a dado el jinete de dragones pero Â¿CÃ³mo era posible que el estuviera allÃ¡ si la carreta estaba tan cerca de el y nadie vio nada?

-Â¿Pero cÃ³mo?-pregunto Astrid separÃ¡ndose un poco del abrazo, Hipo tomÃ³ el rostro de la vikinga y con la yema de sus dedos limpio las lÃ¡grimas de la vikinga.

-No llores estoy bien-dijo Hipo consolando a Astrid- yo tampoco se lo que paso fue todo tan rÃ¡pidoâ€¦ lo Ãºnico que se es que fui salvado.

-Â¿QuÃ©? Pero Â¿QuiÃ©n?-preguntÃ³ Astrid y del mismo lugar de donde Hipo saliÃ³, una imagen conocida saliÃ³ cojeando, pues al parecer su

pierna izquierda estaba lastimada- Jake Â¿TÃº lo salvaste?

Eres bienvenido querida, DIJO Jake

-Lo siento- se disculpÃ³ la rubia- muchas gracias por salvarlos Â¿pero cÃ³mo si la carreta ya estaba tan cerca de el y nadie vio nada?

-Yo estaba por aquÃ- y escuche los gritos de Astrid y al voltear vi que Hipo estaba apunto de ser aplastado.

-Muchas gracias Jake- Hipo le agradeciÃ³ a Jake y le tendiÃ³ la mano mientras que con la otra sujetaba de la cintura a Astrid abrazÃ¡ndola hacia el.

-No hay de que-dijo Jake- tÃ³malo como un agradecimiento por haber salvado a mi hermanastra-dijo Jake volteando a ver a Camicazi quien lo miraba muy desconfiada.

-Vamos Hipo tienes que descansar- Astris tomÃ³ a Hipo del brazo y el se apoyo del hombro de la rubia vikinga mientras por el otro lado Brutilda hizo lo mismo pues al parecer los dos se habÃ-an lastimado con unas cajas que estaban entre las dos casa de donde salieron. Camicazi con desagrado tomÃ³ a Jake por el brazo y junto a su escudero se lo llevaron a la casa de huÃ©spedes.

-Oye oye cuidado- dijo Jake hacia Camicazi que soltÃ³ a su hermanastro una vez ya en la casa donde se hospedaba Jake y su escudero y que si no hubiera sido por el Jake hubiera tenido una dura caÃ-da.

-Â¿Por quÃ© lo hiciste?- preguntÃ³ Camicazi cruzando sus brazos y volteando hacia Jake.

-Â¿Por quÃ© hice que?

Â¿Por quÃ© salvaste a Hipo?

-Ya se los dije el te salvo, yo solo le devolvÃ- el favor.

-Tu y yo sabemos que nunca haces nada si no te conviene y menos si implica el tal vez lastimarte.

-Que poca fe tienes en mi- dijo Jake tratando de sonar inocente.

-Te conozco Jake, por eso lo digo- Camicazi se acerco a Jake- Ahora dime Â¿Por quÃ© lo salvaste?

-Hermanita creme no tengo dobles intensiones- Jake intentÃ³ sonar inocente de nuevo y con una sonrisa en su rostro, Camicazi caminÃ³ hacia la salida y lo dejÃ³ tan solo con su escudero. Camicazi llegÃ³ a uno de los lugares donde solÃ-a ver el mar junto con Hipo cuando los dos necesitaban platicar o estar solos, en ese lugar todo parecÃ-a brilar.

-Hola- Camicazi saltÃ³ del susto pues la tomarÃ³n de sorpresa- Lo siento Â¿Te espantÃ©?

-Si un poco- contestÃ³ Camicazi- Â¿QuÃ© haces aquÃ-? Â¿No deberÃ-as estar con tu amo?

-Primero que nada, no es mi amo- contestÃ³ el escudero sentÃ¡ndose junto a ella- y en segunda las curanderas llegaron y me pidieron que me fuera.

-Y viniste aquÃ- conmigo Â¿Por quÃ©?.

-QuerÃ-a agradecerte por lo que hiciste la otra noche por miâ€¦- dijo el escudero seÃ±alando a su herida en la cabeza-â€¦ ya sabes

-Si no te preocupes no hay de que- contestÃ³ Camicazi- ademÃ¡s tu me defendiste era lo menos que podÃ-a hacer.

-Es que no me gusta que maltraten a las mujeres.

-Muchas gracias- agradeciÃ³ Camicazi- estamos a mano Â¿No lo crees?

-Claro que si, por cierto ten- el escudero tomo la mano de Camicazi y le entregÃ³ una pulsera de plata con adornos de color azul y de el cuelga la imagen de un nadder con una espada en la boca.

Es la imagen de mi tribu- Camicazi estaba muy emocianda con su regalo- Â¿CÃ³mo lo conseguiste?

-Pues una amigo tuyo me ayudo a hacerlo-

-Hipo- susurrÃ³ Camicazi.

-Â¿Te gusto?

-Si muchas gracias- la vikinga se lavanto un poco tan solo para abrazar al chico escudero y darle un beso en la mejilla antes de salir corriendo pero algo la detuvo- por cierto Â¿cuÃ¡l es tu nombre?

-Mi nombre es Enrique- contestÃ³ el escudero.

-Eres Enlique- dijo Camicazi.

-Â¿Por quÃ©?

Â¿Por quÃ© no?-respondiÃ³ la vikinga con otra pregunta- Â¿Te molesta?

-No para nada- la vikinga bog-boglars sonriÃ³ y se fue caminando dejando solo al escudero con una gran sonrisa y una mano en una de sus mejillas donde Camicazi le habÃ-a dado un beso.

Astrid, Brutilda e Hipo llegaron a casa del jefe, subieron a la recarga del vikingo y ahÃ- lo recostaron, Astrid le reviso el tobillo mientras Brutilda bajaba por agua para el tobillo de Hipo

-No me cortaran esta pierna tambiÃ©n Â¿verdad?-bromeo el vikingo dejando ver una sonrisa por parte de Astrid.

-No creo ademÃ¡s solo te lo doblaste en un rato estarÃ¡s mejor-dijo Astrid- por ahora solo te curare esas heridas que tienes en el rostro.

-Gracias

-Â¿Por quÃ©?

-Por preocuparte por mi

-Siempre me he preocupado por ti Hipo-dijo la vikinga tomando la mano de Hipo.

Hipo poco a poco se fue acercando a Asrtrid, los dos tenÃ-an una necesidad muy grande que era casi imposible de esconder, era un deseo que ambos anhelaban cumplir y que si no hubiera sido por una gemela que subÃ-a corriendo por las escaleras cargando en las manos un recipiente de agua lo hubieran logrado.

-Astrid aquÃ- tienes el ... agua-Hipo y Astrid tenÃ-an los ojos como platos y estaban sonrojados a mÃ¡s no poder- Lo siento.

-No te preocupes Ilda-dijo Hipo recostandose de nuevo en la cama.

-Â¿InterrumpÃ- algo?- pregunto la gemela algo avergonzada.

Hipo estaba a punto de responder, pero Astrid lee Gano-No por supuesto en cÃ³mo piensas!

-Esta bien-dijo mirando a Astrid con sospecha-voy a ver si ya llegÃ³ chimuelo creo que lo acabo de escuchar adiÃ³s.

-Yo tambiÃ©n me voy-dijo Astrid despuÃ©s de ver corriendo a Brutilda-quede con Brutacio de vernos en la maÃ±ana y ya es un poco tarde, demasiado digo yo-esto Ãºltimo lo dijo mÃ¡s en susurro para ella misma.

-Si claro, vete con cuidado-contestÃ³ el vikingo-oye Astrid.

La vikinga quien apenas se levantaba fijo su mirada en Hipo.

-Gracias de nuevo-Hipo se levantÃ³ de la cama y beso a Astrid en la mejilla tomando una parte de los labios, la guerrera se volviÃ³ a sonrojar pues aunque ya se le estaba bajando un poco el color, gracias a Hipo se convirtiÃ³ en un tomate.

-De nada-respondiÃ³ Astrid que a duras penas logro decir pues habÃ-a quedado paralizada. LogrÃ³ bajar las escaleras y abrir la puerta para tomar un poco de aire que realmente necesitaba.

-Astrid-gritÃ³ un gemelos enojado montado en su dragÃ³n.

-Si- respondiÃ³ la vikinga que aÃºn no salÃ-a del shock.

EstÃ¡bamos-que pasarÃ-a por MÃ- tu.

-Si lo se, es toda mi culpa lo siento-Astrid recuperÃ³ poco a poco sus sentidos- vÃ¡monos tenemos algo que hacer.

Astrid montÃ³ a TormÃ©ntula y junto a Brutacio volaron a las casas de huÃ©spedes, aunque el gemelo no tenÃ-a idea de que hacÃ-an

ahÃ-.

-Astrid Â¿QuÃ© hacemos aquÃ-?-preguntÃ³ el gemelo.

-Calla y solo sÃ-gueme-Astrid volÃ³ hasta una de las cosa del fondo donde en esos momentos era habitada por el viajero ahora conocido. Brutacio estaba muy sorprendido pues hasta donde el sabÃ-a ella odiaba a ese chico pero no preguntÃ³ y la siguiÃ³ preferÃ-a quedarse esas cosas y tal vez burlas para despuÃ©s. Astrid y Brutacio bajaron de sus dragones y se fueron hacia la puerta.

-Hola-dijo Astrid empujando la puerta-Â¿Hay alguien?

-Si lo... Astrid pasa- dijo el vikingo pero al final cambio sus plantas pues ya sabÃ-a lo que le podrÃ-a ocurrir.

-Jake- comenzÃ³ la vikinga tras entrar con Brutacio- solo vine a agradecerte por haber salvado a Hipo esta maÃ±ana.

-Â¿QuÃ© Hipo que?-gritÃ³ Brutacio-Hipo estaba a punto de morir y no lo vi- la vikinga miro a Brutacio con una mirada asesina.

-No fue nada.

-No enserio muchas gracias.

-Parece que ya no me odias.

-DespuÃ©s de lo que hiciste ya no puedo odiarte- Astrid viÃ³ el cuerpo de Jake y vio que al igual que Hipo, tenÃ-a muchos rasguÃ±os y golpes-ya vinieron a curarte Ã¡he!

-Si la verdad no lo creÃ- necesario pero si vinieron y no se quÃ© tanto me hicieron.

-Te curaron Dah- contestÃ³ Brutacio que estaba sentado en la cama.

-Si gracias no me habÃ-a dado cuenta-dijo Jake con sarcÃ¡smo.

-Bueno nos tenemos que ir-dijo Astrid mirando a Brutacio, este se levntÃ³ y se fue hacia la puerta.

-Espera Astrid- Jake tomo del brazo a Astrid deteniendo a la vikinga-Ya que no me odias me gustarÃ-a conocernos de nuevo.

-Si claro- sonriÃ³ la guerrera y Jake soltÃ³ el brazo de Astrid y esta juntÃ³ al gemelo montaron sus dragones y se fueron. Cuando ya no se veÃ-an desde el cielo, llegÃ³ el Escudero con una nota.

-SeÃ±or ya tiene respuesta- dijo el Escudero entregÃ¡ndole la carta.

-Perfecto-Jake le arrebayÃ³ la carta al Escudero y se metiÃ³ caminando hasta su casa seguida del Escudero - todo es perfecto.

-Â¿Esta seguro?

-Claro, solo tengo que moldear algunas cosilla por ahÃ- y todo

estarÃ¡ listo y podrÃ© volver a casa.

-Parece que todo lo tiene planeado.

-Digamos que no fue del todo mi idea.

Mmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmm

-Hijo- gritÃ³ Estoico al llegar a casa y abrazar a su hijo- Gracias a OdÃ-n estas bien.

-Si papÃ¡-dijo Hipo quien era aplastado por el abrazo de su padre-estoy bien.

-Pero Â¿QuÃ© te paso?

-Pues casi es aplastado por una carreta llena de manzanas pero Jake saliÃ³ de la nada y sin que nadie lo viera salvÃ³ a Hipo-la gemela resumiÃ³ un poco la historia de lo que habÃ-a sucedido dejando muy impresionado a Estoico.

-Hipo ese muchacho merece el Valhalla-Estoico sonriÃ³ pues gracias a Jake, Hipo estaba bien.

-Si papÃ¡ mÃ¡s tarde irÃ© a agradecerle.

-Bueno hijo me tengo que ir sÃ³lo vine para saber como estabas y para ver si necesitabas algo.

No-dad en la preocupaciÃ³n.

-Brutilda...-dijo Estoico sin terminar la oraciÃ³n.

- Â¿Usted?

-CuÃ-date- el jefe abriÃ³ la puerta y se fue caminando hacia BocÃ³n que lo esperaba por fuera de la casa y ambos se fueron hacia el puerto.

-Â¿QuÃ© me quiso decir?-pregunto la gemela.

-No lo se- Hipo sonriÃ³- mejor vÃ¡monos.

-Oye Â¿CuÃ¡nto dura las bÃºsquedas de comida para Chimuelo.

-Pues suelen durar d dÃ-as.

-Â¿Y por quÃ© tanto tiempo?

-Pues suele recolectar bastante para despuÃ©s.

-Ahhhh- pero otra duda invadiÃ³ a la gemela- oye por cierto tengo que hablar contigo.

-Eso me recuerda a que Astrid

-Todo te recuerda a ella.

-No todo- la gemela lo vio con un rostro algo intimidante-Bueno solo un poco.

-Lo sabÃ-a.

-Bueno pero digo que me recuerda a ella por que ayer vino y querÃ-a al hablar conmigo.

-Ah es eso.

-Y bueno Â¿De quÃ© querÃ-as hablar conmigo.

Me Hypo-No hay nada Tarde Parry Jake.

-Pero Â¿Por quÃ©?-preguntÃ³ el vikingo asombrado.

-Por que le coquetea a Astrid.

-Â¿QuÃ©?-Hipo se quedo sin palabras por lo que la gemela habÃ-a dicho.

-Hace rato que salÃ- ya que tu y Astrid... Bueno ya sabes- Hipo comenzÃ³ a tomar un color rojo en sus mejillas- Fui a buscar a mi hermano a la Academia pero no lo encontrÃ© y cuando venÃ-a de regreso lo vi a el y a Astrid saliendo de la casa de Jake, claro que ellos no me vieron.

-Â¿Todo esto es enserio?-preguntÃ³ Hipo- pero Â¿QuÃ© hacia Astrid con Ã©l?

-No lo se tal vez fue a agradecerle por haberte salvado.

-Â¿Crees quÃ© haya sido por eso?-PreguntÃ³ el vikingo con una sonrisa en su rostro.

-Â¿QuÃ© te pusiste celoso?-dijo Brutilda dÃ¡ndole un codazo a Hipo que al instante se sonrojÃ³.

-Â¡CÃ³mo crees!-contesto Hipo- yo celoso

-AdmÃ-telo- Brutilda se acercÃ³ a Hipo teniendo una mirada fija en el.

-Hay Brutilda que tanto imagÃ-nas mejor camina- Hipo siguiÃ³ caminando con pasos nerviosos dejando a Brutilda atrÃ¡s.

-Ja ni que yo estuviera tonta- Brutilda se quedo pensando un poco- Bueno no tanto oye espÃ©rame- la gemela corriÃ³ tras Hipo alcanzÃ¡ndolo y lanzÃ¡ndose a el y comenzando a correr y a jugar.

-Astrid Â¿QuÃ© haremos hoy?- preguntÃ³ Brutacio recargado en un Ã¡rbol.

-BocÃ³n nos pidiÃ³ ayuda y tenemos que ir.

-Â¿Trabajar?

-Tan rÃ¡pido se te quito la inspiraciÃ³n- dijo Astrid con una sonrisa en su rostro- apenas ayer querÃ-as entrenar a los terrible terror.

-Si y perdiste tu oportunidad.

-Claro me di cuenta.

-Â¿Me les puedo unir?- dijo Jake acercÃ¡ndose a ellos en el bosque.

Ambos vikingos voltearon a ver a Jake y por lo menos Astrid sonriÃ³.

-Hola Jake-saludÃ³ la vikinga- Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-?

-La verdad solo querÃ-a saber que hacÃ-an

-Pues iremos con Bocon- Brutacio soltÃ³ un leve resoplido.

-Alguien no esta muy interesado en el tema- dijo Jake mirando a Brutacio.

-El nunca esta interesado en nada.

-Â¿Bueno me les puedo unir?

-No- contestÃ³ Brutacio pero un puÃ±o lo tiro y si era el de Astrid.

-Claro que si Jake, no le hagas caso.

-Gracias, realmente estaba aburrido- Jake montÃ³ a Bark con ayuda de Brutacio que fue obligado a dejarlo montar su dragÃ³n- Tu quÃ©date aquÃ-, tienes el dÃ-a libre.

-VÃ¡monos- dijo Astrid tomando el vuelo siguiÃ©ndola, Brutacio junto a Jake

-DÃ©jame decirte una cosa Jake- dijo Brutacio- No confÃ-o tu y siendo sincero me caes bien y si hago esto es por una buena razÃ³n.

-AsÃ- Â¿Y cuÃ¡l es esa razÃ³n?

-Eso es un secreto pero ten mucho cuidado con lastimar a unos de mis amigos por que ya veras lo que te puede pasar.

-Y quien me harÃ¡ daÃ±o Â¿tu?- Jake soltÃ³ una carcajada y sin miedo alguno de ser escuchado por Astrid ya que ella estaba lo bastante lejos.

-No lo harÃ¡ el- Brutacio seÃ±alo a Barf y sonriÃ³ pues al parecer a dragÃ³n tampoco le parecÃ-a ser montado por Jake que inmediatamente cambio su rostro de felicidad por una de preocupaciÃ³n.

Hipo y Brutilda estaban recostados en la arena de la playa despuÃ©s de haber tenido un buen rato de juegos y diversiÃ³n pues ya estaban un poco agotados y el dÃ-a se iba escondiendo por el horizonte.

-Oye por cierto Â¿sabes donde se metieron PatÃ¡n y Patapez- preguntÃ³ la gemela- no los he visto en todo el dÃ-a.

-No y es un poco extraÃ±o Â¿no lo crees?

-Si un poco

-Pero Â¿Por quÃ© lo preguntas?

-Pues nadamÃ¡s.

-Te gusta PatÃ¡n Â¿cierto?-creo que ahora era Brutilda la que estaba de un color un poco diferente al normal .

-Estas bromeando a mi nunca me gustarÃ-a un hombre como el.

-El puede ser lo que quieras pero dentro de el es diferente.

-Si muy dentro de el.

-No lo trates tan duro.

-No es eso, es solo que es un PatÃ¡n siempre anda coqueteando con otras mujeres, incluso con Astrid.

-Bueno forma parte de su nombre, ademÃ¡s Astrid siempre lo rechaza.

-Si pero no lo rechaza a el- Brutilda seÃ±alo hacia el cielo y vieron como llegaban Brutacio junto a Jake y Astrid con BocÃ³n- ven escondÃ¡monos.

Brutilda e Hipo corrieron a esconderse detrÃ¡s de una de las rocas que estaban en una de las cuevas y podÃ-a verse todo desde ahÃ-.

-VÃ¡mos chicos tienen que ayudarme a pescar-dijo BocÃ³n sacando una caÃ±a de pescar de las cajas que traÃ-a. Brutacio cargando.

-Hipo Jake no me late para nada- susurrÃ³ Brutilda para Hipo que estaba a un lado suyo, el tan solo la mirÃ³.

El dragÃ³n de los gemelos se puso un poco raro y comenzÃ³ a buscar algo, Brutacio se dio cuanta de lo que pasaba y sin que nadie se diera cuenta comenzÃ³ a seguir al dragÃ³n hasta la cueva donde se encontraban Hipo y Brutilda y cuando por fin el dragÃ³n los encontrÃ³ Brutilda comenzÃ³ hacerle seÃ±as para que no hiciera ninguna ruido y alertara a los demÃ¡s.

-Â¿QuÃ© hacen aquÃ-?- susurrÃ³ Brutacio que estaba detrÃ¡s de los vikingos dÃ¡ndoles un buen susto.

-Brutacio casi nos matas de un susto- dijo Hipo llevando una de sus manos a la cabeza y Brutilda llevÃ¡ndose sus manos a el pecho.

-Que dÃ©biles- exclamÃ³ Brutacio.

-Â¿QuÃ© hacen ustedes aquÃ-?- preguntÃ³ la gemela a su hermano.

-Astrid y yo venÃ-amos a ayudar a BocÃ³n pero de la nada se nos pego ese tal Jake y si les soy sincero no me late para nada.

-Ya son dos los que me lo dicen- exclamÃ³ Hipo.

-Mejor dicho cuatro- de la nada Patapez y PatÃ¡n aparecieron sin sus dragones por detrÃ¡s de Brutacio quien se asusto.

-Que dÃ©bil- exclamÃ³ la vikinga hacia su hermano.

-Ese chico no lleva no dos dÃ-as aquÃ- y ya desconfÃ-an de el-dijo Hipo

-Es enserio Hipo si no los gemelos no te lo dirÃ-an.

-Claro que si- dijo el gemelo- espera Â¿QuÃ©?

-Todo-reinvertir Patan.

-Que les perece esto, lo mantendremos en vigilancia en todo momento y si sucede algo le avisaremos a los demÃ¡s Â¿Les parece?

-Si- dijeron al unisono todos

-Muy bien adelante- Brutacio regresÃ³ con Astrid y junto a su dragÃ³n terminaron de ayudarle a BocÃ³n, PatÃ¡n y Patapez regresaron por donde vinieron y Brutilda e Hipo se fueron procurando no ser vistos y claro con ayuda de Brutacio.

Hipo no sabe si realmente Jake puede ser culpable de algo o no, pero si sus amigos lo dicen y Astrid y Berk estan en peligro Hipo no dudara en pensar lo peor por defender a los que ama y lo que ama pero para ello debÃ-a consultar a alguien mÃ¡s o mejor dicho a otras dos personas.

... Â¸ Â¸ 'Â¯ `. Â¸ Â¸ Â¤ Â¤ **AVANCE** Â¸ Â¸. 'Â¯ `Â¸ Â¸.

- Â¿Tu como sabes que no me gusta? Â¿CÃ³mo sabes que no lo amo?-Astrid grita con ira.

**-Â¿Astrid tu lo amas?- dijo Hipo con tristeza, en su mirada reflejaba dolor y Astrid despuÃ©s de esto reacciono ante **

la pregunta del vikingo- Â¿Astrid lo amas?

* * *

><p>Y bueno que les pareciÃ³, les gusto, no les gustÃ³, ya saben si tienen algunas quejas o sugerencias siempre estarÃ© abiertas para ellas y realmente siento el no haber actualizado en una semana creo jaja bueno les dirÃ©:<p>

Esta semana fue algo pesada pues como ya les habÃ-a platicado (creo) esta semana tuve dos exposiciones una el miÃ©rcoles que por cierto fue una de las mejores y tuve 115 de 120 puntos enserio me sentÃ- orgullosa de mi misma y creo que hice sentir orgullosos a mi papÃ¡, a mi mamÃ¡ y a mi hermano, mi papÃ¡ no estuvo presente pero mi esfuerzo valiÃ³ la pena por que mi mamÃ¡ y mi hermano si estuvieron y el me ayudo con mi exposiciÃ³n.

Hoy tuve otra exposiciÃ³n pero fue un poco mÃ¡s liviana que la del miÃ©rcoles pero aun asÃ- me siento bien.

AdemÃ¡s ya es final de semestre me quedan dos semanas de clases y ya viene lo pesado, exÃ¡menes finales, trabajos y creo el dormir se esta

haciendo un mito para mÃ- pero vale la pena ya que tendrÃ© tres meses de vacaciones y podrÃ© terminar esta historia y comenzare con muchas otras ideas que tengo por ahÃ-.

Se que no tengo palabras para decirles que realmente lo siento pero aquÃ- lo tienen y el cuarto ya esta en proceso y espero que realmente les haya gustado.

Los dejo por que aun tengo un buen de tarea y quiero dormir ya que es fin de semana y exÃ¡menes la prÃ³xima semana. CuÃ-dense mucho los quiero y nunca olviden que estudiar intensifica los sentidos.

Atte: BOMMIE HOFFERSON (Jeannie)

5. Â¿Lo amas?

Holis a todos Â¿me extraÃ±aban? pues aquÃ- estoy de nuevo quise subir este capÃ-tulo ayer para el dÃ-a del niÃ±o pero no pude ya que se me fue la inspiraciÃ³n y ademÃ¡s no me agradaba lo que escribÃ-a aunque sigue sin convencerme pero ya me dirÃ¡n ustedes que tal esta al final ya saben les cuento por que mi tardanza :D.

LOS PERSONAJES DE CÃ“MO ENTRENAR A TU DRAGÃ“N NO ME PERTENECEN SON DE CRESSIDA COWELL Y DREAMWORKS YO SOLO ME DIVIERTO ESCRIBIENDO ESTA HISTORIA POR QUE QUIERO TENER MÃ•S TRABAJO QUE HACER YA QUE TERMINO MI SEMESTRE JAJAJA.

* * *

><p>Camicazi caminaba por la plaza acababa de llegar y como cada vez que viene no quiere irse pero sabe que en algÃºn momento tendrÃ¡ que hacerlo pero ahora solo querÃ-a disfrtutar del cariÃ±o y lo cÃ¡lido que es estar en Berk.<p>

-Camicazi- escuchÃ³ la vikinga bog-boglar su nombre y volteÃ³.

-Ah hola Enrique Â¿CÃ³mo estas?-saludÃ³ la vikinga.

-Muy bien gracias Â¿y tu?-contestÃ³ el escudero.

-Igual Â¿QuÃ© haces por aquÃ-?

-Pues paseo por aquÃ-.

-Te gusta mucho verdad.

-Si, siempre que estoy en Berk caminÃ³ por todos lados y en los atardeceres Hipo y yo nos reunimos para verlos.

-Lo quieres mucho Â¿Verdad?-preguntÃ³ Enrique con un tono de tristeza que Camicazi pudo notar.

-Claro, el es mi mejor amigo desde que eramos tan solo unos niÃ±os, ademÃ¡s pasamos por muchas cosas queâ€¦

-Â¿QuÃ© pasa?

-No nada es mejor que me vaya- Camicazi comenzÃ³ a caminar pero Enrique la detuvo.

Â¿Puedes contarme?-Enrique para Camicazi comenzaba a formar parte importante para ella pero habÃ-an cosas que no se podÃ-an contar.

-Lo siento pero no puedo- Camicazi se soltÃ³ del agarre de Enrique y corriÃ³ lejos de Ã©l dejÃ¡ndolo parado y viÃ©ndola irse y muy confundido.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u-u-u-u.u.

Astrid, Jake, Brutacio y BocÃ³n regresaron a la HerrerÃ-a para pasar a dejar a BocÃ³n despuÃ©s de un largo dÃ-a de pesca aunque aun no era tan noche.

-Muchas gracias por su ayuda chicos estos peces me ayudaran bastante- dijo BocÃ³n- me hubiera tomado una eternidad si lo hubiera hecho yo solo.

-Â¿Y para quÃ© necesitas tanto pescado?-preguntÃ³ el gemelo y con un poco de tono burlÃ³n-para hacer comida.

-Brutacio para eso prÃ¡cticamente son los peces- dijo Jake lo cual no le pareciÃ³ para nada al gemelo.

-Ya lo sabÃ-a- contestÃ³ Brutacio.

-Pues si Brutacio es para preparar un gran tazÃ³n de comida-dijo BocÃ³n cargando los peces hacia la herrerÃ-a- se los darÃ© a las cocineras de Berk para que los preparen.

Â¿Y para que?- preguntÃ³ la rubia- son muchos pescados los que estÃ¡n ahÃ-, ademÃ¡s por que no solo los pediste a Cubeta y Abono ellos pescan mucho.

-Esperen y verÃ¡n-contestÃ³ BocÃ³n- ademÃ¡s estos pescados son especiales y es una sorpresa que no les puedo decir solo que serÃ¡ maÃ±ana en la noche, no se preocupen Estoico se los explicarÃ¡ despuÃ©s.

-DÃ©jame adivinar- comenzÃ³ Brutacio tocando con unas de sus manos su barbilla y mirando hacia el cielo- Es una celebraciÃ³n que se darÃ¡ maÃ±ana por la noche y para festejar la llegada de este- Brutacio seÃ±alÃ³ a Jake- y necesitas todos los pescados para hacer un gran platillo ya que es el favorito de Estoico y ademÃ¡s es el de Jake.

Todo mundo se quedo sorprendido por lo declarado por parte del gemelo es que era tan difÃ-cil que es dijera algo asÃ-.

-Â¿Y tu como lo sabes?- preguntÃ³ BocÃ³n-

-Por que en la maÃ±ana que me quedÃ© esperado a Astrid me encontrÃ© con el jefe y como el buscaba a Hipo y no lo encontraba me pidiÃ³ que le dijera que tiene que encontrar una pareja para el festejo por que no puede ir solo.

Astrid sonriÃ³ inmediatamente despuÃ©s de escuchar que Hipo necesita pareja para el festejo y Jake que estaba a un lado de ella pudo notar

el cambio de Ã¡nimo de la chica guerrera y tratÃ³ de cambiar las cosas.

-Supongo que Hipo irÃ¡ con Camicazi Â¿no?- dijo Jake

-No tu iras con Camicazi- Dijo BocÃ³n, Jake tan solo abriÃ³ sus ojos como platos pues no se esperaba esa respuesta- ademÃ¡s es tu hermanastra y se conocen bien.

-Peâ€¦ peâ€¦ pero Hipo y ella se conocen mejor- dijo Jake pero BocÃ³n seguÃ-a igual.

-Lo siento pero asÃ- lo decidiÃ³ Estoico.

-Por cierto me tengo que ir- Brutacio subiÃ³ a su dragÃ³n- tengo que buscar a Hipo y decirle todo lo que me pidiÃ³ su padre antes de que se me olvide.

-Espera Brutacio yo voy contigo- Astrid corriÃ³ por su dragona y junto a Brutacio se fue en busca de aquel castaÃ±o.

-Hay estos enamorados- exclamÃ³ BocÃ³n.

-Quienes Â¿Astrid y Brutacio?- Jake soltÃ³ una leve carcajada.

-No, Hipo y Astrid, esos dos estÃ¡n enamorados pero no se dicen nada solo se sonrojan cada vez que se ven. El ha estado enamorado de ella desde hace aÃ±os y aunque al principio ella lo odiaba, Hipo se la fue ganando poco a poco.

-Â¿Y cÃ³mo lo lograÃ³- preguntÃ³ Jake- hasta donde yo se Hipo era la vergÃ¼enza de Estoico.

-Y asÃ- era pero fue gracias a el es que ahora hay paz entre vikingos y dragones- comentÃ³ BocÃ³n- ademÃ¡s el destruyÃ³ al muerte roja y por ello Hipo perdiÃ³ una pierna.

-Â¿Fue Hipo quien los salvo?-

-Claro que si Â¿QuiÃ©n mÃ¡s serÃ-a?

-Entonces todo lo que dicen por ahÃ- es cierto- susurrÃ³ Jake- ahora entiendo todo lo que el me decÃ-a

-Â¿QuiÃ©n dijo que?- preguntÃ³ BocÃ³n.

-No nada cosas mÃ-as- dijo Jake- hasta luego.

Jake corriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido posible hasta la casa donde se hospedaba y rÃ¡pidamente cerrÃ³ muy fuerte la puerta y se sumiÃ³ en sus recuerdos.

FlaskBack

-Si te diriges a Berk cuÃ-date- dijo una voz ronca y al parecer algo cansada.

-Â¿Por quÃ© lo dices?- preguntÃ³ Jake.

-Todo lo que dicen sobre Berk es cierto, los dragones, la paz entre

vikingos y dragones pero sobre todo cuÃ-date de Hipo.

-La pequeÃ¡ vergÃ¼enza de Estoico- Jake soltÃ³ una carcajada pero alguien lo golpeo y Jake cayÃ³ al suelo.

-Nunca lo subestimes, el es mucho mÃ¡s inteligente que todos nosotros- dijo la voz cada vez mÃ¡s dÃ©bil- Si piensas vencerlo tienes que atacarlo en su punto dÃ©bil.

-Â¿Y cuÃ¡l es ese punto?-

-AverÃ-gualo no todo lo voy a hacer por ti o es que acaso no quieres recuperar todo lo que perdiste.

-Claro que si

-Entonces no seas tonto y ponte a trabajar- gritÃ³ aquellas voz aunque el golpe con la puerta fue aun mÃ¡s fuerte.

-Como siempre quedo yo solo- dijo Jake

-No seÃ±or yo estoy con usted.

-Gracias Enrique- agradeciÃ³ Jake levantÃ¡ndose del suelo- pero tu te encargaras de mi hermanita.

Fin del Flashback

-Solo es el comienzo
Hipo.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u-

Hipo caminaba con Brutilda cerca de la playa en la que estuvieron antes cuando llegaron los demÃ¡s a pescar.

-Â¿QuÃ© hacemos aquÃ- de nuevo?- preguntÃ³ la gemela.

-La verdad nada, solo pasear y descansar un poco.

-Pero que no tenemos que encontrar pistas sobre Jake.

-Lo se pero solo es un rato te lo aseguro

-Esta bien- Hipo y Brutilda se recostaron en la arena de nuevo pero a lo lejos escucharon como un llanto- escuchaste eso.

-Si

-Â¿QuÃ© es eso?

-No lo se- Los vikingos se levantaron y caminaron hasta donde provenÃ-a aquel sonido y para sorpresa era Camicazi que lloraba sentada en la arena y cerca del mar.- Camicaziq Â¿quÃ© te pasa?.

-Hipo â€¦ yoâ€¦ solo- decÃ-a cortadamente Camicazi y al no poder mÃ¡s se lanzÃ³ a los brazos de Hipo y Ã©l la abrazÃ³ tambiÃ©n.

-Brutilda lo siento mucho pero te molestarÃ-a mucho si te dejo sola por un momento tengo que hablar con ella.

-No te preocupes ve- Hipo le sonriÃ³ a la gemela, tomÃ³ a su amiga y se la llevÃ³ lejos de la playa, momentos despuÃ©s Brutacio y Astrid llegan con la gemela.

-Â¿DÃ³nde esta Hipo?- preguntÃ³ la rubia.

-Se acaba de ir peroâ€¦-Brutilda no terminÃ³ de decir cuando la gemela bajo de su dragÃ³n y comenzÃ³ a correr muy rÃ¡pido- se fue con Camicazi.

-Cuando lo encuentre se va a dar una gran sorpresa- sonriÃ³ el gemelo.

-Lo se â€“ sonriÃ³ la gemela a su hermano- oye nos dejaron solos.

-Â¿Iremos a casa?- preguntÃ³ el gemelo.

-Â¿Quieres ir a casa?

-No- ambos vikingos montaron a su dragÃ³n y se fueron en direcciÃ³n hacia el
bosque.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.
u.u-u-u-u.u-

Camicazi e Hipo llegarÃ³n a la esquina mÃ¡s alta de Berk, ahÃ-solÃ-an sentarse a mirar el atardecer juntos cada vez que Camicazi se tenÃ-a que ir, era como un mensaje de despedida, con ese atardecer se decÃ-an cosas que en persona no podÃ-an.

-Camicazi Â¿QuÃ© paso?- preguntÃ³ Hipo preocupado por su amiga.

-Hipo tengo miedo- comenzÃ³ la vikinga Bog-Boglar.

-Â¿De que?

-De todo, de que se sepa lo que paso hace aÃ±os Â¿lo recuerdas?

-No tienes de que preocuparte no va a pasar nada nadie lo sabrÃ¡.

-La verdad siempre sale a la luz

-Pero esta no lo harÃ¡.

Camicazi volviÃ³ a abrazar a Hipo y no querÃ-a soltarlo realmente tenÃ-a miedo y no lo querÃ-a demostrar.

-Camicazi Â¿Por quÃ© viniste?

-Â¿Por quÃ© me lo preguntas?

-Tu sabes por que te lo digo- Hipo hablaba totalmente enserio y ella sabÃ-a a lo que se referÃ-a pero no dijo mucho tan solo se levanto y

con su mano tomÃ³ el hombro de Hipo.

-Para cuidarte- Camicazi caminÃ³ cuesta abajo pero sintiÃ³ que alguien los veÃ-a y aunque no le puso mucho atenciÃ³n no se lo quitÃ³ de la mente. hipo se quedÃ³ sentado mirando el atardecer en aquella esquina perdiÃ©ndose en sus
pensamientos.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.
u.u-u-u-u.u-

Astrid llegÃ³ con TormÃ©ntula a casa, tan solo le dio de cenar a su dragona y entro a su casa despuÃ©s de un largo dÃ-a, pero algo la sorprendiÃ³.

-No te han enseÃ±ado a respetar conversaciones ajenas- dijo Camicazi que estaba recargada en una de las paredes de la casa.

-Â¿TÃº que haces aquÃ-?- preguntÃ³ la guerrera.

-Vine a hablar contigo.

-Â¡Yo no tengo nada que hablar contigo!

-Pues yo sÃ-, asÃ- que Â¡te callas y escuchas!- Camicazi estaba dispuesta a hablar quiera o no quiera Astrid- AdemÃ¡s esto tiene que ver contigo.

-Â¿QuÃ© es lo que quieres?

-Primero te preguntarÃ© algo y despuÃ©s te dirÃ© a que vine- dijo Camicazi mientras tomaba asiento en el sofÃ¡ de la guerrera- Â¿CuÃ¡les son tus intensiones con Hipo?

-Â¿QuÃ©?- Astrid no se esperaba aquella pregunta de hecho se esperaba algo mÃ¡s relacionado con ellas mismas.

-Si mira- comenzÃ³ a explicar Camicazi- tu sabes que Hipo y yo somos amigos desde hace aÃ±os y entre nosotros nos protegemos.

-Â¿Y eso que?

-A Hipo lo quiero mucho y no voy a permitir que nada ni nadie lo lastime por eso lo preguntÃ³ por que Jake no es lo que crees.

-Â¿Y tu que sabes de ellos?

-Yo se mucho mÃ¡s de lo que tu te imaginas Astrid- Camicazi poco a poco se acercaba a Astrid- CuÃ-date de Jake y cuida a Hipo.

-Â¿QuÃ© te hace pensar que yo quiero lastimarlo?

-Yo se lo que te digo Astrid- la vikinga bog-boglar caminÃ³ hacia la salida pero antes de irse se detuvo- Yo no soy tu enemiga Astrid pero Jake si lo es.

Camicazi saliÃ³ de la casa dejando sola a Astrid aunque bastante confundida por lo que le dijo Camicazi , siempre ha procurado proteger a Hipo, incluso el a ella y siempre estuvo segura de conocerlo mÃ¡s que nadie en el mundo pero ahora no estaba tan segura

pero Â¿QuÃ© habrÃ¡ querido decir Camicazi con todo esto?

Hipo caminaba por la plaza, extraÃ±aba mucho a Chimuelo cada vez que se iba y tardaba dÃ-as en volver a casa. Hipo llegÃ³ a la herrerÃ-a para ayudarle en algunas cosas a BocÃ³n pero en el camino se encontrÃ³ a su amiga saliendo de la casa de Astrid aunque se preguntaba que hacia ella con Astrid.

-Camicazi-llamÃ³ el castaÃ±o- Â¿QuÃ© haces con Astrid?

-Estaba arreglando unos asuntos con ella.

-Â¿QuÃ©â€¦- Camicazi colocÃ³ su dedo en los labios del vikingo haciÃ©ndolo callar.

-Hay cosas que es mejor no saber- susurrÃ³ Camicazi cerca del oÃ-do de Hipo- esta es una de ellas.

Ela lo abrazÃ³ muy fuerte, Hipo le devolviÃ³ el abrazo y asÃ- due por un momento hasta que Camicazi decidiÃ³ romper el silencio â€“No dejarÃ© que nadie te lastime- ella se soltÃ³ un poco del abrazÃ³ y le dio un beso en la mejilla a Hipo para despuÃ©s irse caminando hacia casa del jefe pero para sorpresa de hipo, Astrid estaba frente a Ã©l y no dejaba de verlo, tansolo agacho la cabeza y entro corriendo de nuevo a su casa el querÃ-a correr a alcanzarla pero no lo logrÃ³.

-Hipo- gritÃ³ PatÃ¡n desde su dragÃ³n- Hipo.

-Â¿QuÃ© pasa PatÃ¡n?- preguntÃ³ el vikingo.

-Son los gemelos.

-Â¿QuÃ© les paso?

-Ven sube- Hipo montÃ³ a Dientepua y siento muy dentro de Ã©l una gran sensaciÃ³n de malestar dentro de el y esa sensaciÃ³n aumento al llegar a casa de las curanderas.

-Â¿PatÃ¡n que pasa?-Hipo estaba bastante nervioso y temÃ-a lo peor.

-Mejorâ€¦ entraâ€¦-PatÃ¡n no sabÃ-a como reaccionar y le costaba bastante trabajo pronunciar las palabras, por sus ojos aparecieron unas cuantas lÃ¡grimas que aunque las quiso evitar no lo logrÃ³.

Al entrar a la casa se encontraban muchas curanderas corriendo de un lado a otro, cargando agua y toallas con sangre, Hipo sintiÃ³ que el mundo se le caÃ-a al ver a aquellas mujeres saliendo y entrando a una misma habitaciÃ³n con las manos manchadas de sangre y cuando por fin lograron entrar se encontraron con Patapez sentado en una de las sillas mirando a dos gemelos recostados cada uno en camas diferentes y siendo atendidos por las mujeres que cubrÃ-an sus heridas con paÃ±uelos y limpiaban las manchas de tierra que tenÃ-an en el cuerpo aunque muchas otras manchas eran moretones, Hipo no creÃ-a lo que veÃ-a a pesar de estar enfrente de ellos, Hipo estaba aterrado al igual que PatÃ¡n.

-Â¿QuÃ© les paso?- dijo el vikingo asustado por ver a los gemelos en ese estado.

-No lo sabemos PatÃ¡n y yo los encontramos asÃ- junto a su dragÃ³n- Patapez se levanto de su silla al ver llegar a Hipo aunque se sorprendiÃ³ de verlo llegar solo.

Â¿Y cÃ³mo estÃ¡n?-

-Pues no muy bien por lo que puedes ver- PatÃ¡n no podÃ-a creer lo que veÃ-a tenÃ-a la misma reacciÃ³n de Hipo- Cuando me fui a buscarte no estaban asÃ-.

-Hipo Â¿QuÃ© paso?- Camicazi llegÃ³ corriendo y por detrÃ¡s de ella venÃ-a Enrique.

-Tan prontoâ€¦ nos enteramosâ€¦ corrimos para acÃ¡- dijo Enrique tomando una bocanadas de aire.

-Por OdÃ-n- gritÃ³ Camicazi- Â¿QuÃ© paso?

-No lo sabemos-respondiÃ³ PatÃ¡n,

-Brutacio, Brutilda- gritÃ³ Astrid que entraba corriendo a la habitaciÃ³n donde se encontraban los gemelos y su reacciÃ³n fue de dolor al ver a sus amigos en ese estado detrÃ¡s de ella entraron Estoico, BocÃ³n y Jake, todos lo miraron con desagrado ya que no tenÃ-a nada que hacer ahÃ-.

-Hijo nos enteramos de todo y decidimos ir a buscar a Astrid-ComentÃ³ el jefe de la tribu.

-Si papÃ¡ muchas gracias yo no sabÃ-a nada solo me trajeron y bueno me encontrÃ© con esto-

Astrid tratÃ³ de correr hacia los gemelos pero Jake la sujeto para que no fuera y tratÃ³ de calmarla, Hipo enrojeciÃ³ de furia tan solo ver que alguien mÃ¡s tocara a Astrid y mucho menos si era para consolarla por que ese debÃ-a de ser Ã©l y como evitarlo pero para su suerte parece que alguien leyera su mente.

-Hipo cÃ¡lmate o todo mundo se darÃ¡ cuenta de tus celos- dijo Camicazi acercÃ¡ndose al oÃ-do de Hipo.

-Lo siento aveces no puedo controlarlo- se disculpÃ³ el castaÃ±o.

-Ven vamos afuera- Camicazi e Hipo salieron de la casa de las curanderas para poder platicar y tomar un poco de aire, todos estaban preocupados por los gemelos pero con mucha gente ahÃ- el calor comenzaba a hacerse presente- Hipo yo se lo que sientes por ella y lo respeto pero no dejarÃ© que te lastime.

-Ella no serÃ-a capaz de lastimarme-dijo Hipo.

-No estoy tan segura de eso Hipo.

-No la conoces.

-Por eso mismo me preocupa que no la conozco y no se como es ni cuales sean sus intensiones contigo.

-Â¿Conmigo?Â¿ Acaso ella te dijo algo?- Hipo se sobresalto un poco al pensar que Astrid haya platicado con Camicazi acerca de Ã©l pero sus emociones terminaron muy rÃ¡pido.

-No Hipo solamente quiero estar totalmente segura de quienes son las personas que te rodean ahora por que no quiero que sufras de nuevo como antes-

-No te preocupes no pasarÃ¡ nada y eso nunca se volverÃ¡ a repetir- Hipo abrazÃ³ a Camicazi, el ya era un poco mÃ¡s alto que ella y el recordar a ese pequeÃ±o flacucho le causaba un poco de gracia.

-Hipo, Camicazi vengan va a hablar la curandera- los llamÃ³ Patapez desde la puerta. Los chicos entraron y llegaron junto a los demÃ¡s.

-Los gemelos ya estÃ¡n en estado normal- comenzÃ³ a explicar la mujer- sus heridas dejaron de sangrar pero son bastante profundas ya que fue una caÃ-da bastante fuerte.

-Â¿Usted cree que cayeron?-preguntÃ³ Astrid abrazada de Jake cosa que a Hipo le molesto y bastante, tanto que Camicazi lo tuvo que tomar de la mano para tratar de calmarlo.

-Si lo creo y no solo eso al parecer los golpearon- Todo mundo se sorprendiÃ³ por la declaraciÃ³n de la curandera- No se si haya sido por la caÃ-da cuesta abajo y fueron golpeados por las ramas, rocas y Ã¡rboles que se encuentran ahÃ- pero definitivamente esos son golpes.

-Â¿Y cuando van a despertar?- preguntÃ³ Estoico a la curandera.

-No lo sabemos pero por ahora se quedaran aquÃ- para tenerlos vigilados- dijo la curandera- serÃ¡ mejor que vayan a descansar maÃ±ana serÃ¡ un dÃ-a duro.

-Siendo sincero no tengo muchas ganas de tener un festejo- Hipo soltÃ³ un leve suspirÃ³ aun manteniendo la manos de Camicazi con la suya algo que percibiÃ³ Astrid pero no le puso mucho atenciÃ³n.

-Lo se hijo pero ya no podemos cancelarlo por que ya todo esta listo- dijo Estoico.

-Vayan a descansar ustedes- dijo PatÃ¡n- yo me quedarÃ© aquÃ- con ellos.

-No es necesario- exclamÃ³ la curandera- pero si asÃ- lo deseas es tu decisiÃ³n.

-Si quiero quedarme.

-MaÃ±ana vendrÃ© a verte temprano PatÃ¡n y descuida todo saldrÃ¡ bien ya lo verÃ¡s- Patapez tomÃ³ a PatÃ¡n de un hombro y se despidiÃ³ de para irse junto a los demÃ¡s a sus casas respectivamente.

-PapÃ¡- dijo el castaÃ±o sentÃ¡ndose en una silla de su casa- Â¿realmente tendremos ese tal festejo?

-Si hijo lo siento- contestÃ³ el jefe- pero como ya lo habÃ-a dicho

ya esta todo listo y la gente esta muy entusiasmada con el tema ya no se puede cancelar.

-No serÃ¡ lo mismo sin los gemelos-

-Lo se hijo pero al menos te divertirÃ¡s con tu pareja Â¿Por cierto quien es?

-Hablando de esoâ€¦-Hipo paso una mano por su cabeza sacando una sonrisa por parte de Camicazi.

-Â¿Aun no tienes pareja Hipo?

-Claro que la tiene- mencionÃ³ Camicazi.

-Â¿QuiÃ©n?- preguntÃ³ el jefe.

-Yo- Hipo y Estoico se sorprendieron por lo que dijo Camicazi.

-Eso no puede ser tu iras con tu hermano.

-Yo no querÃ-a ir con Ã©l por eso preferÃ- ir con Hipo y supongo que el irÃ¡ con Astrid viste la forma en que la abrazÃ³ hace un momento- HIpo la miro con desagrado.

-Gracias por recordarlo-susurrÃ³ el vikingo para su amiga.

-No te enojes solo fue por diversiÃ³n ademÃ¡s tenemos algo de que hablar pero no serÃ¡ hasta el dÃ-a de maÃ±ana por eso lo dije- Camicazi le respondiÃ³ tambiÃ©n en un susurro.

-Bueno serÃ¡ mejor que vayan a dormir o se harÃ¡ tarde y quiero que se porten bien- Estoico subiÃ³ las escaleras y se fue a dormir, los vikingos no quisieron quedarse e hicieron lo mismo pues como dijo la curandera maÃ±ana serÃ¡ un dÃ-a pesado y deben de tener muchas fuerzas.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u-u-u-u.u-

Y era de dÃ-a y el sol comenzaba a salir de nuevo un muchacho de cabello castaÃ±o intentaba cubrirse con las sabanas para no tener que despertar pero algo mÃ¡s llamÃ³ su atenciÃ³n, Camicazi no estaba y se escuchaban muchos ruidos fuera de la casa al parecer todo mundo se despertÃ³ antes de que amaneciera y tal vez el tambiÃ©n lo habrÃ-a hecho si Chimuelo estuviera con el pero normalmente tard dÃ-a en volver asÃ- que solo tenÃ-a que esperar un poco y despuÃ©s todo volverÃ¡ a ser como antes.

Alguien tocÃ³ la puerta e Hipo tuvo que pararse para abrirla, el pensaba que se tratarÃ-a de Camicazi pero no fue asÃ-.

-Hipo- dijo un chico de cabello rubio y corto- Vine de paso.

-Patapez Â¿QuÃ© pasa? â€“preguntÃ³ el castaÃ±o dando un gran bostezo.

-PerdÃ³n si te despertÃ© solo vine para decirte que no irÃ© al festejo y supongo que PatÃ¡n tampoco ya que estaremos con los gemelos

por si algo sucede ya te avisaremos.

-No te preocupes cuiden bien de ellos y cuando termine todo esto iremos a verlos pero por favor avisen si encuentran algo.

-Hipo no tengo muy buena espina en todo esto.

-Â¿Por quÃ© lo dices Patapez?

-Hipo los gemelos siempre andan causando destrozos pero nunca se lastiman de esta forma o a su dragÃ³n.

-Tienes razÃ³n Â¿Pero que supones que paso?- preguntÃ³ un vikingo algo extraÃ±ado.

-No lo se pero revisando un poco las cosas tampoco entiendo que hacÃ-an en esa parte del bosque.

-Es cierto ellos nunca van para allÃ¡ por que le tienen miedo- ExclamÃ³ el castaÃ±o.

-Algo les paso Hipo por que Â¿Recuerdas lo que dijo la curandera ayer de que tenÃ-an golpes en el cuerpo?- preguntÃ³ Patapez a su amigo, tenÃ-a una mirada muy fija en el.

-Si pero esos golpes no pudieron ser de Ã¡rboles y piedras, ademÃ¡s sus cortadas eran profundas y la caÃ-da no pudo haber sido la causante de ellas.

-No Hipo son muy precisas y delgadas ademÃ¡s de profundas.

-Esto es muy raro Patapez- Hipo se quedÃ³ pensando por un momento para despuÃ©s hablar- tengo una idea tu ve con los gemelos yo buscarÃ© a Camicazi para ir al bosque y ver si podemos averiguar algo.

-Si Hipo y cuÃ-date no sabemos lo que pueda pasar por ahÃ-.

-No te preocupes estarÃ© bien ve- Patapez subiÃ³ a su dragÃ³n y se fue volando a casa de las curanderas para acompaÃ±ar a PatÃ¡n e Hipo tan solo alboroto un poco su cabello y saliÃ³ en busca de su amiga, corrÃ-a por todas partes buscando a su amiga, preguntando por ella pero nadie sabÃ-a donde estaba hasta que por fin pudo verla con la persona que menos esperaba encontrarla.

-Â¿Astrid?

-Ya te dije que no debes meterte en lo que no te importa- dijo Astrid un tanto enojada.

-Astrid lo digo por tu bien

-Mejor vete yo se lo que hago.

-Esta bien cuÃ-date- Camicazi dio media vuelta y se encontrÃ³ con Hipo.

-Hipo- susurrÃ³ Astrid.

-Camicazi tienes que acompaÃ±arme

-Â¿a dÃ³nde?- preguntÃ³ su amiga.

-Al bosque donde encontraron a los gemelos.

-Â¿Encontraron algo?- preguntÃ³ Astrid.

-A eso voy.

-Te quiero acompaÃ±ar.

-No-contestÃ³ el vikingo muy seco- lo mejor serÃ¡ que te quedes aquÃ- Jake debe de estar buscÃ¡ndote y no debe de tardar en llegar.

Hipo tomÃ³ de la mano a Camicazi y se la llevo corriendo hacia el bosque dejando atrÃ¡s a Astrid muy confundida por la reacciÃ³n de Hipo ya que Ã©l nunca la trataba asÃ- pero eso la enfureciÃ³ y entro a su casa muy enojada con Hipo de nuevo.

-Â¿QuÃ© fue eso?- preguntÃ³ Camicazi viendo a hipo muy serio.

-No me preguntes por que yo tampoco lo sÃ©- Camicazi ya no quiso seguir preguntando y lo mejor para ellos fue correr hacia el bosque para averiguar algo sobre los
gemelos.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.
u.u-u-u-u.u-

Astrid caminaba por la plaza, dando pasos firmes y algo rudos, todos quienes la veÃ-an en ese estado se asustaban pues sabÃ-an que no era momento para dirigirle la palabra aunque habÃ-a uno que otro al que no lo importaba y la llamaba.

-Tu rubia enojada ven ayudarme- GritÃ³ BocÃ³n hacia Astrid que inmediatamente corriÃ³ a la HerrerÃ-a para saber que necesitaba.

-Â¿QuÃ© pasa BocÃ³n?- BocÃ³n estaba golpeando una de las espadas que se suponÃ-a Hipo tenÃ-a que arreglar desde hace tiempo pero con la llegada del barco ya no pudo hacerlo

-Primero que nada dime cuÃ¡l es la razÃ³n de tu enojo esta
vez.

-Â¿Se nota mucho?

-Â¿QuÃ© si se nota?- riÃ³ el gran vikingo- todo mundo lo supo incluso se alejo de ti por miedo a que los golpearas.

-Yo no los golpearÃ-a-

-Aun asÃ- lo hicieron por precauciÃ³n.

-Es por Hipo BocÃ³n- contestÃ³ la vikinga soltando un gran
suspiro.

-Â¿Ahora que hizo?

-Se fue corriendo con su amiga Camicazi al bosque.

-Ah Camicazi siempre ha sido una buena chica con Hipo.

-Â¿Tu que tanto sabes de ellos?- preguntÃ³ Astrid- Â¿Por quÃ© son tan unidos

-Ven toma Â¿sabes afilar la espada?

-Si algo Hipo me enseÃ±o un par de veces.

-Bien intÃ©ntalo- Astrid tomo la espada y comenzÃ³ a afilar la espada tal cual Hipo le habÃ-a enseÃ±ado y no lo hacÃ-a tan mal, BocÃ³n tomÃ³ asiento en una de las sillas que estaban en la herrerÃ-a.

-Y bien Â¿me contarÃ¡s?-Astrid sentÃ-a una gran curiosidad por saber algo mÃ¡s acerca de aquellos viajeros y BocÃ³n puede ayudarla.

-A Jake y a su escudero no lo conozco muy bien pero a Camicazi la conozco desde que era una niÃ±a, vino con su madre a hacer algunos arreglos con Estoico, una alianza que se firmo y Camicazi acompaÃ±Ã³ a su madre para aprender a como se una gran jefa Bog-Boglar asÃ- como su madre- Astrid seguÃ-a afilando la espada pero en ningÃºn momento perdiÃ³ el hilo de la conversaciÃ³n- Hipo y Camicazi se conocieron en una de las cenas que tuvimos en el gran salÃ³n para festejar a alianza entre las dos tribus y desde ese momento se hicieron muy buenos amigos.

-Creo que si recuerdo, esa fiesta fue muy grande si no me equivoco- comentÃ³ la guerrera.

-Y estas en lo cierto esa fiesta fue enorme y debÃ-a de serlo pues se unÃ-an dos tribus-

-Â¿Pero como se hicieron tan amigos si despuÃ©s de la fiesta Camicazi y su madre se regresaron a su isla?.

-Cada vez que uno visitaba al otro su cariÃ±o crecÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s, ella le enseÃ±o muchas cosas a Hipo y el a ella, por ejemplo ella sabe mucho sobre la HerrerÃ-a por que Hipo le enseÃ±o asÃ- como a ti.

-Pero la diferencia es que a mÃ- solo me ha enseÃ±ado a afilar.

-Camicazi es muy buena luchadora como tÃº, la diferencia es que ella es una espadachÃ-n y la espada que tiene Hipo se la hizo.

-Pero nunca se la he visto.

-Eso es por que casi no la usa pero eso no significa que no sepa usarla, debe de tenerla guardada en el barco o en casa de Hipo junto a todas sus casa por que nunca sale sin ella por que tiene un gran valor sentimental.

-Claro Hipo se la hizo.

-Pero desde la Ãºltima visita hace aÃ±os Estoico llegÃ³ a pensar que ellos estaban enamorados y junto a la madre de Camicazi quisieron arreglar un acuerdo para casarlos y asÃ- tener un motivo mÃ¡s de alianza, pero por alguna razÃ³n desconocida Camicazi e Hipo se

negaron.

-Â¡QuÃ©! Hipo se iba a casar- la vikinga soltÃ³ la espada y la dejo caer de la impresiÃ³n de la noticia, BocÃ³n se levantÃ³ de la silla para ir con Astrid y saber si estaba bien.

-Â¿Estas bien Astrid?-preguntÃ³ BocÃ³n preocupado por saber si se habÃ-a daÃ±ado.

-Si BocÃ³n no te preocupes solo que la noticia me distrajo y me descuide con la espada.

-Ten cuidado Astrid pudiste cortarte la cara

-Lo se y lo siento- BocÃ³n y Astrid se sentaron en las sillas para que Astrid tomarÃ¡ un descanso- Pero entonces Â¿Por quÃ© no se casaron?

-Nadie lo sabe mÃ¡s que ellos mismos pero siendo sincero me encantarÃ-a saber cual habrÃ¡ sido la razÃ³n por que al principio aunque no estaban muy de acuerdo no se opusieron pues pensaron que era lo mejor para la isla, pero despuÃ©s vino el No rotundo y definitivo y desde ese dÃ-a Hipo y Camicazi no se ven hasta ahora por eso se la pasan juntos creo yo.

-Â¿De verdad lo cree?-Astrid tenÃ-a una sonrisa en el rostro por saber que Hipo no tiene nada sentimental con ella aÃºn asÃ- aun se preguntaba algo-

Flashback

-Hipo tengo miedo- comenzÃ³ la vikinga Bog-Boglar.

-Â¿De que?

-De todo, de que se sepa lo que paso hace aÃ±os Â¿lo recuerdas?

-No tienes de que preocuparte no va a pasar nada nadie lo sabrÃ¡.

-La verdad siempre sale a la luz

-Pero esta no lo harÃ¡.

Fin de flash back

-Â¿QuÃ© abra sido todo eso- se preguntaba Astrid internamente- Â¿tendrÃ¡ que ver con el motivo de no querer casarse?

-Astrid serÃ¡ mejor que tengas cuidado esta vez Â¿esta bien?

-Si BocÃ³n- Astrid tomÃ³ la espada y comenzÃ³ a afilar la espada de nuevo esta vez no tenÃ-a nada en su mente mÃ¡s que aquellas veces que estaba con Hipo y Ã©l le enseÃ±aba a afilar las espadas- espera y verÃ¡s
Hipo.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u-

Hipo y Camicazi caminaban por el bosque en busca de alguna pista que los ayudara primero, a encontrar el lugar donde fue el accidente y segundo, de lo que sucediÃ³ con los gemelos pero aÃºn no tenÃ-an nada.

-Hipo ya llevamos un rato aquÃ- y aÃºn no tenemos nada- Camicazi estaba preocupada tenÃ-an que arreglase para la fiesta aunque aÃºn era temprano no sabÃ-a cuanto tiempo los demorarÃ-a esta bÃºsqueda.

-Lo se pero tenemos que encontrar algo que nos indique que fue lo que paso o por lo menos saber el lugar donde cayeron.

-Â¿Y por quÃ© no le preguntaste a Patapez?

-Si se me fue ese punto, pero ya estamos aquÃ- y necesitamos algo.

-Algo como eso- Camicazi seÃ±alo a un lugar dentro del bosque, al acercarse todo fue diferente.

-Es aquÃ-- dijo Hipo mirando aquella destrucciÃ³n total, Ã¡rboles tirados plantas quemadas y HUELLAS.

-Mira Hipo son huellas- dijo Camicazi seÃ±alando al suelo.

-Son huellas de un Cremallerus

-Â¡Son huellas del dragÃ³n de los gemelos!- exclamÃ³ la vikinga.

-Y esas son huellas de una persona.

Aquellas marcas no podÃ-an ser de algunos de los gemelos ya que sus pies son algo grandes comparadas con las de las marcas en el suelo y ademÃ¡s eran profundas y los gemelos no pesan tanto.

-Hipo los Ã¡rboles.

-Son marcas de disparos y esos otros fueron derribados- Hipo tocaba con sus manos aquellas marcas que estaban en los Ã¡rboles y los miraba con mucho detenimiento y tras caminar un poco mÃ¡s encontraron un desnivel de tierraâ€“ por aquÃ- debieron de haber caÃ-do.

-Fue una caÃ-da dura y mÃ¡s si fue con el dragÃ³n

-Hay algo ahÃ-, mira Camicazi.

Los dos vikingos bajaron por el desnivel y se encontraron con dos marcas en el suelo.

-Esas deben de ser las marcas de los gemelos- dijo el vikingo

-Si Â¿pero esa marca de quien es?-Camicazi seÃ±alÃ³ a otra de las marcas que estaban en el suelo era de alguien de complecciÃ³n fuerte por la marca y grande.

-Los gemelos no le harÃ-an daÃ±o a alguien de la isla y la mayorÃ-a aquÃ- tiene esas caracterÃ-sticas.

-Pero si a alguien a quien acaban de conocer.

-Los dos se miraron fijamente y por sus rostros pensaron en los mismo que sin perder mÃ¡s tiempo comenzaron a correr a correr a todo lo que podÃ-an hacia a plaza de la isla ya que tenÃ-an que encontrar a aquella tercera persona que estuvo con los gemelos y tiene que dar una
explicaciÃ³n.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u-u-u-u.u-

-BocÃ³n ya me voy- dijo una rubia dejando la espada en la mesa- ya termine y ahora me tengo que ir arreglarme aunque sea un poco.

-Si Astrid vete con cuidado- gritÃ³ BocÃ³n desde afuera de la HerrerÃ-a tomando un poco de agua en una cubeta.

-Nos vemos al rato- Astrid comenzÃ³ a caminar por la plaza y se encontrÃ³ con Jake.

-Hola liâ€¦ Astrid Â¿lista para ir la noche?-

-Algo, voy a mi casa para arreglarme- contestÃ³ la vikinga con una sonrisa.

-Bueno yo querÃ-a preguntarte si querÃ-as ser mi pareja hoy en el festejo.

-Â¿Pero que no irÃ¡s con tu hermana?

-Ella no lo creo- rÃ-o Jake- que no sabes que mi querida hermanita irÃ¡ con Hipo al festejo de hoy en la noche, que lenta estas de noticias querida.

-Â¿QuÃ©?- Astrid no podÃ-a creer lo que Jake decÃ-a Hipo con Camicazi, ella tenÃ-a la esperanza de ser la compaÃ±era de Hipo pero de nuevo Camicazi le ganÃ³. Por detrÃ¡s de Jake pudo ver a Hipo con Camicazi y con el escudero de Jake y no tenÃ-an buena cara especialmente Hipo que parecÃ-a muy enojado que en cuanto viÃ³ a Astrid con Jake caminÃ³ hacia ellos con un paso firme mientras Jake y Camicazi trataban de detenerlo.

-Alejate de ella- Hipo aventÃ³ a Jake lejos de Astrid, tomÃ³ a Jake por la camisa y lo golpeÃ³ en la cara Camicazi y Enrique tuvieron que tomarlo y alejarlo de Ã©l.- no quiero volverte a ver cerca de Astrid Â¿me entendiste?.

-Â¿Hipo que te pasa?-Astrid corriÃ³ junto a Jake para auxiliarlo por que su nariz comenzaba a sangrar.

-Este tipo es un infeliz tienes que alejarte de Ã©l Astrid.

-Â¿Por quÃ©? Dame una razÃ³n.

-El no es lo que tu crees.

-Y tu si lo eres- Astrid se parÃ³ y caminÃ³ hasta estar frente a Hipo- dÃ-melo.

-Â¿De que hablas?

-Yo creÃ- que te conocÃ-a pero ya veo que no es asÃ-.

-Â¿QuÃ© dices? Astrid tienes que alejarte a Ã©l- gritÃ³ Hipo.

-Del que me tengo que alejar es de ti.

-Â¿QuÃ©?- Hipo no podÃ-a creer lo que Astrid le decÃ-a para Ã©l esto debÃ-a de ser un sueÃ±o-Â¿CÃ³mo puedes decir eso?

-Lo que escuchaste Hipo yo creÃ- que sabÃ-a quien eres, pero ahora solo se que guardas muchos secretos.

-Astrid no es lo que creesâ€¦- Hipo intentÃ³ hablar pero Astrid seguÃ-a gritÃ¡ndole.

-Entonces que es lo que debo de creer Hipo.

-Astrid Â¿CÃ³mo puedes proteger a alguien como Ã©l?- Hipo trataba de correr hacia Jake y terminar de golpearlo pero Camicazi y Enrique aÃºn lo sostenÃ-an.

-Por que es diferente a ti el no guarda secretos.

-El guarda mucho mÃ¡s secretos que yo eso te lo asegurÃ³- Hipo seguÃ-a tratando de zafarse del agarre de sus amigos pero seguÃ-a sin coseguirlo- suÃ©ltenme

-No hasta que te calmes- dijo Camicazi- Astrid tienes que creerle a Hipo yoâ€¦

-Tu cÃ¡llate todo estaba bien hasta que ustedes llegaron- Astrid comenzaba a enfadarse, de hecho ya lo estaba.

-Lo se pero- dijo Camicazi- y lo lamentÃ³ peroâ€¦

-No quiero saber mÃ¡s- Astrid tomÃ³ a Jake y lo ayudo a levantarse, Hipo por su parte no soporto ver como ella lo ayudaba, ya no soporto mÃ¡s y como pudo se soltÃ³ y se aventÃ³ a Jake iniciando asÃ- una pelea entre los dos, Hipo y Jake se golpeaban muy duro a lo que todos lo que lo veÃ-an se preguntaban como es que Hipo habÃ-a perdido aquella tranquilidad que lo caracterizaban y de entre la gente Estoico y BocÃ³n aparecieron para separarlos.

-Que pasa aquÃ-- gritÃ³ Estoico cargando a Hipo y sosteniÃ©ndolo muy fuerte por que en el estado de su hijo serÃ-a muy fÃ¡cil que se soltara a pesar de que Estoico fuera mÃ¡s grande que Hipo.

-Este que llegÃ³ a golpearme- gritÃ³ Jake que estaba sujetado por BocÃ³n y sangrando del labio y de la nariz al igual que Hipo.

-Â¿Hipo que paso?- dijo Estoico.

-Astrid tienes que alejarte de el.

-No lo voy a hacer- respondiÃ³ Astrid-quiero estar con Ã©l

-No pudiste encariÃ±arte tan rÃ¡pido con el.

-Que si lo hice

-Â¿QuÃ© estas diciendo?

-Â¿Tu cÃ³mo sabes que es lo que siento?

-Por que te conozco.

-Yo tambiÃ©n creÃ-a conocerte.

-No me mientas- gritÃ³ Hipo.

-Â¿Tu como sabes que no me gusta? GritÃ³ Astrid a Hipo-Â¿CÃ³mo sabes que no lo amo?

-Â¿Lo amas?-Astrid parecÃ-a reaccionar ante la pregunta de Hipo y a lo que habÃ-a dicho-Â¿Astrid tu lo amas?

Ella se quedÃ³ en silencio por que no sabÃ-a que responder, estaba sumida en sus pensamiento hasta que Hipo los interrumpiÃ³.

-RespÃ³ndeme Astrid- volviÃ³ a gritar el vikingo.

-Si- Todos se impresionaron por la respuesta de la vikinga ya que nadie se lo esperaba, Hipo sentÃ-a como su corazÃ³n se hacia pedazos por dentro, como su corazÃ³n se exprimÃ-a del dolor, no podÃ-a creer que con una sola palabra su vida se esfumara, no creÃ-a que con un "si" su vida se acabarÃ¡ pero estaba sucediendo, esto estaba pasando y pasaba a un Hipo cayendo de rodillas al suelo tratando de esconder aquellas lÃ¡grimas que salÃ-an de sus ojos verdes, Hipo trataba de no ver aguellos ojos azules que tanto admiraba por que ahora solo parecÃ-a odiarlo, no quiso seguir ahÃ-, se levantÃ³ y aunque sus pasos eran lentos se iba alejando de aquel lugar tan triste para Ã©l.

-HipÃ²- lo llamÃ³ Astrid que tambiÃ©n trataba de no verlo a los ojos- Â¿La amas? A ella Â¿la amas?

Hipo no parecÃ-a querer contestar aquella pregunta y todos lo notaron, Camicazi solo miraba a Astrid con furia pero la respuesta de Hipo llamÃ³ la atenciÃ³n de todos.

-No- Astrid mirÃ³ asombrada a el vikingo que a paso lento se alejaba de ella Camicazi corriÃ³ tras Ã©l sin antes decirle algo a Astrid.

-Estas feliz ahora- Enrique tratÃ³ de seguir a Camicazi pero Jake lo llamo y tuvo que ayudarlo. Astrid no cabÃ-a en la sorpresa de lo que habÃ-a hecho pero ya era Â¿Por quÃ© lo hizo? Â¿QuÃ© desato esa furia en la guerrera? Nadie lo sabe pero lo que si se sabe es que todo esto cambiara a Berk y sobre todo cambiara a Hipo.

u.u.u.u.u-u-u-u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u-u.u.u.u.u-u-u-u.u.u.u-u-u-u-u.u-

Hipo llegÃ³ a casa entrÃ³ y vio todo solo no soporto mÃ¡s y comenzÃ³ a destruir todo lo que encontraba, las sillas las arrojÃ³ lejos junto con todo lo que estaba en la mesa, corriÃ³ a su cuarto y tomo arrojo

su cuaderno de dibujos lejos, su cama la volteÃ³ al igual que su escritorio cuando Camicazi llegÃ³ con Ã©l y vio todo lo que hacÃ-a Hipo corriÃ³ a abrazarlo para calmarlo Hipo tenÃ-a los ojos rojos de tanto llorar, una de sus manos se habÃ-a lastimado al haber arrojado la cama pero lo que mÃ¡s le doliÃ³ a Camicazi de ver a su amigo es su mirada perdida y destrozada por dentro, sin ninguna intenciÃ³n de seguir, ella tan solo lo abrazÃ³ tan fuerte como pudo por que sabÃ-a que el la necesitaba mÃ¡s que nada en el mundo, la necesitaba mÃ¡s que cuando todos lo ignoraban, la necesitaba mÃ¡s que cuando su papÃ¡ lo veÃ-a con vergÃ¼enza, la necesitaba tanto como ella lo necesito una vez hace aÃ±os cuando su mamÃ¡ le impidiÃ³ enamorarse de aquel joven por eso sabÃ-a que no lo dejarÃ-a nunca y mucho menos ahora que el no estaba bien.

-AquÃ- estoy Hipo, justo como tÃº lo hiciste conmigo y no sabes como te lo agradezco.

* * *

><p>y bien Â¿que tal quedo? no les puedo poner avance de nuevo por que acabo de terminar el quinto capÃ-tulo y a pesar de que ya tengo la idea de que va a ser no me quiero adelantar, ademÃ¡s aÃºn me siento triste por lo que les paso a los gemelos pero estaba ayer de regreso a mi casa cuando se me ocurriÃ³ la idea ya que se combinan los celos de Hipo con un enojo por ahÃ- que mÃ¡s adelante se los comentarÃ©.<p>

Como ya saben estoy abierta a sugerencias o quejas o cualquier otra cosa que necesiten.

Muy bien esta semana me tarde otra vez en actualizar por que tuve digamos que una semana pesadilla y hasta hoy que descanse me puse a trabajar re arto para terminar el capÃ-tulo aunque siento que le falto algo, pero en fin ya saldrÃ© de vacaciones y estarÃ© feliz de poder actualizar mÃ¡s seguido, aun no se cuantos capÃ-tulos me falten pero yo calculo que como uno o dos mÃ¡s o menos.

Pues querÃ-a agradecerle a me-me rotundo por siempre dejarme reviews: muchas gracias si ya vi el video y ame demasiado el HICCSTRID Y ME VOLVI A ENAMORAR DE ESTA PAREJA y tambiÃ©n te querÃ-a agradecer por apoyarme desde el principio de la historia. Gracias..!

A OSCURAMX Y A Nightspider por tambiÃ©n dejarme reviews enserio se los agradezco: oscuramx gracias por tu sugerencia ya tenÃ-a pensado en que por los celos de Hipo esta historia iba a comenzar aunque no lo habÃ-a visto de la forma en que tu me lo dijiste aun asÃ- gracias de nuevo.

Bueno los dejo espero actualizar pronto nos leemos hasta a prÃ³xima y saludos a todos.

atte Jeannie (Bommie Hofferson)

6. Quiero la verdad

Hola Â¿cÃ³mo estÃ¡n todos? Â¿Me extraÃ±aron? pues aquÃ- estoy devuelta con este nuevo capÃ-tulo lleno de sorpresas como ya saben al final del capÃ-tulo les explicarÃ© el por que mi tardanza mejor los dejo disfrutar de este capÃ-tulo.

Bueno los personajes que aquÃ- aparecen son de DreamWorks y Cressida Cowell con excepciÃ³n de algunas que si son mÃ-os yo solo escribÃ³ esta historia por que YA ESTOY DE VACACIONES :D.

* * *

><p>Una cama boca abajo, un cuaderno, tirado y con todas sus hojas regadas en todo el cuarto, una silla destrozada y un corazÃ³n roto en menos de 20 minutos y aÃºn era temprano. Â¿Realmente las cosas sucedÃ-an de ese modo?, Â¿Todo lo que sucediÃ³ fue verdad?, Â¿CÃ³mo es que en tan poco tiempo alguien se puede enamorar de un desconocido?, Â¿CÃ³mo era posible enamorarte de alguien que no vale ni un cuarto de lo que ella es, de su esencia, de su forma de ser? y ahora sin saber por que ella se aleja, se aleja dejÃ¡ndome aquÃ- llorando por su ausencia, Â¿PodrÃ¡s ser feliz con Ã©l? Â¡NO! Â¡El no podrÃ¡ darte un amor como el mÃ-o, no podrÃ¡ cuidarte como yo y no podrÃ¡ protegerte como yo y eso te lo voy a demostrar<p>

Con cuidado de no despertar a su amiga logrÃ³ separase del abrazo en el que estaba envuelto, se levantÃ³ del aquel frÃ-o suelo de madera, tallÃ³ sus ojos aun rojos y adormilados para salir de aquella destrozada y desordenada casa para dirigirse con paso firme al hogar de aquella mujer que le robÃ³ el corazÃ³n y al mismo tiempo se lo habÃ-a hecho pesados y aÃºn asÃ- el seguÃ-a buscÃ¡ndola por que tenÃ-a la esperanza de que nada de eso fuera verdad y que tan solo haya sido un mal sueÃ±o, un terrible sueÃ±o del que al despertar nada de eso hubiese pasado.

A tan solo unos pasos de aquella puerta se sentÃ-a nervioso aunque decidido y a pesar de no tener idea de si lo que va a hacer resultarÃ-a por lo menos querÃ-a intentarlo, tenÃ-a buenos motivos que no podÃ-a decir o al menos no por ahora.

Ya estando frente a la puerta, dio unos golpes a la puerta y tras esperar unos segundos una rubia de ojos azules y por el momento rojos abriÃ³ la puerta.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-preguntÃ³ Astrid a Hipo que no le importo mucho aquella pregunta, tan solo de dedicÃ³ a entrar en la casa dÃ¡ndole la espalda a la rubia

-Â¡QuÃ© te pasa!- Hipo seguÃ-a sin responderle y sin verla, parecÃ-a estar ignorÃ¡ndola- Â¿Hipo me dirÃ¡s que haces aquÃ-?

-Tenemos que hablar- musitÃ³ por fin el joven vikingo aÃºn sin voltear.

-Â¿No crees que ya nos dijimos todo?- El vikingo parecÃ-a no reaccionar ante las palabras de Astrid, tan solo la ignoraba.

-Yo no lo creo- dijo Hipo.

-Â¿QuÃ© no puedes creer? Â¿QuÃ© quiera estar con Jake? Â¿QuÃ© me guste Jake? Â¡Â¿QuÃ© amo aâ€¦-Hipo no soporto el tan solo escuchar que la mujer que el amaba, amarÃ¡ a otro, por eso antes de que Astrid terminarÃ¡ su frase cuando Hipo se arrojo sobre ella, aprisionando sus manos contra la pared de modo de que no lograra soltarse tan rÃ¡pido.

-No lo vuelvas a decir- la voz de Hipo sonaba como sÃºplica para Astrid- Si lo hacesâ€¦

-Â¿QuÃ© Hipo? Â¿QuÃ© harÃ¡s?- Ella retaba a Hipo- Â¿QuÃ© me vas a hacâ€¦- pero tampoco lograÃ³ terminar aquella frase por que los labios de Hipo se lo impidieron, aquella necesidad que tenÃ-an los dos por fin lograÃ³ cumplirse aunque no de la manera que esperaban.

Aquel beso no duraÃ³ tanto pero significaba mucho para los dos, el final de aquella tortura que parecÃ-a infinita y que ahora ya era cosa distinta.

-No te atrevas a repetirlo- dijo Hipo a tan solo unos centÃ-metros de los labios de Astrid.

-Â¿QuÃ©â€¦ creesâ€¦ que estasâ€¦ haciendo?- lograÃ³ decir la vikinga pues tener a Hipo tan cerca de ella la ponÃ-a nerviosa, incluso para hablar le costaba y mÃ¡s tras el beso que Hipo le habÃ-a dado.

-Lo que debÃ- de haber hecho hace mucho tiempo Astrid.

-Â¿Y por quÃ© hasta ahora?- preguntÃ³ Astrid tratando de que aquellos hermosos ojos azules no se convirtieran en rojos de nuevo mostrando asÃ- su debilidad.

-Mejor tarde que nunca- SonriÃ³ Hipo aunque le coso hacerlo. Astrid no dejaba de ver aquellos ojos verdes que tanto adoraba. Hipo guiado por sus impulsos volviÃ³ a besar a la vikinga solo que ahora no tenÃ-a nada que callar o alguien que los interrumpiera, solo ellos dos demostrÃ¡ndose su mutuo amor a travÃ©s de un beso lleno de amor, un beso donde el tiempo parecÃ-a detenerse, un beso inolvidable en todos los sentido.

Poco a poco se separaban como si fuera un martirio hacerlo, Hipo sostenÃ-a la cabeza de Astrid con sus manos mientras ella tenÃ-a las suyas abrazando al vikingo, por un rato se miraron fijamente y en silencio, sin decir nada y no destruir aquel bello momento hasta que Astrid decidiÃ³ hablar.

-No debiste hacerlo.

-Â¿Por quÃ©?- preguntÃ³ Hipo- Â¿Acaso Jake se molesta?

Astrid empujÃ³ a Hipo y caminÃ³ hasta el otro lado del cuarto, Astrid miraba a Hipo con enojo.

-Â¿A eso viniste?

-Â¿A que vine segÃºn tÃº?

-A besarme y luego burlarte.

-No es una broma.

-Â¿Entonces quÃ© es?- gritÃ³ Astrid.

-Vine por que quiero la verdad.

-Â¡De que verdad hablas Hipo! Â¡POR ODÃ•N!- la vikinga seguÃ-a tratando de evitar llorar pero Hipo la confundÃ-a.

-Â¿Tu realmente amas a Jake?- preguntÃ³ por fin el vikingo, Astrid no sabÃ-a que contestar podÃ-a decir que si o simplemente decir la verdad.

-Dijiste que no lo volviera a repetir.

-Ahora quiero a verdad.

Astrid se quedo pensando un momento en silencio, hasta que por fin respondiÃ³- Sâ€¦- pero Hipo volviÃ³ a besarla dejÃ¡ndola muy sorprendida.

-VuÃ©lveme a mentir- dijo Hipo una vez terminado aquel corto beso.

Astrid se quedo sin palabras ante aquel acto del vikingo, parecÃ-a no reconocerlo el nunca habÃ-a hecho nada de lo que ahora estaba realizando y eso era realmente sorprendente.

-Ya Hipo dÃ©jame- suplicÃ³ la vikinga- No me hagas esto me estas haciendo daÃ±o.

-Yo no te estoy haciendo nada.

-Hipo Â¿QuÃ© no entiendesâ€¦?-

-Â¡La que no entiende eres tÃº!-dijo Hipo sin dejar terminar la frase de Astrid de nuevo- Que no entiendes que tu eres la que me esta rompiendo el corazÃ³n en mil pedazos- Astrid se alejÃ³ de Hipo, sus verdes ojos comenzaban a brillar y el sin querer ocultarlo comenzÃ³ a llorar.

-Lo siento- fue lo Ãºnico que pudo decir Astrid mirando hacia el suelo.

-Dime la verdad.

-Esta bien- dijo Astrid- te la dirÃ© pero con una condiciÃ³n.

-Â¿CuÃ¡l?

-Yo te dirÃ© todo si tu haces lo mismo.

-Â¿De que hablas?-Hipo estaba desconcertado por las palabras de la vikinga.

-Siento mucho haberte lastimado de esta manera pero tu tambiÃ©n lo has hecho.

-Â¡Astrid no te entiendo!.

-Yo realmente creÃ- que confiabas en mÃ- como yo en ti- Hipo seguÃ-a sin entender y por fin Astrid se lo explicÃ³- Â¿Por quÃ© no me dijiste que te ibas a casar con Camicazi?

Hipo se quedo sin palabras al escuchar a la vikinga hablar sobre ese tema pero Â¿QuiÃ©n se lo dijo?.

-Â¿CÃ³mo sabes eso?- preguntÃ³ Hipo asombrado.

-Â¿Eso realmente importa?.

-Si importa- dijo Hipo- por que solamente hay cinco personas que saben sobre eso mi padre, la madre de Camicazi, BocÃ³n Camicazi y yo.

-Me lo dijo tu amiga Camicazi-Hipo mirÃ³ a Astrid y dio un gran suspirÃ³.

-Eso es imposible- dijo Hipo.

-Â¿Por quÃ©?.

-Porque no se perjudicarÃ-a ella misma

-Â¿QuÃ©?

-No te contÃ© nada de eso porque era ya pasado y mi futuro estaba aquÃ- con mis amigos- Hipo se acercÃ³ un poco a Astrid pero ella se alejÃ³- contigo.

-Como lo dijiste eso ya es pasado y Jake ahora es mi futuro- Astrid volteÃ³ la mirada muy seria hacia Hipo cosa que enojÃ³ mÃ¡s al vikingo.

-Â¡JAKE JAKE JAKE! Â¡Ã‰L OTRA VEZ!-gritÃ³ hipo desesperado por la vikinga y por escuchar aquel nombre- Â¿QuÃ© no entiendes que Ã©l es el malo aquÃ-?

-No- respondiÃ³ Astrid de la misma manera en que el le habÃ-a dicho cuando habÃ-an descubierto la isla de los dragones- y ahora vete que estoy esperando a Jake para ir al festejo de esta noche.

-Tu no irÃ¡s a ningÃºn lado- Hipo tomÃ³ a Astrid y la metiÃ³ en su habitaciÃ³n, corriÃ³ hacia la puerta antes de que la vikinga lo alcanzara ya que no la cerrÃ³ y llamÃ³ a la dragona de Astrid- No la dejes salir Â¿entendiste?- TormÃ©ntula asintiÃ³ con la cabeza e Hipo corriÃ³ hacia las casas de los huÃ©spedes esperando encontrar a Jake y acabar con todo esto.

-Â¡HIPO!- gritÃ³ Astrid desde la puerta de su casa- TormÃ©ntula dÃ©jame pasar- suplico la vikingo- Â¡Por favor!- la dragona se negÃ³ dejar pasar a Astrid que resignada y preocupada entrÃ³ a su casa y sentÃ¡ndose en el sillÃ³n de madera y viendo por la ventana que tambiÃ©n cubrÃ-a su dragona el paso, mirÃ³ la luna y las estrellas de aquella noche tan frÃ-a- Hipo no te lastimes de nuevo por favor.

A lo lejos en una de las casas donde se hospedaban todos aquellos visitantes en la isla que no sean dragones se encontraba aquel hombre del que supuestamente Astrid estaba enamorada aunque el mundo no le creyera.

-Â¿Y que tal me veo Enrique?- preguntÃ³ Jake mirÃ¡ndose a si mismo.

-Igual que hace veinte minutos- contestÃ³ Enrique .

-Sabes, ese tal Hipo me dejo la cara hinchada- dijo Jake tocando su

rostro- pero me las pagarÃ¡ cada dÃ-a del resto de su vida al verme con su linda noviecita.

-Mejor aÃºn- riÃ³ Jake- asÃ- no me culparan de haberle robado la novia al hijo del Jefe en Berk, aunque serÃ-a una muy buena historia.

-Por que no solo lo deja en paz seÃ±or le irÃ¡ muy mal si lo llegan a descubrir.

-Â¿Por quÃ© lo defiendes?- preguntÃ³ Jake- ademÃ¡s nunca me descubran Enlique- el escudero mirÃ³ a Jake un tanto confundido a Jake y tambiÃ©n un tanto enojado por que solo hay una persona en este mundo que lo llama de esa manera- Â¿QuÃ© pasa te molesta que te llame asÃ-?

Enrique tomÃ³ desprevenido a Jake, agarrÃ³ su playera y lo azotÃ³ contra la pared- JamÃ¡s me vuelva a llamar asÃ- entendiÃ³ porqueâ€¦

-Jajaja no me digas que te enamoraste de mi hermanita- Jake se comenzÃ³ a burlar de el escudero- Tu trabajo era enamorarla y el que se terminÃ³ enamorando de ella fuiste tÃº.

-Â¿Eso le parece gracioso?- Enrique estaba comenzado a enfadarse de verdad.

-Si y demadiado- el escudero estuvo a punto de golpearlo y lo hubiera logrado si no era por aquel joven que lo impidiÃ³.

-DÃ©jalo Enrique- dijo Hipo que estaba parado en la perta de la casa.

-Â¿QuÃ© estas haciendo Hipo?- susurrÃ³ Enrique al soltar a Jake y caminando hacia el.

-Vengo a terminar con todo esto.

-Â¿De que hablas?- dijo Enrique- vÃ¡monos de aquÃ-.

Enrique tomÃ³ a Hipo por el brazo para llevarlo lejos de esa casa pero Hipo se soltÃ³ del agarrÃ©.

-No irÃ© a ningÃºn lado- dijo Hipo mirando a Enrique- pero tu si ve y busca a Camicazi.

-Pero Hipoâ€¦

-Hazlo- Enrique saliÃ³ corriendo de la casa dejando solos a Jake y al castaÃ±o.

-Desde cuando tantas confiancitas con mi escudero- preguntÃ³ Jake despuÃ©s de que Enrique se fuera.

-Eso no te importa.

-Tienes razÃ³n- riÃ³ Jake- sabes me dejaste hinchado mi rostro.

-No te preocupes- sonriÃ³ Hipo- eso lo podemos arreglar.

-Eso espero.

En casa del jefe una vikinga sentada y recostada en la pared comenzaba abrir los ojos despuÃ©s de un rato de descanso a lado de su mejor amigo Hipo o bueno su mejor amigo el aire.

-Â¿Hipo?- la vikinga llamo a su amigo al levantarse del suelo- Â¿DÃ³nde estas?

La vikinga buscaba por toda la casa a Hipo y de paso ordenaba un poco las cosas que el vikingo estando enojado arrojo y las cosas que rompiÃ³ las apilÃ³ para dejarlas como leÃ±a para el fuego pero aun asÃ- no encontrÃ³ al vikingo.

-Â¿Me pregunto si habrÃ¡ ido a buscarla?- se preguntÃ³ Camicazi- serÃ¡ mejor ir a ver.

No lo pensÃ³ dos veces y corriÃ³ hacia el cuarto de Hipo para buscar algo entre sus cosas, su espada, y cuando por fin la encontrÃ³ la colgÃ³ en su cinturÃ³n y corriÃ³ a casa de la vikinga oji-azul pero mientras ella corrÃ-a colina abajo Enrique llegaba por el otro lado a casa del jefe buscando a Camicazi.

-Â¡Â¿Camicazi estas aquÃ-?!- gritÃ³ el escudero al entrar a la casa de Hipo, pero no encontrÃ³ a nadie.-Rayos ya debe estar en el gran salÃ³n.

Enrique se apresurÃ³ a llegar al gran salÃ³n y ahÃ- comenzÃ³ a buscar a Camicazi.

Camicazi llegÃ³ a casa de Astrid algo sorprendida por ver a TormÃ©ntula cubriendo la puerta y la ventana, la vikinga se acercÃ³ a ella y le preguntÃ³ si la dejaba pasar, la dragona acepto ya que Hipo le habÃ-a dicho que no dejara salir a Astrid nunca dijo nada de no dejar pasar a alguien asÃ- que la dejÃ³ entrar.

-Gracias- abriÃ³ poco a poco la puerta de la casa, todo estaba en silencio, en la sala solo habÃ-a una vela y estaba a un lado de la ventana junto a un libro, entre mÃ¡s cerca del centro de la sala mÃ¡s nerviosa se sentÃ- hasta que escucho un ruidoâ€“Debes de estarâ€¦- De la nada una sombra atacÃ³ a la vikinga pero ella por reflejo lo esquivÃ³- escondida.

-Â¡Â¿TÃº que haces aquÃ-?- preguntÃ³ Astrid enojada tomando la espada de Camicazi que se habÃ-a zafado del cinturÃ³n cuando esquivo el ataque de Astrid.

-Vine a buscar a Hipo- dijo Camicazi tratando de golpear a la vikinga en las costillas para que le devolviera su espada pero Astrid esquivo aquel golpe pero no contaba con que una de las manos se acercaba a ella y la golpeo en el estÃ³mago.

-Pues como podrÃ¡s verâ€¦-dijo Astrid frotÃ¡ndose con una de las manos el estÃ³mago- Hipo no esta aquÃ-.

-Â¡No seas llorona!- se burlo Camicazi tomando su espada del suelo.

-He soportado peores- contestÃ³ la oji-azul.

-Â¿DÃ³nde esta?

-Â¿QuiÃ©n?

-Tu sabes de quien estoy hablando.

-Lo se.

-Â¿Entonces?- por tan solo un momento la habitaciÃ³n se quedo en silencio.

-Se fue hace un rato- dijo finalmente la rubia- Â¿QuÃ© no ves que me dejÃ³ encerrada?

-Su motivos habrÃ¡ tenido para hacerlo- dijo Camicazi- si lo conocieras sabrÃ-as que si el harÃ¡ hasta lo imposible para proteger a los que ama.

Astrid volviÃ³ a guardar silencio ya que no sabÃ-a que decir, Camicazi por su parte decidiÃ³ dejar aquella casa para ir en busca de su amigo pero Astrid la detuvo.

-Â¿QuÃ© se siente?

-Â¿QuÃ© se siente que?- preguntÃ³ Camicazi un tanto confundida.

-Â¿QuÃ© se siente tener el amor de Hipo?

-Yo no tengo su amor- contestÃ³ Camicazi.

-Â¡Claro que lo tienes!- gritÃ³ la oji-azul mirando a la vikinga. Sus ojos comenzaban a brillar poco a poco.

-Te duele Â¿Verdad?- sonriÃ³ Camicazi- Te duele tan siquiera pensar que Hipo pueda amar a otra que no seas tu.

-Por supuesto que no.

-Entonces porquÃ© quieres llorar?- le gritÃ³ la vikinga bog-boglar a Astrid.

-Yo no quiero llorar.

-No mientas tus ojos lo dicen todo- comenzÃ³ Camicazi que ya hablaba un poco mÃ¡s relajada- tus ojos tienen odio y tristeza combinadas con confusiÃ³n e intriga.

Â¡CÃ•LLATE!- grito la vikinga -Â¡CÃ•LLATE! Â¡TU ERES LA QUE MIENTE , DICES SABER TODO SOBRÃ‰ HIPO CUANDO LLEVAS SEIS AÃ‘OS SIN VERLO.

-Â¡HAY PERO MIRA QUIEN LO DICE! Â¡ POR THOR NIÃ‘A!- dijo Camicazi en tono sarcÃ¡stico lo cual molesto aÃºn mÃ¡s a la chica oji-azul y de aquello hermosos ojos comenzaban a brotar un par de lÃ¡grimas.

-Â¿CÃ³mo te atreves...

-Â¡NO! Â¡Â¿COMO TE ATREVES TU?!-interrumpiÃ³ Camicazi- Fueron seis

aÃ±os de no verlo pero siempre estuve al pendiente de Ã©l y de todo lo ir hacia.

-Si claro- rÃ-o Astrid con un tono burlÃ³n.

-Aunque no lo creas- dijo Camicazi- En cambio Â¿Tu quÃ© hiciste? Â¡Lo ignoraste por completo! Â¡TODOS AQUÃ• LO HICIERON! Y no solo eso, se burlaban de Ã©l y fue durante quince aÃ±os Astrid. DespuÃ©s de la Ãºltima vez que lo vi tenÃ-amos catorce aÃ±os y ustedes lo comenzaron a respetar cuando Ã©l mÃ¡gicamente se convirtiÃ³ en un entrenador de dragones cuando el tenÃ-a quince aÃ±os, lo dejaron un aÃ±o mÃ¡s de soledad. Â¡AHORA DIME Â¿QUIÃ‰N CREES QUE CONOCE MÃ•S A HIPO?!

Astrid no decÃ-a nada el silencio reino sobre aquella habitaciÃ³n de nuevo y con la cabeza agachada, despuÃ©s de varios minutos la vikinga decidiÃ³ hablar.

-Y no ... Sabes como... Me arrepiento de todo lo que paso.

-Y aÃºn lo lÃ¡stimas diciendo que estas enamorada de otro cuando no tienes idea de cuanto le importas a Hipo.

-Y el a mi.

-No lo creo- dijo Camicazi- si realmente te importara en lugar de andar diciendo tonterÃ-as le demostrarÃ-as tu amor. Yo en tu lugar nunca lo hubiera dejado ir.

-Â¿QuÃ© no lo dejarÃ-as ir? - rÃ-o Astrid - entonces dime Â¿Por quÃ© no te casaste con el cuando tuviste la oportunidad?

-Â¿QuÃ© dices?- Camicazi de repente comenzÃ³ a sentirse nerviosa por tal pregunta- pero Â¿CÃ³mo lo sabes?.

-Eso no importa-dijo Astrid con una gran sonrisa en el rostro pues sabÃ-a que ya tenÃ-a todas las de ganar - Ahora Â¡RespÃ³ndeme!

-Nunca te lo dirÃ©- Camicazi abriÃ³ la puerta y saliÃ³ de la casa, Astrid tratÃ³ de perseguirla pero su dragona seguÃ-a impidiÃ©ndole el paso.

-Jajajaja es cierto tu no puedes salir de tu casa- se burlo Camicazi- Pobre de ti.

-Â¡CÃ•LLATE!- grito Astrid forcejeado con su dragona por que la dejara pasar- si pudiera salir de aquÃ-...

-Pero no puedes, lo cual me da mucha risa.

-Linda- gritÃ³ un hombre que corrÃ-a desde el gran recinto, Camicazi lo miro muy sorprendida al igual que Astrid que estaba detrÃ¡s de su dragona -Linda tienes que venir- la mirada de Camicazi lo incomodaba un poco- Â¿Pero quÃ© tienes?.

-Hola- dijo Astrid desde su casa , Enrique ahora entendÃ-a por que Camicazi lo veÃ-a de aquella manera y le sorprendÃ-a tanto. Camicazi con una de sus manos sostenÃ-a su cabeza y mirando hacia el suelo- Wow Camicazi desde cuando tienes tanta confianza con el Escudero de tu hermano.

Camicazi miraba a la rubia vikinga un tanto enojada con ella y con Enrique otro poco - Eso no es de tu interÃ©s.

-Oh claro que lo es- dijo Astrid- Por que tampoco quiero que TU lastimes a Hipo.

Las dos vikingas comenzaron una discusiÃ³n a fuera de la casa de la rubia Enrique tan solo la veÃ-a pelearse hasta que se le prendiÃ³ el foco y por fin supo como detenerlas- Â¡ESPEREN! tengo algo muy importante que decir- las vikingas tenÃ-an toda su atenciÃ³n en el - Yo vine a buscarte por que Hipo me lo pidiÃ³.

-Â¡HIPO?- gritaron las vikingas al unÃ-sono y se quedaron mirando despuÃ©s de haber gritado.

-Si, Camicazi, Hipo estÃ¡ con Jake en su casa.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Â¿ POR QUÃ‰ LOS DEJASTE SOLOS?

-El me lo pidiÃ³.

-Bien vamos- Enrique tomÃ³ a Camicazi de la mano, ya estaban dispuesto a correr cuando los detuvieron.

-Â¡ESPEREN!-grito Astrid desde TormÃ©ntula- No me puedes dejar aquÃ-- Camicazi sabÃ-a que era verdad- Camicazi necesito saber la verdad, te lo pido, sÃ¡came de este dolor que tengo dentro y ayÃºdame a ser feliz.

Camicazi aunque no quisiera crÃ©elo, Astrid tenÃ-a toda la razÃ³n, su mirada se fue directo a Enrique, el sabÃ-a en lo que estaba pensando la vikinga Bog-Boglar y con la cabeza negaba la oportunidad de que el le contara algo- Lo siento Enlique- tras decir esto y sabiendo que tal vez la detendrÃ-a corriÃ³ hacia la casa de Astrid le pidiÃ³ a la dragona que no lo dejara pasar y agarrando a Astrid del brazo entraron a su casa y Camicazi cerrÃ³ la puerta. Enrique trataba de pasar a impedir que la vikinga hiciera algo malo. Trato de todo pero la dragona no se movÃ-a.

-Camicazi no lo hagas- susurrÃ³ Enrique quien trataba por todos los medios de entrar a aquella casa pero todos sus intentos fracasaron.

PatÃ¡n se encontraba sentado a un lado de Brutilda y Patapaz estaba junto a Brutacio, no se han separado de ellos ni para saber algo acerca del festejo o algo parecido, solo querÃ-an estar al pendiente de los gemelos hasta que despertarÃ¡n.

PatÃ¡n no soltaba la mano de la gemela en ningÃºn momento, tampoco querÃ-a dejarla por temor a que despertara y lo primero que viera fuera un frÃ-o y seco techo de madera y no fuera Ã©l, aquella persona que la querÃ-a en secreto.

Patapez estaba en una silla junto a Brutacio leyÃ©ndole algunas leyendas acerca del Cremallerus que se encontraban en el libro de dragones, esperaba que su sentido de locura y la palabra peligro lo despertarÃ¡n pero el gemelo seguÃ-a dormido, aquellos ojos estaban cerrados igual que los de su hermana.

-Si me enterÃ³ quien fue el que les hizo estoâ€¦-PatÃ¡n parecÃ-a realmente destrozado al ver a sus amigos de esa forma y sin oportunidad alguna de ayudarlos ya que no sabÃ-an nada de lo que habÃ-a pasado esa noche solo ellos mismos. Patapez notÃ³ el cambio de su amigo, se levanto de aquella silla y caminÃ³ hasta su amigo tomÃ¡ndole el hombro para demostrarle que tiene su apoyo incondicional, aunque en momentos se pelearÃ¡n en ocasiones como estas todo el pasado se olvida y solo se acompaÃ±a.

-Todo va a estar bien- dijo Patapez tratando de consolar a su compaÃ±ero cosa que internamente PatÃ¡n agradeciÃ³ pero agacho la cabeza perdiendo la mirada en aquel suelo de madera y sosteniendo las manos de Brutilda entre las suyas pero PatÃ¡n sintiÃ³ un movimiento en ellas y una voz llamÃ³ la atenciÃ³n de los dos vikingo.

-Paâ€¦tÃ¡n- dijo la gemela con un poco de dificultad al hablar, esta intentÃ³ moverse pero por las heridas que tenÃ-a el hacerlo le causo mucho haciendo dar un fuerte gritÃ³, PatÃ¡n y Patapez la sujetaron hacia la cama para que evitarÃ¡ moverse, eso sÃ-, la sujetaron lo mÃ¡s suave y delicadamente posible para no ser ellos quien la fueran a lastimar.

-Brutilda no te muevas- dijo PatÃ¡n con una sonrisa en el rostro pues su vikinga habÃ-a despertado- tranquilÃ-zate si no lo haces te puedes lastimar.

-Tienenâ€¦queâ€¦protegerlo- logrÃ³ decir la gemela con mucha dificultad pues estaba muy dÃ©bil para hacerlo.

-Patapez llama a la curandera- dijo PatÃ¡n, Patapez asintiÃ³ y saliÃ³ del cuarto en busca de alguna curandera que pudiera ayudarlo con su amiga, cuando por fin logrÃ³ encontrarla rÃ¡pidamente la llevÃ³ con la gemela, al llegar comenzÃ³ a examinarla, Brutilda seguÃ-a despierta pero por su apariencia no serÃ-a por mucho tiempo.

-Proâ€¦teâ€¦janlo- dijo la gemela tomando las manos de PatÃ¡n entre las suyas le entregÃ³ un par de papeles- Proâ€¦tejanâ€¦aâ€¦Hipo.

La vikinga volviÃ³ a cerrar sus ojos cosa que espanto mucho a PatÃ¡n y a Patapez que asustados comenzaron a gritar su nombre al pensar lo peor, la curandera volviÃ³ a examinarla y tranquilizÃ³ a los dos vikingos.

-Brutilda volviÃ³ a quedarse dormida chicos, tranquilos- dijo la curandera sonriÃ©ndoles- Esta demasiado dÃ©bil por eso le costaba trabajo hablar es por ello volviÃ³ a quedarse dormida.

-Muchas gracias- dijo Patapez tomando la manos de la curandera, esta asintiÃ³ y se retirÃ³ de la habitaciÃ³n ya no la necesitaban por ahora- PatÃ¡n Â¿QuÃ© fue lo que te dio?

PatÃ¡n abriÃ³ sus manos y vio los pequeÃ±os papeles que la gemela le habÃ-a dado antes de volver a desmayarse y junto a Patapez comenzaron a leer aquellas notas, sus rostros cambiaron de tranquilidad a furia pues lo que tenÃ-an en sus manos era la prueba que necesitaban para saber quien era el culpable de lo que les paso a los gemelos y quiÃ©n era el culpable de ello.

-Yo lo mato- PatÃ¡n caminÃ³ furioso hacia la puerta pero Patapez se lo impidiÃ³- Â¡DÃ©jame pasar!

-No lo harÃ©- dijo Patapez impidiendo la salida de este- no si estas en ese estado.

-Â¿CÃ³mo quieres que este si ese hijo de troll le hizo esto a los gemelos?

-Si y de esa forma solo causaras mÃ¡s problemas- dijo Patapez- mejor hay que buscar a Hipo el sabrÃ¡ que hacer.

PatÃ¡n asintiÃ³ y cuando querÃ-a volver a caminar hacia la puerta Patapez volviÃ³ a impedÃ-rselo.

-Â¿Y ahora que?- preguntÃ³ PatÃ¡n.

-Voy yo solo ellos necesitan a alguien aquÃ- que les hable para que sepan que alguien los esta esperando- PatÃ¡n dirigiÃ³ la mirada hacia sus amigos, sabÃ-a que Patapez tenÃ-a la razÃ³n y aunque la idea de que Patapez de fuera solo y con toda la diversiÃ³n no le agradaba pero sabÃ-a que Brutilda lo necesitaba y no podÃ-a dejarla sola asolo asintiÃ³ con la cabeza y dejo a Patapez irse con las notas, el se sentÃ³ en medio de los dos gemelos y comenzÃ³ a platicarles un cuento que a los tres les gustaba cuando eran niÃ±os y que ellos mismos inventaron "LOS DOS GEMELOS Y UN PATÃ•N".

Patapez bajaba las escaleras corriendo y en el caminÃ³ se tropezÃ³ con la curandera que hace unos momentos los habÃ-a ayudado.

-Lo siento- se disculpÃ³ Patapez y ayudando a la curandera a ponerse de pie-No la vÃ-.

-No te preocupes- dijo la curandera-Â¿Y a dÃ³nde vas con tanta prisa?

-Tengo que ir a buscar a Hipo.

-Â¿El hijo del jefe?.

-Si ese mismo.

-Escuche que tuvo un problema y ahora lo tienen castigado.

-Â¿QuÃ©?- dijo Patapez, estaba asombrado y no podÃ-a creer lo que la mujer le decÃ-a- Â¿Y dÃ³nde esta?

-No lo se â€“ respondiÃ³ la curandera- pero si buscas a su amiga como se llamaâ€¦Camicazi tal vez ella te diga donde esta.

-Muchas gracias- Patapez corriÃ³ hasta su dragona y volÃ³ por los cielos de Berk en busca de la vikinga- Â¿DÃ³nde estas Camicazi? Te necesitamos.

Camicazi y Enrique llegarÃ³n a casa de Jake, tomo mundo estaba ahÃ- y eso no le gusto a ninguno de los dos, la gente salÃ-a de la casa con muebles rotos cargando y algunas otras cosas que estaban destruidas, afuera de la casa se encontraba Jake sentado junto a una curandera que lo estaba revisando y saliendo de la casa estaba Estoico que caminÃ³ hasta Camicazi y no traÃ-a buena cara al

parecer.

-Camicaziâ€¦hija- comenzÃ³ Estoico- Lo siento pero Hipo no podrÃ¡ ir contigo esta noche al festejo.

-Â¿QuÃ©? Â¿Pero por quÃ©?- dijo Camicazi muy soprendida.

-Pues como podrÃ¡s verâ€¦- dijo Estoico mirando a toda la gente que salÃ-a de la casa- tenemos un inconveniente con el y tuve que castigarlo.

-Â¿DÃ³nde esta?- preguntÃ³ Enrique, Estoico se sorprendiÃ³ por aquella pregunta.

-Esta en una celda castigado por su mala conducta- dijo BocÃ³n acercÃ¡ndose a los demÃ¡s- AhÃ- se quedara hasta que se disculpe con Jake o este se vaya.

-Â¿QuÃ©? Pero eso es injusto.

-PensÃ© que estarÃ-as de acuerdo Camicazi, es tu hermanoâ€¦

-Ese tipo no es nada mÃ-o pero Hipo si lo es- gritÃ³ Camicazi- Voy a ir a buscarlo.

-Yo te acompaÃ±o- Enrique querÃ-a seguirla pero esta se lo impidiÃ³.

-No tu quÃ©date aquÃ- con Jake, el te necesita.

-No me dejes.

-Nunca lo harÃ-a y lo sabes- Camicazi se despidiÃ³ de Enrique con un abrazo y despuÃ©s corriÃ³ hacia la plaza ya que era la ruta mÃ¡s rÃ¡pida para llegar a donde Hipo se encontraba, solo que en el camino una imagen muy conocida se le apareciÃ³.

Una mujer de cabello rubio bajaba de aquel barco y seguida de ella venÃ-a un hombre de barba negra al igual que su cabello pero ambos estaban cortos, la mujer al momento de ver a Camicazi se abalanzo hacia ella le dio un gran abrazo.

-Madre Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-preguntÃ³ muy sorprendida la vikinga.

-Hola hija parece que no te alegras de verme.

-No es eso, lo siento pero me sorprende el hecho de que te encuentres aquÃ-.

-Hola- saludÃ³ aquel hombre con cara de pocos amigos.

-Holaâ€¦padre- saludÃ³ Camicazi.

-Te sorprende nuestra llegada Â¿No es cierto?

-Siendo sincera- dijo Camicazi- Si Â¿Pero quÃ© hacen aquÃ-?

-Tu hermano nos mando llamar- dijo su madre

-Â¿Jake les pidiÃ³ que vinieran?

-Si, dijo que tenÃ-a una noticia importantes que darnos-

Camicazi no tomÃ³ muy bien esa noticia pues sabÃ-a lo que se estaba acercando lo cual la puso muy nerviosa y su madre, extraÃ±ada de su reacciÃ³n quiso saber si se encontraba bien.

-Si madre estoy bien- dijo Camicazi- Me disculpan me tengo que retirar por que tengo algo que hacer.

-Esta bien- La vikinga se despidiÃ³ de sus padres y corriÃ³ hacia Hipo en el camino se encontrÃ³ con Patapez que le dijo que tambiÃ©n buscaba al vikingo, la ayudÃ³ a subirse a GordontÃºa y juntos volaron hacia el vikingo. Al llegar todo era obscuro en la entrada se encontraron una Antorcha y con ayuda de la dragona lograron encender, entraron a aquel lugar al comenzar a caminar a lo lejos pudieron divisar una pequeÃ±a luz que al irse acercando es luz se hacÃ-a mÃ¡s clara, al final de aquel pasillo y en la celda mÃ¡s lejana se encontraba aquel joven de cabello castaÃ±o y alborotado.

-Hola Hipo- saludÃ³ la vikinga- Â¿CÃ³mo estas?

-Pues creo que bien- contestÃ³ Hipo.

-Â¿Recuerdas este lugar Hipo?

-Si-sonriÃ³ el vikingo- aquÃ- fue donde mi padre nos castigo por destruir toda la casa jugando "Vikingos y dragones!

-Lo se fue maravilloso.

-Y Â¿quÃ© hacen aquÃ-?

-Hola Hipo- saludo Patapez- Vine a hablar con ustedes dos.

-Â¿Sobre que?- pregunto Hipo.

-Sobre esto- Patapez les entrego las notas que Brutilda les habÃ-a dado al principio no entendÃ-an pero al continuar leyendo la confusiÃ³n se fue y lograron entender.

Hipo comenzÃ³ a caminar de un lado a otro dentro de la celda aunque era muy pequeÃ±a, estaba sumamente molesto.

-Muy bien Camicazi es hora de que no digas a que viniste realmente.

Hipo y Patapez miraban muy seriamente a la vikinga hasta que se decidiÃ³ a hablar.

-Muy bien les dirÃ©- comenzÃ³ Camicazi- Mi nuevo padre es el jefe de una de las tribus cercanas a mi isla.

-Si eso ya lo sabemos- dijo Patapez.

-Pues el ya quiere retirarse pero no quiere dejarle el poder a Jake sino a mÃ-.

-Entonces que busca Jake aquÃ-?- preguntÃ³ Hipo.

-Su padre le dio una condiciÃ³n a Jake para que heredara el poder.

-Â¿Y cuÃ¡l es esa condiciÃ³n?-preguntÃ³ Patapez.

-Que tenÃ-a que casarse con una mujer linda y de la manera correcta.

-Â¿QuÃ©?- gritÃ³ Hipo.

-Espera Â¿a que te refieres con la manera correcta?-pregunto de nuevo Patapez.

-Significa que ella se tiene que enamorar de Ã©l y Ã©l de ella.

-Pero ella no esta enamorada de Jake- dijo Hipo.

-Ni Jake de ella- dijo Patapez.

-Ese es el punto- dijo Camicazi- Ã‰l solo quiere tener el poder de su padre.

-Y lastimarÃ¡ a Astrid en el proceso- dijo Hipo.

-No solo eso- comentÃ³ Camicazi- Mis padres acaban de llegar a la isla por que Jake los mando llamar.

-Â¿Crees que le pida matrimonio?- dijo Patapez.

-Â¡NO! Â¡ESO NUNCA LO PERMITIRÃ‰!- exclamÃ³ Hipo.

-Debemos de hacer algo y rÃ¡pido.

-Pero Hipo tu no puedes salir de aquÃ- por todo lo que le hiciste a Jake y a sus cosas- dijo Parapez.

-Yo nunca lo toque- Camicazi y Parapez lo veÃ-an muy confundidos- miren yo llegue con Jake e intente hablar con Ã©l.

à¹‘Ûžà¹‘,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°`Â°à¹‘Û© Flashback Û©à¹‘ ,Â¸Â¸,Ã¸Â¤ÂºÂ°`Â°à¹‘Ûžà¹‘

-Jake tienes que dejarla a ella en paz- dijo Hipo.

-Â¿Y si no quiero?- se burlÃ³ Jake.

-No te dejarÃ© lastimarla.

-TÃº me dejarÃ¡s- Jake tomÃ³ una de las sillas y la arrojÃ³ hacia la pared.

-Â¿QuÃ© te pasa?- GritÃ³ Hipo viendo como Jake rompÃ-a todo lo que se encontraba a su paso, mÃ¡s sillas, la mesa, incluso la cama, Hipo trataba de detenerlo pero no lo lograba.

-TÃº me dejarÃ¡s hacer lo que yo quiera- Jake se comenzÃ³ a golpear solo en la cara y en el cuerpo muy fuerte y cuando se golpeÃ³ con la

pared Jake cayÃ³ al suelo. Hipo corriÃ³ a auxiliarlo, pero se mancho las manos de sangre y despuÃ©s de eso su padre junto con otros vikingos llegaron a casa de Jake y se lo llevaron a la celda.

à¹‘Ûžà¹‘¸Â¸Â¸¸Ã¸Â¤ÂºÂ°`Â°à¹‘Û© Fin de FlashbackÛ©à¹‘ ¸Â¸Â¸¸Ã¸Â¤ÂºÂ°`Â°à¹‘Ûžà¹‘

-Y eso fue lo que paso- dijo Hipo.

-Entonces Jake se lastimÃ³ solo. dijo Patapez.

-Ese malnacido- dijo Camicazi- Yo misma lo acabarÃ© con mi espada.

-No yo me ocuparÃ© de Ã©l -dijo Hipo muy seria- harÃ© que pague por lo que le hizo a los gemelos- Patapez al escuchar aquellas palabras quedÃ³ muy asombrado, Ã©l no estaba seguro de quien era el responsable de lo que paso con los gemelos- no dejarÃ© que lastime a Astrid, nadie se mete con mi familia.

(Â¯`Â·._) ( **AVÃ•NCE** ) (Â¯`Â·._)

-No se que hacer Brutilda- dijo Astrid entre sollozos y del fondo escuchÃ³ una voz conocida.

-Dile que lo amas con eso el estarÃ¡ feliz donde quiera que el este.

* * *

><p>Y bien Â¿QuÃ© tal? feo, aburrido, divertido como siempre estoy abierta a comentario o sugerencia :D

Bueno ahora si les dirÃ©, el dÃ-a de ayer terminÃ© mi semestre, y estoy un poco triste por ello por que ya no verÃ© a mis amigos tan seguido como antes y eso es malo ya que con varios de ellos me lleve sÃºper bien y los voy a extraÃ±ar y ****bueno ayer nos tomamos fotos y nos despedimos pero mientras les dejaba un comentario quise tomarme una foto con mi perro mientras estaba terminado de escribir la historia(por que yo tenÃ-a la intenciÃ³n se subirlo ayer pero no pude) entonces mi lindo perro apretÃ³ no se que cosa y trabo mi computadora, tuve que reiniciarla y se me olvido guardarlo y bueno ya se imaginaran como me puse, mi computadora siempre guarda a cada 5 minutos mi archivo y si cuando prendiÃ³ lo abrÃ- y ahÃ- estaba pero se trabo word y mi archivo como apenas se estaba guardando al cerrarlo se daÃ±o el archivo y ya no pude abrigo asÃ- que tuve que volver a empezarlo desde donde si lo deje guardado. y hasta ahora lo terminÃ©.

Me siento feliz de que se haya borrado de alguna manera por que me quedÃ³ mejor jijijiji o eso creo.

**Bueno quiero agradecerle a: **

ME-ME-ROTAMUNDO: gracias por siempre dejarme reviews es una gran inspiraciÃ³n para mi leerlos. :D

**aleprettycat: Jajaja lo se son ganas de ahorcar a Jake pero no te preocupes haremos que pague :D bueno Hipo se encargarÃ¡ de

Ã©l.**

OSCURAMX: cuando lo escribÃ- me sentÃ- muy rara por que yo amo a los gemelos pero creo que era necesario para la siguiente parte aun asÃ- muchas gracias por tu reviews.

Nightspider: espero haber cumplido con la parte que me pediste yo tambiÃ©n creo que era parte fundamental muchas gracias por recordarme

extar: si lo se es mucho drama no creÃ- que saliera asÃ-.

maylu-liya: AquÃ- esta el capÃ-tulo espero realmente actualizar un poco mÃ¡s rÃ¡pido.

Bueno eso es todo por mi espero actualizar pronto see you around :D

7. Preguntas complicadas respuestas simples

Hola Â¿CÃ³mo estÃ¡n? Se que dije que actualizarÃ-a pronto por que ya estaba de vacaciones pero tuve unos pequeÃ±os problemitas esta semana y bueno ya se los explicarÃ© al final de este capÃ-tulo, realmente creÃ- que este serÃ-a el Ãºltimo pero no aÃºn falta uno (eso creo) por que aun faltan explicaciones y peleas por ahÃ- jijijijijijiji.

Bueno los personajes que aquÃ- aparecen no son mÃ-os si no de DreamWorks y Cressida Cowell yo solo me divierto escribiendo esta historia por que espero con ansias la segunda pelÃ-cula pero con tantos clips e imÃ¡genes que han salido siento que ya la he visto toda jajajaja :D

* * *

><p>A veces cuando estamos enojados podemos decir varias cosas que ni siquiera sentimos y somos controlados por aquella ira, que sin saberlo, podemos herir a gente importante para nosotros. Todos hemos pasado por ello, perdemos el control y no sabemos lo que hacemos, solo herimos y despuÃ©s nos arrepentimos pero ya esta hecho, por eso no te dejes llevar por tu ira nunca sabes que podrÃ-a pasar despuÃ©s de aquel momento y solo piensas en pedirle perdÃ³n por que sabes que fue lo que hiciste, pero y si esa persona ya no te perdona, y si ya no puedes arreglarlo Â¿QuÃ© harÃ-as tÃº? Â¿QuÃ© puedo hacer yo? Â¿QuÃ© debo de hacer yo? en algunas ocasiones parece que hay preguntas que no parecen tener respuesta alguna, aunque como dicen por ahÃ- "A veces las preguntas son complicadas y las respuestas muy simples"<p>

Astrid caminaba a paso lento y con el pensamiento en las nubes, todos en Berk estaban muy emocionados por el gran festejo que tendrÃ-an estas noche pero parece que algunos no se sienten de esa manera, muchos tienen la cabeza agachada y con la mirada hacia el suelo por que querÃ-an salir de aquella celda en al que injustamente fue sometido, otros desean que la persona que quieres despierte para poder volver a ver aquellos ojos hermoso y que junto a su hermano destruyeran medio Berk y otros querÃ-an encontrar la respuesta a aquella pregunta que la estaba matando Â¿Lo amaba lo suficiente como

para enfrentarse a todos por Ã©l? Por supuesto que no, ni siquiera siente algo por el mÃ¡s que odio y repulsiÃ³n, ella estaba enamorada del joven mÃ¡s inteligente de todos y por supuesto ante sus ojos y el de todas las chicas de Berk, el mÃ¡s guapo, antes su miedo era que descubrieran cuales eran los verdaderos sentimientos de ella hacia aquel vikingo pero ahora su miedo es el ya no poder volver a tomar su mano ni poder abrazarlo y que aquel momento en el que sus labios se juntaron nunca mÃ¡s se vuelva a repetir y ahora sea otra la que disfrute del placer de besar aquellos labios con los que todas las noches soÃ±aba, eso seria algo que sin duda la matarÃ-a.

LlegÃ³ a una casa grande donde se podÃ-an ver velas prendidas por todos lados y a muchas mujeres caminando de un lado a otro, vestidas de blanco, algunas de ellas cargaban baldes de agua con mantas y muchas otras tenÃ-an manchas rojas por todo el cuerpo, Astrid no se asustaba por ello, mÃ¡s bien sentÃ-a tristeza al ver que mucha gente el dÃ-a de hoy va a celebrar y muchas otras familiar estÃ¡n a la espera de que sus seres queridos abran los ojos y les digan "Hola familia Â¿CÃ³mo han estado?" les diera un fuerte abrazo y juntos irse de aquel lugar para llegar a casa como ella lo esperaba de sus amigos que estaban en aquel cuarto que esta subiendo las escaleras donde estÃ¡n los gemelos aÃºn dormidos.

-Brutildaâ€¦ Brutacio- dijo la vikinga al entrar en aquella habitaciÃ³n con sus manos toco su pecho y varias lÃ¡grimas no pudieron evitar salir de aquellos ojos azules, Astrid tomÃ³ una de las sillas de madera y la coloco a un lado de la gemela, PatÃ¡n estaba dormiido junto a Brutacio con la cabeza recostada sobre la cama, Astrid se relajo un poco ya que nadie escucharÃ-a nada- Brutilda tienes que despertar, no sabes como te necesito en esto momentos, quiero que me abrases como siempre lo haces y que me digas que todo estarÃ¡ bien como el dÃ-a que estuvimos en la isla dragÃ³n recuerdas.

.. .Â¸Â¸ Â´Â¯` .Â¸Â¸Â¤ Flashback Â¤Â¸Â¸. Â´Â¯` Â¸Â¸. ..

-Yo realmente creÃ- que no tocarÃ-a juntas- susurrÃ³ la gemela para Astridy cruzÃ³ sus brazos.

-La verdad yo tambiÃ©n pero velo como una oportunidad- Brutilda quedo un poco confundida por lo que habÃ-a dicho su amiga.

-Â¿Una oportunidad? Â¿A quÃ© te refieres con eso?

-Si mira yo estarÃ© con Brutacio, el escuchÃ³ nuestra plÃ¡tica recuerdas, estÃ¡ es mi oportunidad para "hablar" con Ã©l.

-Ahora entiendo- sonriÃ³ la gemela- y yo estarÃ© con Hipo.

-Exacto.

-Pero el no escuchÃ³ nada de nuestra conversaciÃ³n.

-Lo se pero mira tu que estas cerca de Ã©l tienes que evitar que algunos de esos hijos de Troll vayan a decir algo- dijo Astrid tomando el hombro de su amiga- Y tienes que cuidarlo mucho tu sabes por que.

-Si ya se- Brutilda volteo a ver a todos los demÃ¡s y Astrid tambiÃ©n

lo hizo- serÃ¡ mejor que regresemos- Astrid apenas iba a dar el paso cuando la gemela la detuvo- Recuerda que todo va a estar bien.

.. .Â¸Â¸ Â´Â¯` .Â¸Â¸Â¤ Fin de flashback Â¤Â¸Â¸. Â´Â¯` Â¸Â¸.
..

-Astrid- la vikinga se levantÃ³ muy rÃ¡pido de la silla por el susto que su amigo le acababa de dar, se limpio las lÃ¡grimas con sus manos y tratÃ³ de disimular un poco- Yo tambiÃ©n la necesito pero aÃºn asÃ- ninguno de los dos despierta.

-PatÃ¡n creÃ- que estabas dormido- dijo la rubia.

-Y lo estaba, solo que escuche un ruido y vi que eras tÃº- PatÃ¡n aÃ±os atrÃ¡s hubiera aprovechado este momento en el que Astrid esta dÃ©bil para conquistarla pero ahora no.

-Lo siento si te despertÃ© es solo que vine a visitar a mis amigos.

-No te preocupes, mejor dime Â¿QuÃ© es lo que tienes tÃº?- preguntÃ³ PatÃ¡n acercÃ¡ndose a Astrid y frotÃ¡ndose los ojos- te veo triste y tus ojos tambiÃ©n me lo dicen.

-No es nada PatÃ¡n.

-Â¿Es por lo de Hipo?-

-Ya los escuchaste Â¿verdad?- dijo la rubia vikinga.

-Si ya lo se todo- dijo PatÃ¡n- Tu sabes que aquÃ- todo mundo se entera de las noticias.

-Â¡Lo sÃ©!

-Y bueno Â¿QuÃ© harÃ¡s al respecto?

-Ya no se que hacer PatÃ¡n- Astrid trataba de no volver a llorar pero parece que era inevitable para ella hasta que una voz los distrajo.

-DemuÃ©strale que lo amas en donde quiera que Ã©l este- dijo Enrique entrando a la habitaciÃ³n del cuarto.

-Tu eres el escudero de Jake Â¿no es asÃ-?- preguntÃ³ PatÃ¡n.

-AsÃ- es mi nombre esâ€¦

-Enrique ya lo se- interrumpiÃ³ Astrid- Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

-Vine a hablar contigo- Dijo el escudero muy serio.

-Â¿Y sobre quÃ©?- dijo PatÃ¡n- claro si se puede saber.

-Lo siento pero esto es solo entre ella y yo.

-Si necesitas decir algo tendrÃ¡ que ser frente a Ã©l.

-Peroâ€¦

-Nada Ã©l es mi amigo- dijo Astrid- puede parecer lo que sea pero es mi amigo.

-Gracias- respondiÃ³ el vikingo en forma de sarcasmo, Astrid tan solo le sonriÃ³.

-Esta bien- contestÃ³ el escudero- Â¿Quiero saber quÃ© fue lo que te dijo Camicazi cuando estaban en tu casa?

-Eso no es algo que a ti te pueda interesar.

-Claro que me interesa.

-Y Â¿Por quÃ©?- preguntÃ³ PatÃ¡n, Enrique comenzaba a ponerse nervioso, aunque se venia preparando en el camino no esperaba que fuera tan difÃ-cil.

-Mira Astrid esto es muy importante y necesito saberlo.

-Esta bien- dijo Astrid- yo te dirÃ© todo lo que ella me dijo si TÃš me dices lo que yo quiera saber.

-No hay trato- se negÃ³ Enrique aunque sabÃ-a que de las dos formas saldrÃ-a perdiendo.

-Entonces olvÃ-dalo no te dirÃ© nada.

-Astrid- Enrique tratÃ³ de tomar a Astrid del brazo pero PatÃ¡n se lo impidiÃ³.

-No es conveniente que la toques- dijo PatÃ¡n enfrente de Enrique- No la conoces.

-Claro que la conozco- Astrid se giro hacia Enrique- y a ti PatÃ¡n.

-TÃº no sabes nada de mi- Astrid y PatÃ¡n estaban confundidos pues Enrique apenas los conocÃ-a y decÃ-a que ya sabÃ-a todo sobre ella y Ã©l.

-Tu color favorito es el azul igual que tus ojos, eres muy fuerte y Ã¡gil y sobre todo siempre defiendes lo que piensas y lo que amas, tu dragÃ³n es un Nadder Mortal y se llama TormÃ©ntula y no te gusta perder- comenzÃ³ Enrique dejando a una Astrid demasiado asombrada- y tu, eres uno de los mÃ¡s fuertes en Berk tu dragÃ³n es un Pesadilla Monstruosa llamado Diente PÃºa al que a veces no tratas bien y termina quemÃ¡ndote el trasero, tampoco te gusta perder y te peleas mucho con Astrid y por lo que veo estas enamorado de Brutilda.

-Â¿CÃ³mo sabes todo eso?- preguntÃ³ Astrid apenas saliendo de su impresiÃ³n.

-Eso es imposible- dijo PatÃ¡n.

-Ya les dije que yo los conozco yâ€¦- pero ya no pude terminar por que PatÃ¡n lo tomo de su chaleco alzÃ¡ndolo del suelo.

-Tienes muchas razÃ³n soy uno de los mÃ¡s fuertes en esta isla y no

me costarÃ¡ nada terminarte- Astrid tomÃ³ a PatÃ¡n e hizo que soltarÃ¡ al escudero dejÃ¡ndolo caer al suelo.

-CÃ¡lmate PatÃ¡n- dijo mirando a Enrique- ExplÃ-canos todo por que nunca te habÃ-amos visto hasta el dÃ-a que llegaste con Jake.

-Dime que fue lo que hablaste con Camicazi.

-Primero dime tuâ€¦- Astrid estaba comenzando a desconfiar demasiado en Enrique y no llegÃ³ a terminar de hablar por que este la interrumpiÃ³.

-Astrid no sabes lo importantes que esto, una persona importante puede ser lastimada por ello y necesito saber que fue lo que te dijo por que si quieres que te diga lo que yo se tu tambiÃ©n tendrÃ¡s que decirme todo lo que tu sabes.

-Â¿Pero de que hablas?- dijo Astrid- ella nunca me llegÃ³ a contar nada.

-Â¿QuÃ©?- Enrique estaba bastantes sorprendido pues esperaba que le dijera varias cosas acerca del pasado.

-Ella querÃ-a decirme algo, al principio, pero despuÃ©s pareciÃ³ arrepentirse, vio por la ventana y tan solo agacho la mirada y tras unos minutos en silencio me pidiÃ³ perdÃ³n, me dijo que no podÃ-a decirme nada por que una persona que es muy importante para ella podrÃ-a ser perjudicada y todo podrÃ-a venirse abajo, eso es todo lo que ella me dijo y despuÃ©s saliÃ³ corriendo.

-Eso es todo lo que ella te dijoâ€¦

-Si no me dijo mÃ¡s- Enrique parecÃ-a haber quedado en shock, pero fue tanto tiempo el que estuvieron dentro de la casa que pensÃ³ que habrÃ-a dicho mÃ¡s y eso le sorprendÃ-a, que no podÃ-a decir nada por no querer lastimar a una persona importante para ella, no podÃ-a seguir callÃ¡ndolo tenÃ-a que hablar o ella saldrÃ¡ aun mÃ¡s lastimada.

-Â¿Astrid realmente no tienes idea del por que Hipo no se casÃ³ con Camicazi en aquel momento?- dijo tras unos minutos de silencio en aquella habitaciÃ³n, Astrid lo negÃ³ con la cabeza y se volviÃ³ a sentar en la silla junto a Brutilda- Tuâ€¦ y yoâ€¦ fuimos la razÃ³n por la cual ellos no se casarÃ³n.

-Â¿QuÃ©?-Ambos vikingos estaban realmente sorprendidos por aquella declaraciÃ³n hecha por el escudero

Ì¿ Ì¿ Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿

En aquel lugar todo era frÃ-o y obscuro tan solo dos antorchas alumbraban a los tres vikingos que se encontraban dentro de aquel lugar abandonado y que solo se ocupaban para enjaular aquellas personas que hacen mal en Berk y es solo hasta que se le dicte un castigo dado por el jefe de la isla.

Hipo y Patapez no le quitaban la mirada a Camicazi, el castaÃ±o parecÃ-a estar enojado con su amiga por haberle escondido algo tan importante como saber cuales eran las verdaderas intensiones de Jake con Astrid, y Camicazi sabÃ-a que tenÃ-a toda la razÃ³n de enojarse con ella pero era por su propio bien Â¿QuÃ© habrÃ-a hecho si se hubiera enterado desde el principio?, por supuesto algo mÃ¡s inteligente pero en ese momento ella no lo pensÃ³ de aquella forma, se sentÃ-a avergonzada y triste por no poder ver a los ojos a su amigo y creyÃ³ por tan solo un instante que Ã©l jamÃ¡s la perdonarÃ-a pero esa idea se le borrÃ³ de la cabeza cuando Hipo, a pesar de estar tras aquellos barrotes, acercÃ³ a la joven y la abrazo lo mÃ¡s fuerte que pudo en aquellos momentos, Camicazi se sentÃ-a feliz de recibir aquel gesto.

-Hiciste lo correcto- le susurrÃ³ Hipo a su oÃ-do- Yo lo habrÃ-a corrido de inmediato de la isla y se que tu siempre haces cosas como esta solo por protegerme.

-PensÃ© que estarÃ-as enojado- Camicazi abrazaba muy fuerte a su amigo y algunas lÃ¡grimas brotaban por aquellos hermosos ojos.

-Â¿Enojado?Â¿Contigo? sabes que eso es imposible- Hipo se separÃ³ de aquel abrazo para tomar la cabeza de su amiga con sus manos y Camicazi solo tomÃ³ las de Hipo- TÃº eres mi mejor amiga.

-CreÃ- que Astrid lo era- Camicazi sonriÃ±Ã³ e Hipo le devolviÃ³ el gesto.

-Tu sabes lo que ella significa para mi y es mucho mÃ¡s que una amiga- Hipo no dejaba de mirar a los ojos a su amiga sin soltar su cabeza, Camicazi volviÃ³ a abrazar a Hipo tan fuerte como los barrotes se lo permitÃ-an, Patapez por un lado, solo los veÃ-a, se sentÃ-a un poco incÃ³modo pero no pudo evitar derramar unas cuantas lÃ¡grimas por verlos tan unidos y pensar que la malda podrÃ-a ganar si no hacÃ-an algo para impedÃ-rselo.

-Hipo- dijo al fin Patapez- Tenemos que detenerlo.

-Lo se- dijo Hipo- Pero no puedo salir de aquÃ-

Camicazi soltÃ³ una leve carcajada a lo que los dos vikingos dirigieron su mirada en ella- Â¡Que no recuerdas lo buena que soy con las cerraduras!- Camicazi saco su espada y con un movimiento lograÃ³ abrir aquella cerradura, Hipo no estaba para nada sorprendido pero Patapez si lo estaba.

-Â¿CÃ³mo hiciste eso?- dijo un impresionado Patapez.

-Pues despuÃ©s de pasar aquÃ- un par de horas esto se lograÂ¡- dijo con tono triunfal la vikinga, aunque hipo no estaba para nada feliz de haber salido de aquel encierro pues ahora que podÃ-a hacer.

-Hipo- lo llamÃ³ su amiga- se lo que estas sintiendo en estos momentos pero debes de saber que ella te ama.

Hipo sintiÃ³ su alma renacer con las palabras que le dijo su amiga y sus ojos comenzaron a brillar de nuevo como siempre lo habÃ-an hecho

cada vez que alguien nombraba a Astrid o tan siquiera la veÃ-a desde lejos caminar y cada momento que pasaba junto a ella era como si el mundo no existiera y solo ellos dos habitaran la tierra, puede sonar ridÃ-culo para algunos pero para Hipo todo eso significaba amor.

-Â¿Enserio lo crees?- dijo hipo muy entusiasmado tomando a su amiga de los hombros.

-No lo creo- sonriÃ³ Camicazi- Lo se, ahora ve tras ella campeÃ³n.

Hipo no lo pensÃ³ mÃ¡s y saliÃ³ corriendo de aquel lugar en direcciÃ³n a casa de la vikinga su sonrisa era tan grande que no creÃ-a que nada pudiera arrebatarla y tenia tantas ganas de correr hasta ella y volver a sentir aquellos labios contra los suyos en la espera de escuchar aquel anhelado "Te amo Hipo" de sus labios con la esperanza de abrazarla y nunca mÃ¡s soltarla y por fin ser felices pero no la encontrÃ³ por ahÃ- y pensÃ³ que tal vez se encontrara junto con los gemelos y corriÃ³ hacia casa de las curanderas lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a.

Camicazi y Patapez se quedaron en aquel lugar solos despuÃ©s de que Hipo saliera corriendo, ella estaba muy feliz por tener un amigo como lo es Hipo.

-SerÃ¡ mejor ir al gran recinto Patapez- dijo Camicazi- No sabemos que este haciendo Jake en estos momentos con mi madre y su padre.

-Tienes razÃ³n ademÃ¡s tenemos que asegurarnos de que Astrid no este con Ã©l cuando Hipo la encuentre-

-Cierto, serÃ¡ mejor que nos apuremos- juntos montaron a GordontÃºa y volaron hacia el gran recinto esperando encontrar buenas noticias.

Ì¿ Ì¿ Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿

Astrid saliÃ³ corriendo de la casa de las curanderas a toda la velocidad hacia el gran recinto pensando en todo lo que Enrique le habÃ-a contado y sabÃ-a que decÃ-a la verdad por que los ojos no pueden mentir y aquel brillo en sus ojos era muy parecido al de Hipo cuando la veÃ-a por eso decidiÃ³ creer en el sin dudarlo tan siquiera.

.. .Â¸Â¸ Â´Â¯` .Â¸Â¸Â¤ Flashback Â¤Â¸Â¸. Â´Â¯` Â¸Â¸. ..

-Yo conozco a Hipo y a Camicazi desde hace aÃ±os-comenzÃ³ Enrique-tan solo Ã©ramos unos niÃ±os cuando los vi por primera vez jugando en aquella isla donde yo vivÃ-a, al verla por primera vez me enamorÃ© perdidamente de ella pero como tu llegue a pensar que ella e Hipo estaban enamorados por que eran muy unidos por eso, a pesar de que se convirtieron en mis amigos, nunca les dije nada por que tenÃ-a miedo de que se sintieran incÃ³modos ante mi secreto y no sabÃ-a que hacer

por ello decidÃ- callÃ¡rmelo.

-Justo como yo- dijo Astrid con la cabeza agachada.

-A Hipo solo lo veÃ-a muy poco y eso solo cuando venÃ-a a ver a Camicazi y a ella la veÃ-a diario por que se escaba de su casa por las noches para poder vernos y jugar aunque sea sin Hipo y no puedo negar que era muy diferente y me sentÃ-a muy nervioso al estar cerca de ella y sobre todo el estar solo con ella despertaba en mi sensaciones muy difÃ-ciles de explicar pero hermosas a la vez- Astrid sabÃ-a perfectamente como se sentÃ-a todo aquello por que ella misma ya lo habÃ-a experimentado- decidÃ- convertirme en el escudero de Jake para tenerla mÃ¡s cerca por que sus madre nos impidiÃ³ ser novios por que lla tenÃ-a la idea de que ella se tenÃ-a que casar con Hipo pero un dÃ-a ellos dos hablaron y bueno yo estaba presente cuando Hipo dijo que no querÃ-a casarse con ella por que estaba enamorado de otra chica llamada Astrid, Camicazi claro que se sorprendiÃ³ y de inmediato comenzÃ³ a llorar, Hipo creyÃ³ que la habÃ-a lastimado pero despuÃ©s ella lo abrazo y le dio las gracias para enseguida explicarle que ella tampoco estaba enamorada de Ã©l si no de mi y que tambiÃ©n querÃ-a cancelar la boda pero no se atrevÃ-a, ahÃ- fue cuando decidieron ir juntos a decÃ-rselos a sus padres, yo quise acompaÃ±arlos pero no me dejaron y tuve que esperar hasta que llegaran y fue tan feliz aquel momento en que ella llegÃ³ y me beso como si no hubiese un maÃ±ana para decirme "soy libre" a Hipo desde ese momento no lo volvÃ- a ver hasta el dÃ-a que llegue con Jake a la isla. Cuando conocÃ- a Jake supe que no era de fiar por eso me convertÃ- en su escudero a espaldas de Camicazi para poder saber cuales eran los planes de Jake y poder protegerla de algÃºn peligro pero si alguien llegase a descubrir quien realmente soy podrÃ-anâ€¦ bueno no puedo decirlo

-Â¿Pero entonces como pudieron fingir que no se conocÃ-an?- preguntÃ³ PatÃ¡n algo desconcertado.

-Le mandÃ© una nota a Hipo diciÃ©ndole lo que tenÃ-a que hacer, el no sabÃ-a que Camicazi venÃ-a conmigo y ella y yo tambiÃ©n acordamos fingir que no nos conocÃ-amos para no levantar sospechas.

-Â¿Entonces aquel brazalete que le diste?- dijo Astrid.

-Hipo me lo mandÃ³ hace un par de aÃ±os ese serÃ-a el regalo que le darÃ-a de compromiso pero como ya no lo necesitaba me lo entregÃ³ una nota y decÃ-a que se lo diera cuando llegara el momento- dijo Enrique acercÃ¡ndose a la vikinga y arrodillarse frente a ella- pero Astrid el te ama.

.. .Â¸Â¸ Â´Â¯` .Â¸Â¸Â¤ Fin de flashback Â¤Â¸Â¸. Â´Â¯` Â¸Â¸.
..

-Astrid corrÃ-a y corrÃ-a con la esperanza de encontrar a Hipo ahÃ- pero su sorpresa fue otra al llegar.

-Astrid querida- dijo Jake tendiÃ©ndole la mano- ven a conocer a mis padres- Astrid sentÃ-a el mundo caerse en pedazos pero aÃºn asÃ- se acerco a Ã©l.

-Si es linda- comentÃ³ el padre de Jake.

-Mucho gustÃ³- saludÃ³ Astrid sin mirar a aquel seÃ±or a los ojos y a un lado de Ã©l vio a una mujer muy parecida a Camicazi solo un poco mÃ¡s llenita y supuso que debÃ-a de ser su madre.

-Hola Astrid- saludÃ³ la madre de Camicazi- Jake nos ha comentado mucho sobre ti- Astrid sonriÃ³ un poco seco cosa que noto Jake pero no le dio importancia.

-Me siento halagada- dijo Astrid un poco sonrojada.

-Astrid que bueno que llegaste por que tengo algo que preguntarte- dijo Jake tomando la mano de Astrid quien estaba un poco nerviosa, Camicazi y Patapez estaban llegando a el gran recinto cuando vieron a Jake junto a Astrid, Camicazi mirÃ³ a Patapez muy nerviosa pues sabÃ-a que, aunque no habÃ-an llegado tarde, tampoco estaban muy a tiempo y aquella imagen lo revelaba todo.

-Tienes que ir a buscar a Hipo y decirle que tiene que venir antes de que sea tarde- Patapez asintiÃ³ pero Ã©l no sabÃ-a por donde buscar por lo que su mirada decÃ-a- BÃºscalo en donde los gemelos ahÃ- debe de estar.

Patapez tomÃ³ vuelo hacia aquel lugar tratando de ir lo mÃ¡s rÃ¡pido posible dejando a Camicazi sola pensando en alguna manera de interrumpir aquel evento o al menos hasta que llegarÃ¡n los refuerzos. Jake se estaba agachando y tomando la mano de la rubia vikinga decidiÃ³ por fin hablar.

-Astrid- comenzÃ³ Jake ganÃ¡ndose la atenciÃ³n de todos los habitantes que se encontraban en ese momento- tu eres una persona muy importante para mi- La vikinga sabÃ-a que debÃ-a de hacer algo que los distrajera pero no se le ocurrÃ-a nada hasta que la vela se le encendio- y por eso quiero pedirte queâ€¦-pero nunca lograÃ³ terminar aquella frase por que Camicazi llegÃ³ gritando a el gran recinto y corriÃ³ a su madre para abrazarla.

-Madre perdÃ³n por no haberla recibido como usted se merece hace unos momentos- dijo Camicazi abrazada a su madre- Es solo que estaba un poco ocupada pero ahora puedo saludarla bien- Astrid sentÃ-a un gran alivio y agradecÃ-a a Camicazi haberla salvado aunque sea por aquel momento aunque Jake no estaba para nada contento con la interrupciÃ³n de su hermanastra.

-Si me disculpas- dijo Jake enojado- estaba en medio de algo muy importante.

-Puedes hacerlo despuÃ©s- dijo Camicazi poniÃ©ndose enfrente de Jake- ademÃ¡s tienes toda la noche pata decirlo no lo crees.

Camicazi podÃ-a haber ganado por aquella vez pero no lo soportarÃ-a por mucho tiempo y Astrid por ahora estaba a salvo y con la mirada le agradecÃ-a a la otra el haberla salvado

Ì¿ Ì¿ Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿

Enrique se quedo junto a PatÃ¡n y los gemelos que aÃºn seguÃ-an dormidos, PatÃ¡n estaba en la silla donde minutos antes estuvo Astrid antes de salir corriendo hacia quien sabe donde despuÃ©s de hablar con el escudero aÃºn seguÃ-a sin explicarse como pudieron haberlos engaÃ±ado aunque sus razones habrÃ¡n tenido aunque lo mÃ¡s extraÃ±o es que PatÃ¡n Ãºltimamente se estaba convirtiendo en una persona un poco mÃ¡s sensible y otra cosa es Â¿DÃ³nde esta Chimuelo? Desde hace tiempo no se le ve.

-Â¿Es cierto?- comenzÃ³ PatÃ¡n-Â¿Todo lo que dijiste hace un momento?

-Si- Enrique miraba por la ventana y se fijo en Brutacio para despuÃ©s ver a su hermana- Si hubiera dicho todo desde un principio no le hubiera pasado nada a los gemelos por mi culpa.

-Si es tu culpa- asintiÃ³ PatÃ¡n- pero ayudaste a Astrid para darse el valor de correr a Hipo.

-Â¿Enserio lo crees?- sonrÃ-o el escudero caminando hacia PatÃ¡n.

-Â¡Astrid!-gritÃ³ Hipo llegando al cuarto con sus amigos y llamando la atenciÃ³n de PatÃ¡n y Enrique.

-Ella acaba de salir corriendo de aquÃ-- dijo PatÃ¡n- pensÃ© que te la encontrarÃ-as en el camino.

-Pues no, yo no me la encontrÃ©- Hipo agacho su cabeza y se sentÃ³ en una de las sillas para despuÃ©s recargar su cabeza en sus manos.

-Â¿Estas bien?- preguntÃ³ el escudero que se acercÃ³ a el vikingo- Te ves algo cansado.

-Si no te preocupes lo que pasa es que llevo corriendo un poco y por mi pierna a veces es un poco complicado.

-Â¿CreÃ- que ya la habÃ-as modificado para esos casos?- dijo PatÃ¡n.

-Yo tambiÃ©n- dijo Hipo- es solo que necesita modificaciones aun no esta del todo listo.

De pronto el gemelo comienza a realizar unos soniditos un poco extraÃ±os, como si estuviera quejÃ¡ndose, Hipo y los demÃ¡s se acercaron a el para saber que era lo que tenÃ-a y el gemelo poco a poco comenzÃ³ a abrir sus ojos asustÃ¡ndose por ver a todos muy cerca de el.

-Â¡AHHHH!- gritÃ³ el gemelo por el susto y por el dolor de sus heridas-Â¡AHHHH!.

-Â¡Brutacio ya has despertado!- PatÃ¡n estaba emocionado de que su amigo por fin abriera sus ojos.

-Acaso dormÃ- demasiado- preguntÃ³ el vikingo frotÃ¡ndose los ojos con las manos.

-Si un buen rato dirÃ-a yo- sonriÃ³ Hipo- Â¿Pero cÃ³mo te sientes?

-Me duele todo.

-Pues claro despuÃ©s de aquella caÃ-da que tuvieron por culpa de ese cabeza Troll era de esperarse-PatÃ¡n estaba realmente sorprendido de la recuperaciÃ³n de el gemelo, al parecer sus heridas ya estaban mejorando y despuÃ©s del descanso que tuvo, solo era lo adolorido aunque aÃºn se sentÃ-a dÃ©bil y e costaba incluso abrir los ojos.

-Â¿QuÃ© cabeza de Troll- preguntÃ³ Brutacio.

-De Jake- dijo el escudero- supongo que de Ã©l estÃ¡n hablando.

-Pero Jake no nos hizo nada- Todos en aquella habitaciÃ³n quedaron muy asombrados era imposible lo que el gemelo les decÃ-a- miren si no me creen pÃ¡senme mi bota- el escudero hizo lo que el gemelo le pidiÃ³, tomÃ³ su bota del suelo y se la entregÃ³ al gemelo que le hizo un seÃ±al para que se moviera un poco y de la nada el gemelo arrojÃ³ su bota hasta su hermana logrando que esta despertara aunque gritando.

-Â¡Brutacio!- exclamÃ³ Hipo tras ver lo que acababa de hacer a su hermana.

-Brutilda- GritÃ³ Brutacio viendo como todos estaban alrededor de la gemela para saber si se encontraba bien despuÃ©s de aquel golpe- Ya despierta.

-Â¿QuÃ© te pasa tarado?- Brutilda tambiÃ©n ya se encontraba mejor despuÃ©s de el momento en que les entregÃ³ las notas a PatÃ¡n y a Patapez estaba igual que Brutacio, su tez era blanca mucho mÃ¡s de lo normal, parecÃ-an estar demasiado cansados a pesar de haber estado dormidos por bastante tiempo, estaban dÃ©bil pues les costaba abrir los ojos tan siquiera pero su espÃ-ritu destructor se encontraba ahÃ- en ellos sin haberse despegado aÃºn asÃ- despuÃ©s del golpe.

-Â¿Oye recuerdas lo que paso en el momento en el que sufrieron el accidente en su dragÃ³n?- los gemelos parecÃ-an alterarse por un segundo por recordar a su dragÃ³n pero Hipo lo tranquilizÃ³- Su dragÃ³n esta bien no pasa nada.

-Nunca he sido buena recordando cosas- dijo Brutilda.

-Claro eso lo sabemos- se burlÃ³ su hermano.

-Gemelos pongan atenciÃ³n- dijo Enrique- yo tengo una idea de quien pudo haberles hecho era un hombre con la cara muy demacrada y sinceramente era feo.

-Â¿Y por que te fijas en eso?- preguntÃ³ la gemela con una sonrisa en su rostro.

-Eso es demasiado raro- los gemelos se comenzaron reÃ-r, al parecer aun no perdÃ-an ese toque a pesar del dolor que eso les generaba.

-No lo digo por eso- respondiÃ³ el vikingo.

-AÃºn asÃ- es gracioso- los gemelos se siguieron burlando.

-Gemelos guarden silencio por favor- los silencio Hipo.

-Yo solo estaba describiendo al hombre que vi un par de veces con Jake- dijo Enrique- tenia como una trenza en el cabello y un casco con unos cuerno junto con una marca en la cara y pintada de azul.

-Brutilda, Brutacio- los volteÃ³ a ver Hipo- Â¿QuiÃ©n era la persona que los atacÃ³?.

-No nos atacÃ³- aclarÃ³ Brutilda.

-Nosotros lo estÃ¡bamos atacando ya que Jake huyÃ³ como nena- se burlÃ³ de nuevo Brutacio.

-Como sea- los interrumpiÃ³ PatÃ¡n- Â¿QuiÃ©n era aquel tipo?

-Obviamente que era Dagur.

-Â¿QuÃ©?- Hipo estaba sorprendido y aunque trataba de disimularlo un poco, era muy evidente ya que PatÃ¡n estaba igual que el- No puede ser.

-Hipo- gritÃ³ Patapez quien entraba a la habitaciÃ³n- Tienes que venir rÃ¡pido.

-Â¿QuÃ© pasa?-PreguntÃ³ el vikingo algo asustado.

-Es Astrid- al escuchar ese nombre Hipo sintiÃ³ un escalofrÃ-o en el cuerpo- Ella esta con Jake, Camicazi esta tratando de distraerlos un poco pero no se si pueda, tienes que apurarte.

-Espera Hipo- lo detuvieron los gemelos- nosotros tambiÃ©n queremos ir.

-Â¡No!- exclamÃ³ el vikingo- ustedes necesitan dormir.

-Despertaron-grito Patapez con felicidad- pensÃ© que nunca lo harÃ-an.

-No tenemos tiempo para ponernos felices- dijo PatÃ¡n- Hipo corre Patapez y yo nos encargamos de los gemelos.

-Gracias- dijo el vikingo- ojala Chimuelo estuviera aquÃ- ya es tarde y no ha llegado.

-Yo puedo ir a buscar- dijo Enrique.

-Â¡Estas loco!- exclamÃ³ el vikingo- el no te conoce y te podrÃ-a hacer daÃ±o.

-Es el precio que debo pagar- Enrique parecÃ-a decidido y sabÃ-a que cuando algo querÃ-a el lo hacia, en eso se parecÃ-a a Hipo.

-Esta bien pero ten cuidado- el escudero asintiÃ³ para luego Hipo salir corriendo a toda velocidad hacia el gran recinto, era el Ãºnico lugar donde podrÃ-a estar ahora Jake- Espera Astrid ya voy para allÃ¡.

Ì¿ Ì¿ Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿
Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿Ì¿'Ì¿'ÌµÍ‡Ì¿Ì¿=(â€¢Ìªâ—•)=/ÌµÍ‡Ì¿Ì¿/'Ì¿Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿ Ì¿

Todos estaban en el gran recinto divirtiÃ©ndose con todos su conocidos, la madre de Camicazi y el padre de Jake junto con Ã©l se encontraban platicando con Estoico y BocÃ³n mientras que Camicazi tenÃ-a a Astrid en uno de las esquinas del gran recinto evitando asÃ- que Jake tratarÃ¡ de realizar algo con Astrid.

-Tengo que evitar de cualquier forma que Jake haga algo- decÃ-a Camicazi en sus adentros aunque Astrid la interrumpiÃ³.

-Gracias- dijo Astrid dejando confundida a Camicazi.

-Â¿Gracias de que?.

-Por haber aceptado no casarte con Hipo por mi y â€¦ por Enrique.

-Ya lo sabes- dijo Camicazi temerosa.

-No te preocupes no dirÃ© nada Â¿pero lo que no entiendo es de que te querÃ-a proteger Enrique?-Camicazi estaba apunto de responder cuando viÃ³ a Jake tratar de acercarse a ellas, tomÃ³ a Astrid de la mano y se la llevo al baÃ±o de mujeres, en aquel lugar le serÃ-a imposible a Jake entrar pero antes que nada reviso que estuviera vacÃ-o para que nadie lograra escuchar la plÃ¡tica que se venÃ-a.

-Cuando Jake llegÃ³ a la casa su padre lo llevÃ³ para que asÃ- no pudiera causar daÃ±o y el mismo lo vigilara pero algo dentro de mi no le creÃ-a y se lo contÃ© a Enrique que al parecer a escondidas de mÃ- se convirtiÃ³ en su escudero con el fin de protegerme pero Ã©l corrÃ-a peligro ya que mi madre sabÃ-a de la existencia de aquel joven del que yo estaba enamorada pero nunca logrÃ³ verlo cara a cara por que ella impedÃ-a de vez en cuando que me viera con Ã©l pero Hio estaba ahÃ- para apoyarme.

-CreÃ- que Enrique no volviÃ³ a ver a Hipo despuÃ©s de que ustedes cancelaran el compromiso.

-Si eso es cierto aunque Hipo despuÃ©s de aquel momento se quedo un par de dÃ-as mÃ¡s en mi casa y bueno el me apoyo por eso no pude dejarlo cuando le dijiste aquellas cosas ayer.

-Lo sÃ© y me arrepiento- Astrid se sentÃ-a avergonzada de lo que hizo con Hipo pero a veces no sabÃ-a controlarse- Â¿Pero por que Hipo golpeÃ³ a Jake de esa manera?

-Una era por que estaba celoso y otra por que Ã©l atacÃ³ aâ€¦-pero fue interrumpida por la madre de Camicazi que entrÃ³ en ese preciso momento para hablar con las dos vikingas.

-Hija tengo que llevarme a Astrid- Camicazi querÃ-a preguntarle el para que pero su madre le respondiÃ³- Jake quiere hablar con ella.

Astrid en aquel momento se sentÃ-a como la damisela secuestrada y deseaba con todas las ganas de alguien la ayudara pero ella misma se metiÃ³ en aquellos problemas y ella misma debÃ-a salir de ellos o al menos eso pensaba. La madre de Camicazi la tomo por la mano y se la llevÃ³ al centro del gran recinto donde Jake la estaba esperando, Camicazi iba detrÃ¡s de ella y en el rostro de Jake reinaba una gran sonrisa y al tomar la mano de la vikinga se arrodillÃ³ ante ella.

-Astrid- comenzÃ³ Jake a decir con un tono muy romÃ¡ntico y serio al mismo tiempo- No llevÃ³ mucho tiempo en esta isla pero siento que llevÃ³ toda una vida de conocerte y espero que en este poco tiempo tu hayas comenzado a sentir lo mismo que yo estoy sintiendo por ti y por eso quiero pedirte queâ€¦-Camicazi estaba apunto de interrumpir pero sonÃ³ que alguien abrÃ-a la puerta del gran salÃ³n llamando asÃ- la atenciÃ³n de todos.

-Hipo- susurrÃ³ Camicazi con felicidad- Llegaste justo a tiempo.

Estoico estaba asombrado de ver a su hijo ahÃ- pues supuestamente estaba encerrado pero tambiÃ©n se alegrÃ³ de verlo e interrumpir de esa manera a Jake. Hipo estaba muy serio y con paso decidido se acercÃ³ hasta quedar frente a Jake tomando la mano de Astrid y jalando en modo de que ella quedara justo detrÃ¡s de Ã©l.

-Ella es mi mujer- dijo Hipo- Y no te permito que la toques.

* * *

><p>Y bien Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Esta vez no les pongo avance aunque ya tengo parte del otro capÃ-tulo por que no quiero adelantarles mucho jijiji mÃ¡s que lo que ya les dije hace un rato cuando comenzaron a leer.<p>

Como ya saben si tienen alguna queja o sugerencia estoy abierta a ellas por que gracias a ustedes me inspirÃ³ para crear esta intrigante historia y bueno con ayuda de algunas canciones que despuÃ©s se las mostrarÃ© y bueno solo me queda decirles muchas gracias.

Chicos realmente espero no tardarme en actualizar tanto pero como ya salÃ- de vacaciones mi mamÃ¡ ya me vio como una sirvienta nueva y bueno ahÃ- me ven limpiando la casa y todo y ademÃ¡s tengo que cuidar y educar a mi cachorro que crÃ©anlo es super complicado y me llevÃ³ mordidas por todas mi manos y cara D:, mi cachorro se llama Olaf (pero no le puse asÃ- por la pelÃ-cula si no por que mientras buscaba en internet nombres de perros nÃ³rdicos me encontrÃ© con Olaf y me gusto ademÃ¡s de que no era para nada complicado pero ahora todos lo confunden por el muÃ±eco de Frozen es algo triste) y salgo todas las maÃ±anas a correr con Ã©l para que se canse y asÃ- poder educarlo por que, segÃºn el veterinario eso los ayuda a poner mÃ¡s atenciÃ³n que cuando tienen pila y como el perro es muy ansioso e hiperactivo al igual que la dueÃ±a pues nos ayuda a los dos.

Una cosa mÃ¡s, un amigo me dijo que la descripciÃ³n que tengo en mi perfil no era suficiente y realmente no tengo idea de que mÃ¡s poner pero si ustedes quieren saber algo sobre la persona que esta detrÃ¡s de Bommie Hofferson siÃ©ntanse libres de preguntar crÃ©anme que no muerdo como Olaf jajaja.

Bueno me despido de ustedes les mando un abrazo y un besote a todos recuerden que no se deben dejar llevar por la ira o pueden cometer errores como Astrid, sean felices :D

Bommie Hofferson :D

8. Â¿Esto es un final feliz?

Hola Â¿CÃ³mo estÃ¡n todos? Siento mucho haberme tardado demasiado en subir este Ãºltimo capÃ-tulo enserio es solo que no me gustaba como quedaba y bueno ya se los platicare mejor al final de la historia como siempre y no los distraigo mÃ¡s disfrÃºtenlo.

CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n y todos sus personajes no son de mi propiedad mÃ¡s que unos cuantos que si invente yo, les pertenecen a DreamWorks y a Cressida Cowell siendo sincera me encantarÃ-a trabajar en DreamWorks pero no tiene nada que ver con la carrera que quiero (medicina) por ello solo me divierto escribiendo historias como esta :D.

* * *

><p>Enrique caminaba por el obscuro bosque mientras los dragones lo veÃ-an pero Ã©l no sentÃ-a miedo ante ellos ya que en la isla donde el habÃ-a vivido habÃ-an muchos solo que nunca decidiÃ³ entablar amistad con algÃºn dragÃ³n como Hipo, Ã©l si que era diferente a todo vikingo y no por ser un grande y fuerte como lo demÃ¡s si no por que demostrÃ³ que no se necesita matar a uno de ellos para formar parte de la tribu, que no importa si eres diferente por que lo Ãºnico que cuenta es como eres por dentro y no solo lo que eres por fuera, Ã©l no tratÃ³ de ser alguien mÃ¡s y por eso fue humillado tanto por su padre como por el pueblo como hace tantos aÃ±os solo que ahora parece que todo aquello nunca paso y asÃ- esta mucho mejor. El escudero gritaba el nombre del dragÃ³n pero aÃºn no lo encontraba y dentro de el sentÃ-a que debÃ-a darse prisa no por Ã©l, si no por sus amigos y mÃ¡s aun por Camicazi, ella debe de necesitarlo ahora que estaba apunto de explotar Berk, sabia que si seguÃ-a a ese paso jamÃ¡s lo lograrÃ-a y prefiriÃ³ correr, correr y no parar hasta saber donde estaba el mejor amigo de Hipo, muchos dragones se asomaban mientras veÃ-an a Enrique que sin ver aquella raÃ-z del Ã¡rbol que salÃ-a de la tierra lo hizo caer y rodar por aquel verde cÃ©sped, el escudero permaneciÃ³ acostado por un momento y con su manos tocÃ³ su frente que estaba un poco sudada y aunque su rostro reflejaba desesperaciÃ³n no se darÃ-a por vencido. Enrique se puso de pie, la playa estaba ya muy cerca de Ã©l por lo que decidiÃ³ seguir caminando hasta llegar a ella pero entre mÃ¡s se acercaba mÃ¡s ruido escuchaba y sobre todo mÃ¡s destrucciÃ³n, a paso lento y con una mano en su espada se escondiÃ³ tras un Ã¡rbol desde donde a unos cuantos hombres cargando algo hacia un bote que no era muy ancho pero si lo bastante largo para que aquello que llevaban entrara con unos cuantos soldados Â¿Pero que era aquello que llevaban con tanta dificultad?, Enrique tratÃ³ de acercarse un poco mÃ¡s sin hacer ruido o lo descubrirÃ-an y

cuando al fin estuvo lo suficientemente cerca pudo divisar a un dragÃ³n obscuro que estaba amarrado por todos lados<p>

-Chimuelo- dijo Enrique entre susurros y un tanto sorprendido, el dragÃ³n trataba de zafarse pero de algÃºn modo no lo lograba ya que las sogas estaban muy bien amarradas y en un intento de lanzar un bola de plasma al parecer estas estaban agotadas por el momento- Si no mal se los dragones tienen un lÃ-mite de tiros pero nunca creÃ- que Chimuelo tuviera.

Enrique seguÃ-a mirando aquella escena pero sin darse cuenta detrÃ¡s de Ã©l salieron dos hombres detrÃ¡s de unos Ã¡rboles y sin realizar ruido alguno poco a poco se acercaban a Enrique con un tronco en la mano, el escudero seguÃ-a al pendiente del dragÃ³n tratando de pensar en alguna manera de ayudarlo sin ser visto por nadie sol que cuando se dio cuenta de los hombros que lo estuvieron siguiendo desde ya hace bastante tiempo y sin poder responder a aquellos hombres golpearon a Enrique en la cabeza logrando hacerlo perder el equilibrio y caer al suelo que tiempo despuÃ©s tambiÃ©n lograron que perdiera e conocimiento.

-Esto fue demasiado fÃ¡cil- dijo uno de lo hombres que aun cargaba el tronco.

-SerÃ¡ mejor levarlo con el jefe antes de que despierte- contestÃ³ el segundo hombre tenÃ-a bigotes y un poco de barba tambiÃ©n y en lugar de cargar un tronco cargaba un hueso.

Ambos tomaron al escudero y se lo llevaron cuesta abajo junto con los demÃ¡s soldados, lo amarraron de las piernas y los brazos y lo subieron al bote junto con el dragÃ³n y emprendiendo camino hasta uno barco que estaba muy bien escondido.

-Con esto al fin Ã©l creerÃ¡ en
mi.

Mmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmmm

-Ella es mi mujer- dijo Hipo- Y no te permito que la
toques.

Aquellas palabras aceleraron el corazÃ³n de todos los que estaban presentes en el gran salÃ³n pero sobre todo el de Astrid, escuchar aquello por parte del hombre al que realmente amaba la hacÃ-a sentir la mujer mÃ¡s dichosa del mundo al mismo tiempo que no sabÃ-a que hacer, estaba tan sorprendida y su rostro lo demostraba pues Hipo la habÃ-a sin palabras.

-Â¿PerdÃ³n?Â¿TÃº mujer- Jake comenzÃ³ a reÃ-rse de Hipo, cosa que no le gusto para nada a la rubia ni a ningÃºn habitante de Berk- Â¡DEBES ESTAR BROMEANDO!

-Te parece que lo estoy- Hipo estaba tan serio como aquella vez con Astrid cuando ella conociÃ³ a Chimuelo.

-Acaso no estas satisfecho con lo que te dijo Astrid- Jake no dejaba de sonreÃ-r- Â¡ELLA NO TE AMA!

-AsÃ-- Hipo sostenÃ-a la mano de Astrid y aÃºn teniÃ©ndola detrÃ¡s suyo continuo- Pues sus labios me dijeron lo contrario.

A Jake se le borrÃ³ de inmediato la sonrisa de la cara al ver a Hipo pues era ahora Ã©l quien cargaba con ella y al ver a Astrid con la mirada en Hipo y tratando de disimular la misma sonrisa su enojo comenzaba a fluir.

Todo el mundo quedo mudo ante aquella revelaciÃ³n, los padres de Jake y Estoico estaban de la misma manera aunque en el rostro del padre de Jake mostraba un poco de enojo cuando su hijo lo volteo a ver. BocÃ³n sabÃ-a que esto pasarÃ-a tarde o temprano aunque no creÃ-a que serÃ-a de aquella forma aunque le sorprendÃ-a ver aquel cambio de Hipo y eso lo hacia sentir muy orgullos al igual que Estoico pues muy dentro de Ã©l sabÃ-a que eso era lo correcto.

-Eso es mentira- gritÃ³ Jake atrayendo de nuevo la atenciÃ³n de todos.

-Nunca mentirÃ-a con algo tan serio como esto- Astrid seguÃ-a detrÃ¡s de Hipo y por un momento mirÃ³ a Camicazi quien tambiÃ©n tenÃ-a la mirada fija en la vikinga. Astrid sabÃ-a que era el momento de reparar todo el daÃ±o que le causo a Hipo desde hace bastante tiempo y como lo habÃ-a dicho Enrique ella era una mujer que defendÃ-a lo que amaba y asÃ- tenÃ-a que demostrarlo, no por ella, si no por Hipo, Ã©l ya habÃ-a hecho demasiado por ella. Astrid soltÃ³ un leve suspiro pues sabÃ-a que lo que estaba apunto de hacer harÃ-a explotar el mundo pero estaba dispuesta a soportarlo si seguÃ-a sosteniendo de aquella manera la mano de su amado la cual sostuvo con mÃ¡s fuerza y se parÃ³ a un lado de Hipo, con el rostro muy serio y con la mirada fija en Jake decidiÃ³ continuar.

-Y nunca lo harÃ-a- Todos voltearon la mirada hacia la vikinga e Hipo, muy sorprendido parecÃ-a temeroso, no querÃ-a que ella interviniera pero le alegraba que lo apoyara.

-Â¡Astrid!- dijo Jake con dificultad- Â¿QuÃ© estas haciendo?

-Arreglando las cosas a como tuvieron que estar desde un principio.

-Â¿QuÃ© estas diciendo?-volviÃ³ a decir Jake con aÃºn mÃ¡s dificultad.

-Que No te amo- dijo al fin Astrid dejando a un Jake en estado de Shock, Astrid tomÃ³ con su mano libre la de Hipo y fijo su mirada en Ã©l- yo nunca podrÃ-a amarte por que mi corazÃ³n le pertenece a otra persona.

Hipo no pudo evitar derramar una cuantas lÃ¡grimas ante aquellas palabras que hicieron a el vikingo el mÃ¡s feliz del mundo. Camicazi no dejaba de ver a la pareja y se sentÃ-a muy feliz por Hipo y por Astrid pero aÃºn le preocupaba una cosa mas, Jake, ella lo conocÃ-a muy bien y sabÃ-a que no se quedarÃ-a con los brazos cruzados viendo como todo por lo que lucho aquellos dÃ-as se viniera cuesta abajo y por lo tanto esto era tan solo el comienzo.

-Entonces por que dijiste que me amabas enfrente de todo el pueblo- gritÃ³ Jake con desesperaciÃ³n rompiendo asÃ- aquel bello momento entre los vikingos.

-Lo hice por queâ€¦- Astrid cayÃ³ por un momento fijando su mirada en el suelo para despuÃ©s ver a Jake- Estaba celosa de Camicazi.

-Â¿QuÃ©?- dijeron Hipo y Camicazi al mismo tiempo e igual de confundidos.

-Estaba celosa de lo unido que eres con Camicazi y me daba rabia saber que tu y yo nunca habÃ-amos tenido aquella cercanÃ-a- Hipo sonrÃ-o como si aquello fuera lo mÃ¡s gracioso en la vida.

-Por supuesto que nunca tendremos una relaciÃ³n asÃ-- Ahora era Astrid quien estaba confundida y un tanto enojada pero Hipo, notando su enojo, la abrazÃ³ con fuerza y continuo- Porque ella es mi mejor amiga y tÃº el amor de mi vida.

Astrid abrazÃ³ aÃºn mÃ¡s fuerte al vikingo, ya no tratÃ³ de aguantar aquellas lÃ¡grimas, que desde ya hace un rato amenazaban con escaparse de un momento a otro y se dejo llevar por aquel hermoso sentimiento de tener a Hipo en su brazos y diciendo aquellas hermosas palabras que le llenaban su alma de alegrÃ-a y muchas otras emociones imposibles de describir. Jake comenzaba a sentirse un cero a la izquierda y era claro que lo estaba.

-No puedes hacerme esto- dijo Jake volviendo a romper aquel momento tan bello.

-Lo siento- Fue lo Ãºnico que pudo decir Astrid aÃºn abrazada de Hipo.

-TÃº- GritÃ³ Jake seÃ±alando a Hipo, este de inmediato colocÃ³ a Astrid detrÃ¡s de Ã©l de nuevo, en caso de que a Jake se le ocurriera hacer algo- me has quitado a Astridâ€¦

-No te hagas el dolido- gritÃ³ Camicazi acercÃ¡ndose a sus amigos, colocÃ¡ndose a un lado de Hipo- A ti nunca te interesÃ³ Astrid.

El padre de Jake que hasta aquel momento no habÃ-a querido intervenir comenzÃ³ a poner aÃºn mÃ¡s atenciÃ³n a las palabras de Camicazi.

-CÃ¡llate- gritÃ³ Jake con aÃºn mÃ¡s enojo- TÃº no sabes nada.

-No puedes seguir con tu teatrito â€“dijo Camicazi muy seria y con una voz muy firme aunque eso no quitaba el miedo que tenÃ-a por dentro, ella sabÃ-a que Hipo y Astrid la apoyarÃ-an pero necesitaba a Enrique junto a ella en aquellos momentos, no sabÃ-a si lograrÃ-a convencer al padre de Jake y a su madre de todo lo que Ã©l habÃ-a hecho y mucho menos sin las pruebas necesarias para incriminarlo.

-De que teatrito estas hablando â€“dijo Jake un tanto asustado y sorprendido pero firme. En su rostro mostraba enojo mÃ¡s que sorpresa.

-Â¡POR ODÃ•N!- dijo Camicazi â€“No puedes engaÃ±arlos mÃ¡s â€“Jake comenzaba a ponerse nervioso â€“Padre no se merece que le hagas esto.

El padre de Jake parecÃ-a confundido como todos los presentes en el

gran salÃ³n ya que ninguno de los vikingos se explicaba correctamente pero todo mundo quedo aÃºn mÃ¡s intrigada al escuchar las palabras de Camicazi.

-Hija -dijo su madre â€“Nos puedes explicar lo que acabas de decir.

Hipo y Astrid no le quitaban la mirada a la vikinga, ellos comprendÃ-an que estaba nerviosa por que su mano tambaleaba un poco y su voz aunque hacÃ-a el esfuerzo de ser firme con lo que decÃ-a y si eran observadores notarÃ-an como su voz parecÃ-a quebrase en algunas ocasiones. Astrid tomÃ³ la mano de la vikinga como forma de apoyo hacia ella e Hipo la siguiÃ³ pero el coloco su mano en el hombro de su amiga. Camicazi agradecÃ-a internamente el gesto de sus amigos y con ello sabÃ-a que aunque Enrique no estuviera en aquel momento, el siempre la protegerÃ¡, tomÃ³ las fuerzas que necesitaba al igual que lo hizo Astrid hace un momento y respondiÃ³ la pregunta de su madre.

-Cuando mi padre me mando a cuidar a Jake aquÃ- a Berk mi objetivo principal no era el si no Hipo, conozco como es Jake y siempre tiene doble intensiones y no querÃ-a que el llegarÃ¡ a ponerle un dedo encima.

-Por eso aceptaste seguirlo â€“dijo su padre.

-AsÃ- es â€“dijo Camicazi â€“y bueno tambiÃ©n por otra razÃ³n muy personal â€“obviamente esta implicaba a Enrique pero no lo comentarÃ-a, ya que puede traerle muy duras consecuencias al escudero â€“y despuÃ©s me enterÃ© de la razÃ³n por la cual Jake viajaba.

-Â¿Lo sabes todo? â€“preguntÃ³ su padre.

-Si padre â€“dijo Camicazi â€“tu solo me mandaste a cuidar a Jake por que ya conocÃ-amos como era Ã©l pero nunca me dijiste el por que debÃ-a venir y lo tuve que investigar por mi cuenta, despuÃ©s me enterÃ© de los planes de Jake por que sinceramente nunca confÃ-e en sus acciones. El se querÃ-a casar con Astrid por que sabÃ-a que esa era la Ãºnica manera de poder obtener tu poder pero todo es una mentira por que el no esta enamorado de ella y como escuchate hace un momento ella no lo esta de Ã©l. Â¡EL QUERÃ•A ENGAÃ‘ARTE!

-Padre como puedes creerle â€“dijo al fin Jake â€“Ella te estÃ¡ mintiendo por que quiere que quede mal ante tus ojos.

-Eso no es cierto â€“dijo Camicazi â€“Sabes que nunca comentarÃ-a algo si no fuera grave y no tuviera le certeza de que es asÃ- â€“Camicazi caminÃ³ hasta quedar frente a su madre soltando asÃ- la mano de Astrid y alejÃ¡ndose de Hipo â€“Tu me conoces y sabes que nunca harÃ-a algo de esta manera.

Su madre estaba realmente confundida, estaba el amor que tenÃ-a por su hija y el que le tenÃ-a a Jake que a pesar de cÃ³mo es Ã©l no creÃ-a que fuera capas de hacer algo tan cruel como esto.

-Yoâ€¦- su madre no lograba articular palabra.

-Padre â€“dijo Camicazi casi en tono de sÃºplica â€“Creeme.

-No puedo â€“dijo su padre â€“Es mi hijo y no puedo creer que el haga cosa tan terribles como esas.

Camicazi parecÃ-a desvancerse por que aunque sabÃ-a que inculparlo sin prueba alguna podrÃ-a resultar un poco mÃ¡s complicado de hacerle ver a su padre de la verdadera cara de su hijo pero nunca creyÃ³ que podrÃ-an llegar a aquellos extremos, Jake tenÃ-a en su rostro una sonrisa triunfal ante Camicazi, el se sentÃ-a demasiado feliz con la respuesta que dio su padre y sobe todo la madre de Camicazi que sin decir nada logrÃ³ hacer sentir a su hija menos que Ã©l.

-Debe de creerle -Una voz muy peculiar llamÃ³ la atenciÃ³n de todos los presentes en el gran salÃ³n, un joven cansado y herido, con rasguÃ±os en la cara y golpes en todo el cuerpo.

-Enrique -GritÃ³ Camicazi al tiempo en que corrÃ-a hacia el escudero y alzaba sus brazos para poder agarrar el vuelo de Camicazi y comenzar a dar vueltas -Â¿QuÃ© te paso?- preguntÃ³ Camicazi tocando con sus manos la cara de Enrique.

-Auch- se quejo el escudero- tranquila estoy bien.

-Â¿QuÃ© te paso?- preguntÃ³ Hipo quien se acercÃ³ al escudero junto con Astrid.

-Luego te cuento- susurrÃ³ Enrique- ahora tenemos que terminar otra cosa. Hipo asintiÃ³, Enrique caminÃ³ hasta quedar frente al padre de Jake, este borrÃ³ de inmediato su sonrisa al ver entrando a Enrique por aquella puerta.

Jake se acercÃ³ a Enrique muy enojado y en susurrÃ³ le dijo- TÃº te atreves a decir algo y harÃ© que toda tu vida sea de sufrimiento.

Enrique no parecÃ-a temerle a Jake pues ya habÃ-a vivido suficientemente en aquella isla como para saber que hay peores cosas que el y por ello no le afecto en lo absoluto la amenaza de Jake- No te tengo miedo.

-DeberÃ-as tenerlo- respondiÃ³ Jake- No me conoces y no sabes de lo que soy capaz.

-Ni tu a mÃ- Jake y crÃ©eme puedo llegar a ser mucho peor que tÃº por defender a los que amo â€“Jake se alejÃ³ lentamente de Enrique con una mirada asesina, misma que era devuelta por el escudero.

-Enrique â€“dijo el padre de Jake -Â¿TÃº sabes algo mÃ¡s de lo que me tenga que enterar?

-Si seÃ±or â€“contestÃ³ Enrique â€“Hay varias cosas de las que debo platicarle.

-Pues comienza â€“dijo la madre de Camicazi. Jake comenzaba a sentir nervios dentro de si mismo.

-Cuando estÃ¡bamos en el barco y apenas estÃ¡bamos comenzando el camino para venir aquÃ-, a Berk-ComenzÃ³ el escudero-un hombre llegÃ³ a la recÃ¡mara de Jake cuando el y yo tenÃ-amos una conversaciÃ³n sin importancia, siendo sincero, Ã©l al parecer habÃ-a tenido unos cuantos problemas contigo Hipo y pues querÃ-a destruirte- Hipo tenÃ-a

tantas preguntas en su cabeza en ese momento pero prefiriÃ³ dejar a Enrique continuar con la historia para asÃ- saber si obtiene un par de respuestas- Ã‰l dijo que el punto dÃ©bil de Hipo eras tu Astrid y que si querÃ-a obtener el poder de usted seÃ±or tenÃ-a que atacarte desde ahÃ-, Ã©l sabÃ-a que eso te pondrÃ-a indefenso y asÃ- serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil de atacar.

Astrid estaba muy sorprendida consigo misma, Â¿CÃ³mo es que puedo haber caÃ-do en aquella trampa tan fÃ¡cilmente? Â¿CÃ³mo no se dio cuenta de las intenciones de Jake desde un principio?, ella se sentÃ-a mal consigo misma, lastimo a Hipo por su culpa y solo por celos infantiles, pero Enrique la saco de sus pensamientos pues continuo con su relato.

-Tiempo despuÃ©s, ya estando aquÃ- en Berk, ellos se seguÃ-an viendo, usualmente era en la playa y de noche, cuando ya todos estaban durmiendo por que asÃ- nadie los descubrirÃ-a, ahÃ- fue donde formaron un plan para que Astrid e Hipo se distanciaran pero primero debÃ-an hacer que ella se fijara en Jake o al menos le pusiera atenciÃ³n.

-No tienes ninguna prueba de ello- dijo Jake. el padre de este lo mirÃ³ muy serio.

-Â¿Sabes que a quiÃ©n inculpas es a mi hijo? â€“preguntÃ³ aquel hombre de mala cara?

-Lo se seÃ±or â€“contestÃ³ el escudero.

-Tu tambiÃ©n mientes al igual que Camicazi- dijo Jake quien se encontraba junto a su padre â€“No te creo.

-SabÃ-a que necesitarÃ-a algÃºn tipo de prueba para venir y presentarme de esta forma â€“Enrique caminÃ³ hasta la puerta del gran recinto, la abriÃ³ y de ella jalÃ³ a una persona, esta estaba amarrada de brazos y piernas. Todos lograron reconocer aquel rostro, era un joven no muy alto y tampoco era guapo, no llevaba su caso pero era reconocible por la marca en su cara de color azul. Enrique lo arrojÃ³ a los pies del padre de Jake dejando a esta con un rostro muy diferente al que tenÃ-a hace unos momentos, parecÃ-a asustado mÃ¡s que asombrado â€“El es aquel hombre con quien Jake se ve en las noches

-Â¿Dagur? â€“dijo Astrid no estaba sorprendida por que fuera ese hombre el cÃ³mplice de Jake, mÃ¡s bien le impresionaba la forma en que se encontraba, siempre hacÃ-a denotar que era el mÃ¡s desquiciado de todos y ahora se encontraba amarrado y ademÃ¡s como un prisionero de Enrique, eso si era nuevo.

Todo comenzaba a tener sentido ahora para Hipo, ya podÃ-a comprender cual era el plan de Jake desde que llegÃ³ a Berk, con la ayuda de Dagur encontrÃ³ su punto dÃ©bil y con ello lo atacÃ³ era muy extraÃ±o que comenzarÃ¡ desde ahÃ- y pero algo en particular le vino a la cabeza.

-Â¡La carreta!- dijo Hipo.

-Â¿QuÃ©?- preguntÃ³ el padre de Jake.

-Claro desde ahÃ- comenzÃ³ todo- continuÃ³ Astrid-Si salvaba a

Hipoâ€¦

-TÃº estarÃ-as agradecida con Jake y cambiarias tu perspectiva de Ã©l- dijo Camicazi.

-Â¿Pero cÃ³mo logrÃ³ tirar la carreta si el estaba en el mismo lugar que nosotros?- preguntÃ³ Hipo un poco desconcertado.

-Eso es algo complicado de explicar -dijo Enrique.

Flashback

Todas estas manzanas se ven deliciosas- dijo un hombre con barba muy larga y de color castaÃ±o que se recargo en una de las casas.

-Es cierto- rÃ-o aquel hombre de ojo verde y con cabello obscuro, Ã©l era uno de los hombres que no tenÃ-an barba- AdemÃ¡s estÃ¡n muy jugosas y se venderÃ¡n rÃ¡pido.

-Â¿Lo crees?- preguntÃ³ el hombre con barba y rÃ-o al mismo tiempo.

Junto al hombre sin barba se encontraba una carreta llena de manzanas rojas, eran muy grandes y como decÃ-a aquel hombre se veÃ-an jugosas y eso es lo que mÃ¡s les gusta a las personas ademÃ¡s de ser dulces. La carreta estaba junto a un camino cuesta abajo pero esta para evitar que se cayera, en las ruedas habÃ-an un par de rocas, con esto evitarÃ-a a la carreta el moverse o eso creÃ-an. Solo que no contaban con un pequeÃ±o detalle.

-Vamos Barf, Belch â€“dijo el gemelo que caminaba junto a su dragÃ³n â€“Tenemos que llegar a la Academia por que Astrid nos vera ahÃ-.

-Hey Brutacio â€“dijo el hombre sin barba â€“Toma unas cuantas manzanas de la carreta.

-Â¿Por quÃ©? â€“preguntÃ³ el gemelo.

-Tu padre ya me las habÃ-a encargado â€“Toma unas cuantas y llÃ©vaselas â€“el gemelo obedeciÃ³, tomÃ³ la bolsa que llevaba consigo en aquel momento y comenzÃ³ a recoger las manzanas y a guardarlas en la bolsa. Al tomar la quinta manzana esta se le resbalo de la mano y cayo debajo de la carreta.

-Genial ahora me tengo que recogerla â€“Brutacio se agachÃ³ y bajo la carreta logrÃ³ ver la manzana, metiÃ³ su mano para poder alcanzarla pero en lugar de sacar la manzana tomÃ³ una de las rocas que sujetaban la carreta â€“Perfecto una roca â€“estaba por lanzarla cuando se le prendiÃ³ la vela â€“Esperen tal vez pueda servir esto.

Brutacio tomÃ³ otra de las rocas y las guardo en la bolsa junto con la manzana que se le habÃ-a caÃ-do.

-Â¿Ya las tienes? â€“le preguntÃ³ aquel hombre.

-Si aquÃ- estÃ¡n â€“dijo el gemelo seÃ±alando la bolsa â€“Ahora me voy no quiero que me hagan daÃ±o â€“el gemelo sonrÃ-o para si mismo y despuÃ©s siguiÃ³ con su camino hacia la Academia donde se

encontrarÃ-a con Astrid aunque sin darse cuenta de lo que sucedÃ-a tras de el.

Por el peso de las manzanas y la falta de aquellas rocas que Brutacio se habÃ-a llevado, la carreta saltÃ³ las dos rocas que estaban en la ruedas delanteras de esta y fue cuesta abajo.

-La carreta â€“gritÃ³ el vikingo con barba, el otro hombre volteÃ³ rÃ¡pidamente y entre los dos trataron de sostenerla pero aquel peso era mayor al de los dos vikingos juntos, y se les fue de las manos, el dueÃ±o de la carreta preocupado corriÃ³ detrÃ¡s de ella preocupado y obviamente previniendo a la gente de que se cuidara de ella, cansado de correr se detuvo pero al agachar la mirada pudo ver a Hipo junto con Camicazi y Brutilda caminando por la plaza y la carreta se dirigÃ-a exactamente a donde ellos estaban pero no podrÃ-a hacer nada para detenerla por lo que lo Ãºnico que pudo hacer era prevenirlos.

-Cuidado â€“gritÃ³ aquel hombre que miraba en direcciÃ³n a los vikingos pero estos parecÃ-an no escuchar y cuando estaba a punto de volver a gritar otra vikinga le ganÃ³.

-Hipo cuidado â€“gritÃ³ Astrid que montaba a TormÃ©ntula para despuÃ©s salir volando a toda velocidad para poder ayudarlos. La vikinga volviÃ³ a gritar pues parecÃ-a que el vikingo no habÃ-a logrado escucharla y cuando este volteÃ³ la mirada y vio la carreta que estaba a punto de caerles encima aventÃ³ a la gemela y a Camicazi fuera de su alcance dejÃ¡ndolo a Ã©l solo.

Fin flashback.

-Â¿Entonces fue Dagur el que le dio la idea a Jake de la carreta? â€“preguntÃ³ Hipo.

-De hecho no â€“contestÃ³ el escudero â€“Dagur solo le dio la idea de por donde deberÃ-a atacar, lo de la carreta se le ocurriÃ³ en el momento en que la vio yo era el encargado de hacer que cayeraâ€¦

-Ibas a dejar que Hipo sufriera aquel accidente â€“dijo Astrid enojada.

-Obviamente no, yo sabÃ-a que Jake lo salvarÃ-a.

-Â¿Y si no hubiera sido asÃ-?

-Rogaba para que si lo hiciera a tiempo y que no sufriera daÃ±o alguno â€“Enrique se acercÃ³ a Hipo y lo tomÃ³ del hombro pero antes de que el escudero pudiera decir algo Hipo lo interrumpiÃ³.

-Te creo â€“Hipo miraba a Enrique a los ojos y despuÃ©s cambio de direcciÃ³n a Jake y camino hasta Ã©l â€“Yo te estaba agradecido por haberme salvado la vida aquel dÃ-a tan solo era un plan tuyo y de este hombre â€“dijo Hipo seÃ±alando a Dagur.

-No te olvides de los gemelos â€“Astrid mirÃ³ inmediatamente a Camicazi muy sorprendida, Hipo hizo un gesto para que guardarÃ¡ silencio, pero creo que era demasiado tarde.

-Â¿De los gemelos? â€“dijo Astrid -Â¿A quÃ© te refieres con eso?

-A nada Astrid â€“Camicazi trataba de disimular pero le era imposible.

-Camicazi â€“Astrid estaba muy seria. Hipo sabÃ-a que tenÃ-a la partida perdida y decidiÃ³ decir la verdad aunque eso le pudiera costar la otra pierna.

-Astrid â€“comenzÃ³ el vikingo â€“no te lo habÃ-a dichoâ€¦ -pero una voz peculiar lo interrumpiÃ³.

-Hola a todos â€“dijo un gemelo sonriendo y apoyÃ¡ndose en el hombro de Patapez.

-Â¿De quÃ© nos hemos perdido? â€“Brutilda estaba apoyada por PatÃ¡n que gustoso la acompaÃ±aba.

-Â¡Gemelos! â€“gritÃ³ Astrid con felicidad al ver que ya estaban despiertos sus amigos al mismo tiempo en que corrÃ-a hacia ellos con los brazos abiertos.

-Â¡Astrid! â€“gritÃ³ el gemelo, soltÃ³ a Patapez y como pudo se acercÃ³ a ella. Astrid tenÃ-a un rostro lleno de felicidad pero de pronto lo cambio por uno lleno de furia.

-Â¡Brutacio! - Astrid tenÃ-a una mirada asesina en aquel momento y el gemelo, por miedo a que Astrid lo golpearÃ¡ en aquel estado trato de correr hacia el lado contrario de ella pero fue demasiado tarde pues Astrid se le aventÃ³ y ambos cayeron al suelo -Â¡AHHHHH!.

-Eso te pasa por casi matar a Hipo â€“dijo Astrid mientras ayudaba al gemelo a levantarse y despuÃ©s abrazarlo a Ã©l y a Brutilda â€“Pero me alegra que los dos se encuentren bien.

-Â¿Casi matarlo? â€“preguntÃ³ el gemelo confundido.

-Tu quitaste las rocas de la carreta para jugarle una broma a tu hermana y a Astrid â€“dijo Enrique quien se acercaba al gemelo con rostro espantado â€“Te vi.

-Â¡oh! â€“dijo el gemelo â€“creÃ- que ese dÃ-a nadie me habÃ-a visto.

-Â¿QuÃ© hace el aquÃ-? â€“dijo Brutilda seÃ±alando a Dagur.

-Tranquilos no les va hacer nada â€“dijo Hipo â€“se lo prometo â€“Astrid estaba confundida y por la cara que tenÃ-a era obvio, todo esto era complicado de entender para ella.

-Astrid â€“comenzÃ³ Camicazi â€“ sabemos quien fue el que les hizo daÃ±o a los gemelos.

-Y no fue Jake como lo habÃ-amos pensado antes â€“continuo Hipo â€“fue por eso que tambiÃ©n ataque a Jake.

-Â¿QuÃ©? â€“ Astrid no podÃ-a creer lo que le decÃ-an.

-Cuando nos dejaron solos fuimos al bosque a distraernos un rato â€“comenzÃ³ a contar Brutilda â€“volÃ¡bamos con nuestro dragÃ³n

cuando a lo lejos vimos a Jake, muy sospechoso caminando por la plaza y yendo al bosque, decidimos seguirlo por el aire sin que se diera cuenta y para nuestra sorpresa llegÃ³ a la playa y con se encontraba Dagur.

-QuerÃ-amos venir a avisarles de lo que sucedÃ-a pero no era buena idea o nos descubrirÃ-an â€“continuo el gemelo â€“decidimos quedarnos y escuchar que era lo que hablaban y bueno lo Ãºnico que alcanzamos a escuchar fue que Jake le acababa de mandar una carta a sus padres para que vinieran aquÃ- a la isla.

-Para pedirme matrimonio â€“terminÃ³ Astrid.

Jake que desde ya hace bastante tiempo no habÃ-a dicho nada durante aquel tiempo parecÃ-a estar atÃ³nito, su rostro asimilaba terror, sorpresa y furia , un rostro tan diferente al que tenÃ-a al principio, parecÃ-a dichoso, engreÃ-do y en vez de furia habÃ-a felicidad, su padre no dejaba de verlo, aquella mirada profunda se encontraba fija en Jake, lo miraba con decepciÃ³n y furia, estaba parado frente a Ã©l y este estaba con la cabeza agachada, todos miraban aquella escena atentos a lo que sucediera.

-No puedo creerâ€¦ -comenzÃ³ el padre de Jake â€“no puedo creer que tengo un hijo como tÃº.

-Padreâ€¦

-No vuelvas nunca a mi isla ni a la de los bog boglars â€“declarÃ³ aquel hombre â€“no te quiero cerca de mi, de mi prometida y menos de mi hija.

-Tu hija â€“Jake no podÃ-a creer lo que escuchaba, todo su mundo se estaba cayendo en tan poco tiempo estaba tan frustrado consigo mismo â€“No me puedes hacer esto, Â¡YO SOY TU HIJO!.

-Te di la oportunidad Jake para que hicieras las cosa bien y de la manera correcta, te dije que no querÃ-a ningÃºn problema â€“aquel hombre parecÃ-a deshacerse y destruirse en pedazos â€“Quiero que desaparezcas de nuestras vidas.

-Esto no es justo- gritÃ³ Jake â€“todo esto es por tu culpa â€“Jake seÃ±alo a Hipo con el dedo, este estaba muy serio, Camicazi tomÃ³ a Astrid de la mano y se la llevÃ³ consigo hasta donde se encontraba Estoico â€“Me las vas a pagar.

Jake corriÃ³ hasta donde se encontraba Enrique, tomÃ³ la espada que este cargaba y se abalanzÃ³ contra el castaÃ±o, Hipo esquivaba los ataques que Jake le daba, unos por poco y lo cortan, Jake atacaba con la espada por todas partes cerca del estÃ³mago, cerca del cuello incluso de las piernas y brazos, todos miraban aquella escena, querÃ-an intervenir en la lucha pero saldrÃ-an lastimados por la afilada espada que cargaba Jake, Enrique tratÃ³ de intervenir al igual que Astrid pero Camicazi no los dejaba, ella tambiÃ©n querÃ-a intervenir pero sabÃ-a que Hipo se molestarÃ-a con ella si alguien salÃ-a herido no sabÃ-a que hacer, hasta que reacciono.

-Â¡Hipo! â€“gritÃ³ la vikinga Bog boglar al mismo tiempo en que le arrojaba la espada que traÃ-a consigo, este golpeÃ³ a Jake en el estÃ³mago y lo empujÃ³ para que cayera el suelo y asÃ- pudiera tomar la espada en el aire, aquella espada que el mismo habÃ-a hecho y que

habÃ-a regalado le servirÃ-a ahora para tener una pelea "justa", Jake se levantÃ³ del suelo, mÃ¡s enojado que nunca, su mirada llena de rabia y odio le dio la fortaleza de seguir atacando al vikingo, Hipo esquivaba de nuevo los ataques de Jake pero tambiÃ©n los regresaba e incluso con las poder pero no con la intensiÃ³n de lastimarlo, simplemente tenÃ-a la idea de hacer que se cansarÃ¡ pero eso no serÃ-a nada fÃ¡cil. Hipo hacÃ-a movimientos bastantes complicados y eso era algo que nadie, mÃ¡s que Camicazi y Enrique sabÃ-an, lo bueno que era Hipo con la espada, todo mundo estaba realmente sorprendido por la nueva faceta del oji-verde incluso BocÃ³n y Estoico no podÃ-an creer lo que veÃ-an.

-Eres bueno â€“ dijo Jake al separarse un poco, estaba cansado y tomaba bocanadas de aire â€“no conocÃ-aâ€¦ eso de ti.

-Soy un estuche de monerÃ-as no lo crees â€“respondiÃ³ Hipo.

-O sÃ- que lo eres â€“ Jake volviÃ³ a atacar a Hipo pero se retirÃ³ de nuevo.

-Jake no te quiero lastimar.

-Eres un cobarde â€“dijo Jake â€“Por que no mejor me matas de una vez por todas para terminar con este sufrimiento de una vez por todas.

-Estas loco, yo nunca harÃ-a eso â€“dijo Hipo â€“Eres mÃ¡s cobarde tÃº por no afrontar tus problemas de la manera correcta y preferir el lado fÃ¡cil sabiendo que te puede costar muy caro el resultado.

-Â¿QuÃ© no entiendes? -GritÃ³ Jake â€“no me queda nada.

-No es mi culpa, ni la de Astrid o la de Camicazi y mucho menos de Enrique es solo tuya.

-Â¿Y sabes? todo fue por dejarte guiar por aquel hombre que solo te utilizÃ³ para sus propios fine â€“dijo Enrique.

-Â¿QuÃ©?.

-El solo te estaba utilizando como distracciÃ³n para todos nosotros mientras el llegaba a su propio fin â€“continuÃ³ el escudero â€“El dragÃ³n de Hipo, Chimuelo.

FlashBack

-Lamento la interrupciÃ³n pero le traigo una sorpresa â€“dijo aquel hombre con el hueso en mano.

-Vaya si es el escudero de Â¿CÃ³mo se llama? Â¿Jake? â€“respondiÃ³ con una sonrisa el hombre con la marca azul -Â¿QuÃ© hace por acÃ¡?

-Al parecer nos estaba espiando.

-Wow eso si que es una sorpresa, amÃ¡rrenlo a aquel Ã¡rbol antes de que despierte, le tengo una sorpresa preparada.

Aquellos hombres obedecieron las Ã³rdenes que les habÃ-an dado y lo

amarraron al Ã¡rbol mÃ¡s cerca que tenÃ-an, minutos despuÃ©s el escudero poco a poco comenzÃ³ a despertar.

-Vaya, vaya vaya miren quien por fin abriÃ³ sus ojos â€“dijo aquel hombre.

-Parece que no llevas mucho tiempo ahÃ- sentado â€“respondiÃ³ Enrique.

-Â¿No te duele la cabeza del golpe?

-Para serte sincero â€“dijo Enrique â€“Si pero no es nada he soportado peores jakecas.

-Tienes una gran boca.

-Lo suficientemente grande para hablar y decir verdades.

-No tienes ni idea de con quien estas tratando verdad â€“se burlÃ³ aquel hombre.

-Si te he visto en el barco de Jake, aunque para serte sincero no me importa saber tu nombre o al menos recordarlo.

-Pues te lo dirÃ© de todas formas â€“ aquel hombre se puso de pie y caminÃ³ hasta que dar frente a Enrique â€“Mi nombre es Dagur el desquiciado.

-Que miedo â€“respondiÃ³ el escudero.

-DeberÃ-as tenerlo.

-No lo creo â€“ a lo lejos pudo ver al dragÃ³n de Hipo en el suelo y con varios hombre sujetÃ¡ndolo, Dagur se dio cuenta e interrumpiÃ³ su pensamiento.

-Es un furia nocturna â€“dijo Dagur cruzando sus brazos â€“solÃ-a ser de un niÃ±o, pero ahora es mÃ-o.

-CreÃ- que estabas de el lado de Jake â€“el escudero comenzÃ³ a sacar un cuchillo de su manga mientras Dagur estaba distraÃ-do asÃ- tambiÃ©n podÃ-a sacarle algo de informaciÃ³n.

-De ese tonto â€“se burlÃ³ â€“el solo fue una distracciÃ³n para yo poder obtener a esta maravilla que tengo, el furia nocturna era de Hipo ahora es mÃ-o.

-Â¿Y por que me lo dices ahora?.

-Porque estas en tus Ãºltimos minutos de vida y ya no podrÃ¡s decir nada.

-Eres el peor solo lo estabas utilizando.

-En esta vida todo mundo utiliza a todos â€“dijo Dagur â€“si quieres tan siquiera sobrevivir tienes que destruir al otro.

-Y tu propÃ³sito es destruir a Hipo Â¿Por quÃ©?

-El se merece lo peor.

-A que te refieres â€“preguntÃ³ Jake intrigado por la respuesta de Dagur, el no se daba cuenta de que poco a poco iba cortando la soga que lo sujetaba de aquel Ã¡rbol.

-El me engaÃ±o desde un principio -dijo Dagur â€“el me mintiÃ³ diciÃ©ndome que mataban dragones cuando los montaban, creÃ- que era mi hermano y el solo me estaba viendo la cara.

-Eres un desquiciado â€“contestÃ³ Enrique â€“Sus razones debÃ-a tener.

-OlvÃ-dalo nunca entenderÃ-as.

Enrique no dejaba de ver al dragÃ³n de Hipo tratando a toda forma de desamarrarse y aÃºn no tenÃ-a bolas de plasma que lanzar y eso era una desventaja para Chimuelo, se veÃ-a desesperado y bueno quien no lo estarÃ-a estando en aquellas condiciones, Chimuelo vio a Enrique, ellos no se conocÃ-a pero Enrique debÃ-a ayudarlo por Hipo.

-Â¿Sabes que? â€“dijo Enrique â€“Nunca lograre comprender de donde proviene tu locura o aquella cosa que tengas en la cabeza, tienes problemas y muy graves â€“Enrique no dejaba de sonreÃ-r -pero sabes me alegra que lo estÃ©s.

Ni Dagur, ni nadie en aquel lugar pudieron percatarse de lo que sucedÃ-a. Enrique al desatarse golpeÃ³ a Dagur en el estÃ³mago y despuÃ©s en la cabeza, los demÃ¡s hombres que se encontraban en aquel lugar tomaron toda arma que encontraron y corrieron para atacarlo, Enrique tomo uno de los troncos y corriÃ³ tras ellos golpeando y atacando a cada uno de los hombres de Enrique y tras terminar con ellos, el hombre del hueso en la mano tambiÃ©n corriÃ³ hacia Enrique, este logrÃ³ golpearlo varias veces en el cuerpo y en la cara incluso Enrique comenzÃ³ a sangrar de la nariz y de la ceja dejando tirado al escudero.

-Lograste lastimar a mis compaÃ±eros pero no a mÃ- â€“se burlÃ³ aquel hombre con el hueso en la mano â€“incluso a Dagur lo dejaste tirado en la arena y apenas se esta levantando eres impresionante.

Y asÃ- era, Dagur poco a poco se levantaba del arenoso suelo, con una mano en el estÃ³mago y otra en su cabeza, parecÃ-a estar enojado y bueno tenÃ-a suficientes razones para estarlo. Se acercÃ³ a Enrique que era sujetado por aquel hombre y lo golpeo tan fuerte como pudo en la cara.

-Es hora de que comiences a temerme â€“dijo Dagur â€“Salvaje llÃ©valo junto al dragÃ³n el nos acompaÃ±ara.

-Â¿Y como lograremos subir de nuevo al dragÃ³n? â€“preguntÃ³ salvaje mientras cargaba a escudero en sus hombros â€“Todos nuestros hombres estÃ¡nâ€¦ dormidos.

-Eres fuerte sabrÃ¡s que hacer â€“Dagur caminÃ³ hasta el interior del bosque.

Enrique estaba un poco noqueado por el golpe que Dagur le habÃ-a propinado, Salvaje lo dejo caer a un lado del dragÃ³n y despuÃ©s siguiÃ³ a Dagur dentro del bosque, aÃºn traÃ-a el cuchillo escondido pero al caer logrÃ³ cortarlo en el brazo, no se quejo o lo

descubrirÃ-an y eso era lo que menos querÃ-a. Como pudo y con todo es esfuerzo del mundo, Enrique poco a poco se levantaba de la arena, su cara estaba sucia y con marcas de sangre seca, en su brazo la cortada que se hizo hace unos momentos comenzaba a sangrar, tomÃ³ el cuchillo y corto la soga que sujetaba a Chimuela era un poco raro por que siendo un dragÃ³n tan fuerte no podÃ-a librarse de aquella soga tan dÃ©bil por si solo pero despuÃ©s notÃ³ algo extraÃ±o.

-Estas sangrando â€“Enrique ahora comprendÃ-a por que el dragÃ³n seguÃ-a ahÃ-, no era una cortada grave pero parece dolerle y arderle tambiÃ©n, no quiso tocarlo para no lastimarlo mÃ¡s sol se limito a terminar de cortar las sogas. Chimuelo parecÃ-a desconfiado y muy nervioso, el no conocÃ-a al escudero y por eso se sentÃ-a de aquella manera, sin embargo si querÃ-a ayudarlo debÃ-a encontrar la manera de tranquilizarlo ademÃ¡s de que no querÃ-a ser atacado por un furia nocturna su cuerpo ya estaba lo suficientemente atacado como para recibir mÃ¡s golpes â€“Chimuelo tranquilo mi nombre es Enrique y soy amigo de Hipo.

Al parecer eso logrÃ³ calmar al dragÃ³n, escuchar el nombre de su amigo y jinete pues cuando Enrique logrÃ³ liberarlo este no lo atacÃ³ al contrario notÃ³ sus heridas y lo ayudÃ³ cuando estuvo a punto de caerse al suelo, se escucharon ruidos de plantas desde el bosque, Enrique con ayuda de Chimuelo corrieron a esconderse en el bosque. Salvaje saliÃ³ en busca del escudero y del dragÃ³n y al percatarse de que no se encontraban corriÃ³ en busca de Dagur quien al ver el bote vacÃ-o golpeo a Salvaje en la cara haciÃ©ndolo caer.

-Eres un inÃºtil â€“le gritÃ³ el hombre con la marca en la cara â€“Y asÃ- quieres que confÃ-e en ti Â¡VE Y BÃšSCALOS!.

-No deben estar lejos â€“Dagur mirÃ³ a Salvaje con intriga y el lo saco de su duda â€“ el dragÃ³n estÃ¡ herido y el escudero tambiÃ©n ademÃ¡s mira las manchas de sangre que estÃ¡n en la arena no serÃ¡ difÃ-cil encontrarlos.

-Pues estas perdiendo el tiempo.

Salvaje se puso de pie y corriÃ³ en busca del dragÃ³n y de Enrique y por detrÃ¡s lo seguÃ-a Dagur sin que este se diera cuenta. Dagur corriÃ³ hasta llegar a un lugar en particular, un lugar que pudo reconocer de inmediato, eran Ã¡rboles con agujeros en ellos y algunos derrumbados al seguir el camino encontrÃ³ un barranco con marcas en Ã©l, una muy grande y otras muy pequeÃ±as u lugar difÃ-cil de olvidar.

-Los gemelos â€“susurrÃ³ Dagur para si mismo y despuÃ©s comenzÃ³ a gritar el nombre del hombre que se encontraba con el â€“Salvaje, Salvaje â€“pero este no respondÃ-a, algo extraÃ±o pasaba en aquel lugar y lo podÃ-a sentir, un mal presentimiento lo llenaba por dentro y no lo dejaba y por estar perdido en sus pensamientos, Enrique, tomÃ¡ndolo por sorpresa atacÃ³ a Dagur en la cabeza y dejÃ¡ndolo caer perdiendo asÃ- el conocimiento.

-Â¿Te duele? â€“se burlÃ³ Enrique â€“Vamos Chimuelo hay que llevÃ¡rnoslo â€“el escudero lo amarrÃ³ y junto con Chimuelo se lo llevaron camino al gran recinto donde por ahora el mundo debe de estar derrumbÃ¡ndose por allÃ¡.

Fin flashback

-Fui solo una distracciÃ³n â€“dijo Jake despuÃ©s de escuchar a Enrique hablar.

-No creÃ-ste que de verdad te tomaba enserio â€“dijo Dagur sonriendo â€“Recuerdas soy un desquiciado

-Fui tu tÃ-tere â€“Jake no podÃ-a creer lo que escuchaba â€“Â¡Fui tu burla!

-No pienses mal â€“se burlÃ³ Dagur â€“serviste para despistar a todos aunque lo perdiste todo.

-Â¡Al igual que tu! No lograste tener al furia nocturna de Hipo, estas igual que yo.

-La diferencia es que aÃºn puedo entrar a casa de mi padre y ver a mi familia cosa que tu no podrÃ¡s en tu vida volver a hacer.

-Pero no podrÃ¡s volver a pisar Berk en tu vida â€“dijo Hipo caminando hasta quedar frente a Dagur.

-Â¿QuÃ©?.

-Lo que escuchaste Dagur tu no volverÃ¡s a poner un pie en esta isla en tu vida y en caso de que se te vea rondando por la isla serÃ¡s atacado.

-Te lo mereces â€“se burlÃ³ Jake â€“Por haberme usado.

-Lo mismo va para ti Jake â€“ Hipo estaba muy serio, nadie lo habÃ-a visto asÃ- desde hace tiempo, exactamente cuando Astrid conociÃ³ a Chimuelo, aquella seriedad por parte del vikingo sorprendiÃ³ a los demÃ¡s en el gran salÃ³n.

-Tu tampoco podrÃ¡s volver a esta isla.

-Tu no puedesâ€¦

-Si puedo hacerlo â€“interrumpiÃ³ Hipo â€“Y lo estoy haciendo ahora.

-Eres..! â€“Jake corriÃ³ con espada en mano hacia Hipo apunto de atacarlo cuando una extraÃ±a figura lo derribÃ³ dejÃ¡ndolo atrapado entre sus patas.

-Â¡CHIMUELO! â€“dijo Hipo para si mismo se sentÃ-a feliz de ver a su amigo pero sabÃ-a que no era el momento para estarlo antes tenÃ-a que terminar con algo. TomÃ³ a Astrid de la mano y caminÃ³ hasta llegar frente a Jake, aunque el no la amarÃ¡, Hipo si lo hacia y querÃ-a tenerla a su lado en aquel momento.

-termÃ-name â€“dijo Jake sorprendiÃ³ a todos los presentes.

-No seas cobarde â€“respondiÃ³ Hipo

-El cobarde eres tu por no querer terminar con una vida.

-No voy hacer algo que lastime a mi familia.

-Yo ya no tengo familia.

-TÃº te lo buscaste solo â€“Jake no dejaba de ver al oji-verde â€“TenÃ-as todo lo que cualquier persona desearÃ-a tener, una familia, un nombre, respeto, pero preferiste hacer las cosas de la manera sencilla, llÃ©venselos y asegÃºrense que se vayan.

Los vikingos siguieron las Ã³rdenes de su futuro jefe, Chimuelo dejo a Jake levantarse, lo tomaron de los brazos e hicieron que soltara la espada que aun traÃ-a en la mano, aquel hombre cuyo corazÃ³n estaba destrozado y aunque querÃ-a parecer fuerte por dentro todo mundo sabÃ-a que se estaba derrumbando no dejaba de ver a su hijo caminando hacia la salida junto con Dagur. Camicazi abrazÃ³ a su madre y a su padre, mientras que Hipo caminÃ³ hasta quedar frente a su padre y escuchar de su boca aquellas lindas palabras lo hizo sentirÃ© pleno.

-Estoy muy orgulloso de ti hijo, te estas convirtiendo en un gran jefe, tu Hipo vas a ser incluso mejor que yo, un problema como estos lo hubiera arreglado a golpes pero tu, aunque comenzaste por ese camino decidiste arreglarlo del modo mÃ¡s prÃ¡ctico, hablar, es un orgullo que seas mi hijo.

-Gracias papÃ¡ â€“fue lo Ãºnico que dijo el oji-verde para despuÃ©s darle un gran abrazÃ³.

DespuÃ©s de aquel incidente y ya que el invitado de honor de habÃ-a ido prefirieron quedarse en aquel festejo, no querÃ-an cancelar todo y preferÃ-an divertirse que dejarse aburrir por aquellos dos. Todo mundo se encontraba feliz bailando y disfrutando de la tranquilidad que ahora se encontraba en el gran salÃ³n, Hipo le habÃ-a devuelto la espada a Camicazi despuÃ©s de que cada uno rompiera su abrazo y ella les dijo a sus padres quien realmente era Enrique y lo ellos dos sentÃ-an el uno por el otro, el mundo entero creyÃ³ que su padre iba a golpear a Enrique hasta matarlo y crÃ©anlo en el estado en que se encontraba el escudero parecÃ-a que no tardarÃ-a mucho en lograrlo, pero su reacciÃ³n fue diferente, la madre de Camicazi no estaba del todo de acuerdo con la relaciÃ³n que tenÃ-a su hija con Enrique pero el ya habÃ-a demostrado su amor por la vikinga y sus padres sabÃ-an que el era digno de ser aquel hombre especial que siempre buscaron para ella, Hipo no podÃ-a serlo, era imposible despuÃ©s de saber que el ama a Astrid y que ella â€¦le corresponde? Bueno eso era claro pero aÃºn falta una cosa por aclarar y solo tres personas podrÃ-an explicarlo. Hipo caminÃ³ hasta encontrarse con sus tres amigos, estaban solos y era la oportunidad perfecta para hablar, Astrid y Brutilda se encontraban enâ€¦ algÃºn otro lado pero por ahora esta era la oportunidad de Hipo para acabar con su incertidumbre.

-Hola chicos Â¿cÃ³mo estÃ¡n? â€“saludÃ³ el hijo del gran hijo del jefe -Â¿DÃ³nde estÃ¡nâ€¦?

-Ellas se fueron a buscar algo que comer â€“respondiÃ³ Patapez.

-Â¿Brutilda ya se siente mejor? â€“volviÃ³ a preguntar Hipo.

-Un poco si â€“dijo el gemelo â€“recibe mucha atenciÃ³n por parte de PatÃ¡n.

-No te pone celoso â€“preguntÃ³ Patapez.

-Claro que si es mi hermana.

-No te preocupes la cuidare muy bien â€“respondiÃ³ el vikingo.

-Chicos querÃ-a preguntarles algo importantes â€“dijo al fin -Â¿QuÃ© fue lo que escucharon aquel dÃ-a que nos avisaron de la llegada de Jake a la isla? Incluso se escondieron debajo de una carreta.

-Ah ese dÃ-a â€“dijo Brutacio sonriendo para despuÃ©s volverse serio de nuevo â€“No te podemos decir o seremos golpeados todos.

-Por favor no le dirÃ© a nadie â€“rogÃ³ el oji-verde.

-De ti serÃ¡ si somos golpeados â€“dijo Patapez.

FlashBack

-Estoy aburrido â€“dijo PatÃ¡n quien se sentÃ³ en el suelo de la academia.

-No eres el Ãºnico â€“respondiÃ³ Brutacio sentÃ¡ndose a un lado de PatÃ¡n

-EstÃ¡n aburridos por que quieren- dijo Patapez parÃ¡ndose frente a ellos â€“podrÃ-amos hacer cualquier cosa divertida pero ustedes no quieren hacer nada.

-Tus ideas son muy aburridas â€“dijo Brutacio.

-Al menos mejores que las suyas si â€“respondiÃ³ Patapez.

-Pero si nosotros no tenemos ninguna idea de que hacer â€“dijo PatÃ¡n â€“por eso estamos aburrido.

-A eso me refiero â€“dijo Patapez â€“como no tienen ninguna idea y yo si, a mis ideas las hacen mejores que las suyas.

-Eres raro â€“se burlÃ³ el gemelo, PatÃ¡n se comenzÃ³ a reÃ-r junto con el, Patapez no dejaba de verlos con enojo y unas risas en particular llamaron la atenciÃ³n de los vikingos.

-Son las chicas â€“dijo Brutacio un tanto nervioso- Â¿QuÃ© hacemos?

-Debemos de correr â€“aÃ±adiÃ³ PatÃ¡n.

-Pero Â¿A dÃ³nde? â€“preguntÃ³ Patapez y para despuÃ©s aÃ±adir â€“Por acÃ¡ escÃ³ndanse.

Los tres vikingos se ocultaron dentro de una de las jaulas obscuras de la Academia si no hacÃ-an ruido y tenÃ-an suerte ellas no los descubrirÃ-an. Astrid y Brutilda estaban entrando a la Academia caminando y riendo de la plÃ¡tica que ellas mismas tenÃ-an.

-Astrid dime la verdad â€“comenzÃ³ Brutilda â€“Sabes que a mÃ- no me puedes engaÃ±ar, puedo ser despistada y todo lo que quieras pero tambiÃ©n se escuchar.

-No solo eres despistada â€“aÃ±adiÃ³ Astrid con una sonrisa en su rostro.

-Lo que sea â€“dijo Brutilda â€“somos amigas y nos contamos todo. ConfÃ-a en mi.

Astrid no estaba del todo segura de si debÃ-a contarle a su amiga o quedarse el secreto para ella misma , pero Brutilda tenÃ-a razÃ³n son amigas y siempre se cuentan todo por lo que ella comenzÃ³

-Hay cosas que sinceramente no se como explicar, a pesar de todo lo que ha pasado en mi vida y a lo largo de estos aÃ±os, despuÃ©s de todo lo que ha cambiado este lugar y sobre todo lo cambiados que estamos todos nosotros, los jinetes de dragones y como dije al principio hay cosas que no se como puedo explicarlas de manera fÃ¡cil y sencilla.

-Solo dilo â€“insistiÃ³ Brutilda, sin tener la menor idea de quienes se encontraban escondidos

Astrid suspirÃ³ y continuÃ³ -Puedo ser una de las mujeres mÃ¡s hermosas de todo Berk, incluso puedo ser una de las mujeres mÃ¡s hermosas del mundo, tengo ojos azules y mi cabello es rubio y no muchos aquÃ- lo tienen y no es por hacerme sentir especial o por parecer un ser Ãºnico por que no me gusta sentirme asÃ-. Puedo ser una mujer fuerte, valiente, muy hÃ¡bil con las armas e inclusive en algÃºn combate cuerpo a cuerpo sin tener algÃºn tipo de defensa, puedo tener todas las habilidades y cualidades del mundo existentes o no solo que tengo un defecto el cual me hace sentir dÃ©bil a pesar de todo lo que soy y es el no poder decirle todo lo que siento a aquella persona con la que sueÃ±o todas las noches sin excepciÃ³n alguna, a la persona que no logro sacar de mi cabeza en todo el dÃ-a y que muero por estrechar en mis brazos y llenar su rostro de mis besos para al final llegar a sus labios y no separarme de ellos jamÃ¡s. "Te amo", son dos palabras que a veces suenan tan simples y tan vacÃ-as para explicar todo lo que siento por Ã©l desde hace tantos aÃ±os, sin embargo, todo esto que tengo dentro de mi pecho y siempre ha estado bajo candado en mi corazÃ³n y jamÃ¡s se lo he confesado a nadie- dijo la rubia.

-Solo a mÃ- â€“terminÃ³ la gemela.

-Si solo a ti por que eres mi amiga y tu me has contado sobre aquel chico.

-Â¿Chico? Â¿CuÃ¡l chico? â€“se preguntaba PatÃ¡n en su mente.

-Â¿Brutilda algÃºn dÃ-a le dirÃ¡s lo que sientes por Ã©l?

-Se lo dirÃ© cuanto tu se lo digas a Hiâ€¦ -Astrid para impedir que dijera el nombre tapÃ³ la boca de la gemela con su mano, esta tomÃ³ la mano de su amiga e hizo que la soltara.

-Por OdÃ-n â€“exclamÃ³ la gemela â€“No hay nadie aquÃ- que te pueda escuchar.

-Tienes razÃ³n â€“asintiÃ³ Astrid â€“Hagamos esto yo le digo aâ€¦

-Hipo.

-Claro, yo le digo lo que siento por Ã©l si tÃº vas con PatÃ¡n y se lo cuentas.

-Â¿QuÃ©? â€“gritÃ³ un gemelo desde aquella jaula. PatÃ¡n y Patapez le taparÃ³n la boca pero ya era demasiado tarde por que las vikingas ya los habÃ-an encontrado.

-Escuchando conversaciones ajenas he..! â€“dijo Astrid con sus manos en su cintura.

-Esto serÃ¡ demasiado divertido â€“terminÃ³ Brutilda con una de sus manos golpeando la palma de la otra mano y dejando a tres vikingos del color mÃ¡s claro que puede existir.

Fin de Flashback.

-Y eso fue todo â€“dijo Patapez al terminÃ³ de la historia. Hipo no dejaba de mirar al suelo y tampoco quitaba aquella sonrisa de su rostro. Astrid lo amaba de eso ya estaba seguro pero escuchar decir aquellas palabras lo hacÃ-an sentir que se encontraba en otro mundo donde todo era felicidad, se sentÃ-a en el Valhalla, pero alguien interrumpiÃ³ sus pensamientos, alguien que golpeo de una manera dura la cabeza del gemelo y despuÃ©s la del PatÃ¡n y Patapez.

-No les faltÃ³ contar algo mÃ¡s â€“dijo Astrid en tono de sarcasmo.

-Hipo nos obligÃ³ enserio â€“dijo Patapez sobÃ¡ndose la parte donde recibiÃ³ el golpe de la gemela. Las dos amigas fijaron su mirada en el oji-verde que nervioso decidiÃ³ afrontarlo todo.

-Si yo les pedÃ- que me lo contaran.

-Â¿Pero por quÃ©? â€“preguntÃ³ Astrid.

-TenÃ-a mucha curiosidad por saber de que hablaban ustedes â€“Hipo se acercÃ³ lentamente a su vikinga sin quitarle por ningÃºn momento la mirada a aquellos ojos azules que tanto lo hipnotizaban â€“Y ahora que lo se me encantarÃ-a discutirlo con usted.

-Me encantarÃ-a â€“respondiÃ³ la vikinga con una gran sonrisa en el rostro para despuÃ©s fundirse en un gran beso, un beso distinto a los anteriores donde el trataba de callarla para que no dijera algo mÃ¡s que los alejara, un beso que lleno sus almas por completo y hacÃ-an que fueron uno solo, Camicazi tomada de la mano de Enrique no dejaban de ver a la pareja enamorada y decidieron unÃ-rseles con el mismo gesto que mostraban sus amigos, Patapez y Brutacio sonreÃ-an ante el momento mÃ¡s hermoso de la velada y la gemela decidiÃ³ demostrarle su agradecimiento a PatÃ¡n por haber estado con ella en todo momento mientras estuvo en casa de las curanderas, por que una niÃ±a llamada Astrid ya se lo habÃ-a contado, tomÃ³ a PatÃ¡n de la cara y tambiÃ©n junto sus labios con los del pequeÃ±o vikingo. Las tres felices parejas eran el orgullo de Berk en aquel instante, su amor inigualable y todo lo que sufrieron aquellos dÃ-as los hicieron el ejemplo a seguir de muchos y se lo merecÃ-an, trabajaron tan duro por llegar a aquel bello momento y ahora se cumplÃ-a, aquella noche era solo de felicidad y amor, Chimuelo no dejaba de comer pescados junto a TormÃ©ntula que parecÃ-a estarlo cuidando a el tambiÃ©n por la

herida con la que contaba y aunque se perdiÃ³ de bastantes cosas en aquellos dÃ-as Hipo no dejaba de agradecerle que llegara en el momento para salvarlo, el siempre lo salvaba de cualquier peligro. Aquella noche serÃ¡ inolvidable para algunos el amor floreciÃ³ durante aquella velada pero para muchos otros ese dÃ-a fue el peor.

En el puerto varios vikingos tomaron un barco y ahÃ- subieron a los prisioneros arrojÃ¡ndolos a una de las esquinas de este y vigilÃ¡ndolos en cada movimiento que realizaban -Esto es por tu culpa â€“Jake no dejaba de ver hacia el mar, sus ojos brillaban intensamente por la tristeza que rondaba por su alma, habÃ-a decepcionado a su padre y todo habÃ-a sido culpa de su arrogancia y por muchas otras cosas mÃ¡s, sentÃ-a que todo caÃ-an encima de Ã©l y con mucha razÃ³n pero tras escuchar aquellas palabras por parte de Dagur su furia sobresaliÃ³.

-Mi culpa â€“grito Jake tomando a Dagur por el cuello tratando de ahorcarlo â€“Es culpa de los dos â€“varios de los vikingos corrieron para separarlos, Jake inquieto por terminarlo con esfuerzo lograÃ³ soltarlo y se lo llevaron al otro lado del barco, lo tomaron de sus brazos y asÃ- se lo llevaron tratando de contener su rabia y cuando lo arrojaron de nuevo al suelo no dejo de ver a Dagur y terminar diciendo sus Ãºltimas palabras de aquella noche â€“Pero volverÃ© por mi venganza.

* * *

><p>WOW 8868 palabras es un record para mÃ-, estoy un poco cansada pero feliz de haber terminado esta historia, ojalas les haya gustado tanto como a m, es la primera historia que subo a esta pagina y realmente no creÃ- que llamarÃ¡ la atenciÃ³n pero me eguivoque, tengo otra idea super loquÃ-sima en mente y tengo por ahÃ- un one â€“shot que ya despuÃ©s subirÃ©, en verdad me encantÃ³ estar aquÃ- con esta historia y por supuesto con todos ustedes que eran los que me inspiraron para seguir escribiendo lamentablemente no logre subir este capÃ-tulo por que tuve unos problemillas por ahÃ- y como ya habÃ-a dicho la historia no quedaba muy de mi agrado aÃºn creo que le falta algo pero no recuerdo muy bien que, sinceramente y con todo mi corazÃ³n les agradesco el tiempo que se tomarÃ³n para leer un viajero desconocido y por dejarme reviews, en el final de Jake, a mi punto de vista creÃ- que serÃ-a mÃ¡s doloroso perderlo todo a terminar golpeado y creo que ese era el punto dÃ©bil de Jake, no tener nada estoy pensando en crear una segunda parte aÃºn no estoy segura pero tambiÃ©n lo tengo en mente.

Gracias a ME-ME-ROTAMUNDO POR HABERME APOYADO DESDE UN PRINCIPIO EN ESTA HISTORIA Y POR DEJARME SIEMPRE REVIEWS.

A OSCURAmx por darme apoyo y tambiÃ©n buenos consejos para la historia enserio lo apreciÃ³.

A nightspider por dejarme reviews y espero te haya gustado el final.

Maylu-liya lamento haber dejado tan intrigante la historia y por supuesto por haberme tardado tanto pero aquÃ- lo tienes.

**aleprettycat me hiciste reÃ-r mucho con tus comentarios quise

ahorcar varias veces a Jake al igual que tu pero preferÃ- otra manera un poco mÃ¡s dolorosa**

Usuario865 y unbreakableWarrior muchas gracias por sus comentarios me hicieron feliz recibirlos.

A extar : igual muchas gracias por tu review.

Bueno a todos les quiero agradecer de nuevo por todo su apoyo y espero les haya gustado este final, soy mala escribiendo partes de acciÃ³n pero prometo mejorarlo espero leerlos pronto.

Los quiere Bommie Hofferson (jeannie)

End
file.